



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA CULTURA Y LA  
RELIGIÓN COMO FACTOR DETERMINANTE DEL SURGIMIENTO  
DEL TERRORISMO INTERNACIONAL A FINALES DEL SIGLO XX.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

JOSÉ MANUEL MATEO LEYVA

ASESOR: MANUEL MARTÍNEZ JUSTO

JUNIO 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

### “EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA CULTURA Y LA RELIGIÓN COMO FACTOR DETERMINANTE DEL SURGIMIENTO DEL TERRORISMO INTERNACIONAL A FINALES DEL SIGLO XX”

INTRODUCCIÓN	1
<b>CAPÍTULO I.-</b> El proceso de la globalización cultural desde las dos últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días.	8
1.1.- Consideraciones previas	8
1.1.1.- Características importantes de las distintas etapas de la globalización	9
1.2.- Concepto de globalización	12
1.2.1.- Inexistencia de un concepto	12
1.2.2.- Uso de neologismos ante la inexistencia de un concepto apropiado para nombrar a la globalización	13
1.2.2.1.- Globalización	13
1.2.2.2.- Mundialización	14
1.2.2.3.- Globalidad	15
1.2.2.4.- Integración	16
1.2.2.5.- Aldea Global	16
1.2.2.6.- Globalismo	17
1.2.2.7.- Internacionalización	17
1.3.- Nuestro Concepto	17
1.4.- Diferentes tipos de globalización	18
1.4.1.- Globalización Política	19
1.4.2.- Globalización Económica	19
1.4.3.- Globalización Tecnológica	20
1.4.4.- Globalización Financiera	20
1.4.5.- Globalización de las Comunicaciones	20
1.4.6.- Globalización cultural	20
1.5.- Alcances, límites, contradicciones y oportunidades de la globalización. (Objetivos, motivos, propósitos de la globalización. Desarrollo/Expansión de la globalización)	22
1.5.1.- Introducción	23
1.5.2.- El papel de la economía en la globalización	24
1.5.3.- El papel de la tecnología dentro de la globalización	26
1.6.- Efectos sociales de las dos dimensiones de la globalización	28

1.7.- Alternativas a la globalización	33
<b>CAPÍTULO II.- El papel de la religión y la cultura en el siglo XXI como recursos culturales en la era de la globalización.</b>	<b>37</b>
2.1.- Definición de cultura	40
2.1.1.- Cultura Occidental	43
2.1.2.- Cultura Oriental	49
2.1.2.1.- El Islam	50
2.2.- Diversidad Cultural	52
2.3.- La religión como factor de libertad cultural	54
2.3.1.- Definición de religión	55
2.3.1.1.- Visión Occidental	58
2.3.1.2.- Visión Oriental	59
2.3.1.2.1.- Musulmanes	60
2.3.1.2.2.- Budistas	62
2.4.-Fundamentalismo religioso: recurso cultural y religioso en contra de la globalización	62
<b>CAPÍTULO III.- El terrorismo: característica del siglo XXI.</b>	<b>75</b>
3.1.- Definición	76
3.2.- Diferentes visiones	83
3.2.1.- Occidente	84
3.2.2.- Oriente	86
3.3.- Medios Terroristas	87
3.4.- Objetivos y alcances del terrorismo	90
3.5.- Diferentes tipos de terrorismo	97
3.5.1.- Terrorismo nacionalista	102
3.5.2.- Terrorismo ideológico	103
3.5.3.- Terrorismo religioso-cultural	104
3.5.3.1.- Terrorismo islámico	104
3.5.3.1.1.- El caso de Irak (Palestina y/o Afganistán)	106
CONCLUSIONES	117
BIBLIOGRAFÍA	123

## INTRODUCCIÓN.

La época actual, caracterizada por los impresionantes avances científicos y tecnológicos, así como por las condiciones de extrema regresión socioeconómica y de miseria, está provocando un desarrollo socioeconómico mundial completamente desigual y convulsiones sin precedentes que tienen lugar por todo el planeta.

Ni con el fin de la Guerra Fría, el mundo ha podido conocer la paz, sino que diferentes conflictos y el surgimiento del fundamentalismo islámico que se ha servido del uso del terrorismo para llevar acabo sus manifestaciones, ponen en riesgo la estabilidad de diversos países en donde en algunas zonas importantes de Asia y África se ha convertido en un punto focal de la actividad política, en un mundo unipolar que escapa al control de la 'única superpotencia', el imperialismo estadounidense.

Nosotros ubicamos el origen de ese desarrollo económico desigual y todas sus consecuencias en el entorno de injusticia y desigualdad social que genera la globalización porque es un fenómeno que en teoría tiene buenos propósitos, pero en la práctica sólo ha hecho que se incrementen esas divergencias y ese descontento social desde finales del siglo XX.

Este descontento provocado por el fenómeno de la globalización canalizó su furor hacia los atentados del 11 de septiembre de 2001, que como nos lo dice Roberto Blancarte, "ha puesto nuevamente bajo los reflectores al Islam, particularmente en su versión "fundamentalista" y, como hace poco más de 20 años, a una región cuyo centro neurálgico es Afganistán"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Blancarte J. Roberto, *Afganistán. La revolución islámica frente al mundo occidental*, El Colegio de México, México, 2001, p.11.

En consecuencia, el mundo occidental ha vuelto su mirada a varios acontecimientos en el mundo islámico que han transformado en gran medida el panorama internacional, es decir, el terrorismo con inspiración islámica se ha convertido en uno de los factores definitorios del cambio de paradigmas. Este cambio de paradigmas lleva hacia una forma de resistencia popular contra Occidente y esto se debe al interés de Estados Unidos sobre una zona geoestratégica que es geopolíticamente importante. Además, esta rebelión está basada en la misma idea que motivó a los afganos de hace 20 años cuando fueron invadidos por la Unión Soviética; la resistencia es contra el invasor.

Al igual que la invasión soviética estuvo justificada en la eliminación del riesgo que presentaba la resistencia, ahora, la ocupación estadounidense tiende a eliminar la expansión del extremismo islámico y cualquier otra forma de fundamentalismo, de resistencia o rebelión antioccidental que pudiera aparecer en el largo plazo. Sin embargo, pareciera que Estados Unidos está corriendo la misma suerte que sufrió la Unión Soviética cuando invadió Afganistán, lo único que provocó fue un exacerbamiento de la resistencia. Este exacerbamiento no sólo se ha visto alimentado mediante el aspecto militar, sino que la imposición de patrones culturales está fomentando cada vez más el rechazo del mundo islámico hacia Occidente, por ejemplo, históricamente Afganistán, Irak y Palestina han demostrado su rechazo al resistirse a asimilar una cultura ajena a la suya.

Hay que dejar en claro, que esa resistencia popular contra la dominación occidental no sólo se ha dirigido contra las potencias colonialistas, sino también contra aquellos nacionales que se han vuelto títeres de Occidente al querer implementar proyectos seculares que afectan la identidad nacional, y sobre todo, la identidad cultural, esto es, su civilización islámica.

La lucha es, por lo tanto, esencial e históricamente una lucha de liberación nacional contra la agresión occidental, alimentada por las cuestiones económicas no satisfechas, que pretende despojarlos de su identidad nacional y cultural.

Paradójicamente, algunos rechazaban al colonizador pero otros veían en Occidente un modelo de liberación; esta fue la primera impresión que causó la invasión a Irak en el 2003, y en Afganistán unos meses después de los atentados del 11 de septiembre del 2001.

Hoy estamos ante una nueva realidad internacional originada gracias a las consecuencias que han generado el comercio, el turismo, las nuevas tecnologías en el campo de las comunicaciones, las relaciones entre ciudadanos privados, asociaciones y empresas transnacionales. En esta nueva sociedad global e interdependiente, el Estado ha perdido el control importante de las relaciones internacionales, es por eso que las relaciones internacionales ya no se pueden analizar únicamente en términos de relaciones entre Estados, sino que ahora tienen que tomar en cuenta la acción de actores no estatales. Con esto estamos ante una nueva realidad de dominación existente en el mundo, donde es necesario buscar nuevos paradigmas que ayuden a explicar los problemas globales. De esta forma, la concepción teórica que utilizaremos para desarrollar nuestro presente trabajo de investigación será la concepción globalista o transnacional de las relaciones internacionales porque los diferentes acontecimientos están motivados por aspectos económicos que afectan todo el entramado del ser humano en sociedad, particularmente la cultura.

El presente trabajo de investigación estará dividido en tres capítulos. En el primero abordamos el tema de la globalización a partir de finales de la Guerra Fría donde su aspecto cultural gracias a los avances de la ciencia, la tecnología y las comunicaciones, conducidos por Estados Unidos, han hecho que Norteamérica imponga sus valores y principios culturales, como lo hicieron en su momento los grandes imperios; por ejemplo: el griego, el romano, el español y el británico. Por tanto, estamos asistiendo a una globalización cultural con expresiones norteamericanas, donde Giddens señala que: “la globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda. Está dirigida por el Occidente, lleva la fuerte impronta del poder político y económico

estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias. Pero la globalización no es sólo el dominio de Occidente sobre el resto; afecta a Estados Unidos igual que a otros países”<sup>2</sup>.

Cabe destacar, que la globalización cultural dirigida por Occidente, busca que los demás países adopten sus pautas culturales con el fin de dominarlos, pero lo único que está provocando es una encrucijada en la civilización poniendo así en peligro la supervivencia de la vida humana en todo el planeta. Hay que decirlo, esta nueva cultura americanizada tiende a estar más acorde con los intereses multinacionales que con los intereses del propio individuo, buscando que todo se estandarice, o mejor dicho, se americanice.

Partiendo de esta idea, en el segundo capítulo mencionamos que la cultura está tomando nuevamente importancia más que en otras épocas de la historia de la humanidad, porque este siglo XXI estará caracterizado por el mantenimiento de la diversidad cultural y el respeto por el otro y, para lograrlo, se apoyará de la religión que brinda seguridad, confianza, esperanza y además ofrece respuestas a los sufrimientos, la injusticia, la culpa y el sin sentido, proporcionando así una revalorización de los valores que han sido desvalorizados por este fenómeno. Tanto la religión como la cultura se convertirán en los recursos necesarios que toda sociedad utilizará para resguardarse de los efectos negativos de la globalización, asimismo, serán los elementos cohesionadores de la sociedad que hoy en día se encuentra fragmentada y desorientada para conformar una sociedad homogénea que respete a las otras culturas, porque lo más importante de una cultura es el estilo de vida que le transmite a sus miembros que por ninguna circunstancia permitirán que sea cambiado en aras de un supuesto mejor nivel de vida.

---

<sup>2</sup> Citado en el suplemento cultural “sábado” del periódico unomásuno de fecha 18 de enero de 2003 en el artículo ‘*La globalización de la cultura*’ de José Aguilar Icaza; pág.5.



Así como la cultura presentada como mercancía por los Estados Unidos y vista como un conjunto de costumbres y tradiciones como posible instrumento de resistencia, la religión también posee un doble papel, es decir, por un lado, vista como un poder constructivo, sirve para liberar al individuo de los totalitarismos y sus consecuencias, pero cuando cae en el fanatismo o sectarismo tiene efectos violentos y destructivos donde ya no es posible la paz mundial; por ejemplo, está el caso del fundamentalismo islámico, que manipula la interpretación del Corán.

Fundamentalismo islámico que al hacer uso del terrorismo e inmerso en un mundo globalizado, basado en los avances en la ciencia, la tecnología y las comunicaciones, genera conflictos provocando un mundo de diferentes, desiguales y desconectados donde se da un intercambio entre culturas, en el que la única manera para resistir a todos estos embates de la globalización es por medio del terrorismo. Es así que, en el tercer capítulo, abordamos el tema del terrorismo por su importancia que ha adquirido después de los ataques a las torres gemelas del 11 de septiembre del 2001 y como una de las armas que se están utilizando para manifestar el desacuerdo contra Occidente.

El uso de la fuerza que utilizan estos grupos, pero sobre todo los musulmanes, como alternativa contra la impresionante injusticia del sistema capitalista lo están haciendo bajo la insignia de una legítima defensa en búsqueda de una verdadera libertad de las grandes potencias o de un grupo privilegiado, así como de un reconocimiento cultural para reivindicar su existencia y dignidad como pueblo o sociedad. En consecuencia, este fenómeno se vuelve un arma de los débiles que se encuentran oprimidos económica y culturalmente por estos grandes decisores de la economía mundial (FMI, BM, OMC y BID). Sus diferentes manifestaciones con aspectos políticos, morales y notablemente religiosos se han vuelto supranacionales en contra de esta base económica y tecnológica predominante de la sociedad actual que curiosamente lleva implícito el terror.

Es por eso que decimos que a partir de las dos últimas décadas del siglo XX por un lado, el terrorismo ha sido causa y pretexto de debates, acuerdos policíacos interestatales, convenciones jurídicas y agresiones militares y, por el otro, estas dos últimas décadas le han servido para su propagación gracias a los avances que se han dado en la ciencia y la tecnología y sobre todo en las comunicaciones. Así, se está convirtiendo y se convertirá en la característica principal de este siglo XXI porque este mundo se está definiendo por las ansiedades e incertidumbres que trae la globalización, donde una de las maneras que se está utilizando para hacerle frente a todas estas ansiedades es a través del terrorismo.

Indudablemente, este método de resistencia ha sido utilizado por países como Palestina, Afganistán e Irak para resistir no nada más el poderío aéreo, la tecnología de punta y la 'guerra contra el terrorismo' de los Estados Unidos (que ha sido la llave para la penetración estadounidense en una región remota y compleja), sino también para resguardar sobre todo su identidad nacional y cultural, así como su soberanía. Es así que nos hemos propuesto estudiar a estos países con el objetivo de mostrar su resistencia a las imposiciones económicas, pero sobre todo culturales, que Occidente les quiere imponer.

En el caso de Afganistán, la invasión se debe principalmente para controlar dos aspectos importantes, el petróleo y la amapola y a través de ellos, penetrar hacia las cuestiones culturales. Por su parte, la reciente ocupación irakí busca desestabilizar a un régimen tiránico y poner a uno democrático acorde con los intereses occidentales. Sin embargo, esta idea se disolvió rápidamente aun entre quienes la apoyaban al ver la penetración exagerada de los ocupantes y a la vez demostrar el interés petrolero en la región. De esta manera, existe un sentimiento difuso contra los ocupantes que se manifiesta en un respaldo a las acciones armadas, pero no al terrorismo. Al haber este sentimiento difuso, Giuliana Sgrena nos dice que "la hostilidad contra los ocupantes causada por las precarias condiciones de vida y los 'efectos colaterales' de una guerra que continúa, se

ahonda por la obtusa arrogancia de los ocupantes, que hiere el orgullo y la dignidad de los iraquíes”<sup>3</sup>.

Palestina también guarda una posición geoestratégica. Ha sido una región sujeta a la dominación de ciertos imperios. Básicamente, lucha por la autonomía y la consiguiente creación de un Estado independiente de Israel. Para conseguirlo, desde la visión occidental, ha hecho uso del terrorismo a través de organizaciones radicales, que entre sus actividades se encuentran atentados indiscriminados y suicidas contra ciudades y civiles israelíes, pero desde su perspectiva y la de muchos países árabes ha sido la manera de liberarse de la ocupación extranjera.

Sin embargo, no compartimos la idea de que el uso del terrorismo será el único medio para conseguir y satisfacer lo que la globalización no ha podido hacer, sino creemos que la cultura y la religión basadas en sus tradiciones pueden ser los ingredientes necesarios para satisfacer esas necesidades; como por ejemplo, mantener la diversidad y el respeto de las demás culturas y todo lo que implica.

Al final del trabajo se integran las conclusiones y la bibliografía en las que apoyamos la presente tesis profesional.

Finalmente, solo queremos añadir el agradecimiento que tenemos hacia la Facultad de Estudios Superiores Acatlán y a sus maestros por transmitirnos sus conocimientos que nos sirvieron de estímulo para realizar la presente tesis profesional que, hay que decirlo, resultó ser un trabajo arduo por lo novedoso y extenso en sus fuentes, pero esto no se hubiera podido lograr sin la ayuda y guía de Dios. Por eso, reconocemos que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece.

---

<sup>3</sup> Sgrena Giuliana, *Entre la resistencia y el terrorismo*, Masiosare, La Jornada, 20 de febrero de 2005, p. 7.

## **Capítulo I.- El proceso de la globalización cultural desde las dos últimas décadas del siglo XX hasta nuestros días.**

### **1.1.- CONSIDERACIONES PREVIAS SOBRE LA GLOBALIZACIÓN.**

La historia de la globalización se remonta a finales del siglo XV con los descubrimientos realizados por Cristóbal Colón y Vasco da Gama. A partir de entonces se sentaron las bases de las principales formas económicas, políticas y sociales que permitieron la inserción de los distintos países a dicho fenómeno.

A grandes rasgos su semblanza se puede dividir en cuatro etapas, a saber: la primera corre con las epopeyas de Colón y Vasco da Gama donde se da la expansión de ultramar de los pueblos cristianos de Europa liderados por las potencias atlánticas. Este período, o etapa, comienza en 1500 y termina en los albores de la Revolución Industrial, en 1790-1800 y se le conoce como el Primer Orden Económico Mundial.

La segunda etapa, en el desarrollo de este fenómeno, tiene como acontecimiento dominante a la Revolución Industrial y como principal protagonista a Gran Bretaña liderando el sistema internacional. Este período se extiende desde 1800 y culmina con el estallido de la primer Gran Guerra del siglo XX, en 1914. A esta fase se le denomina el Segundo Orden Económico Mundial.

Luego se da paso al período comprendido entre las dos grandes guerras de este siglo donde las fuerzas productivas del sistema internacional se interrumpieron drásticamente provocando que el comercio alcanzara su punto más bajo. A esta época se le conoce como la etapa de desglobalización.

Finalmente, llegamos a la última fase conocida como el Tercer Orden Económico Mundial que parte de la segunda mitad del siglo XX hasta finales de la Guerra Fría, en 1989, donde el mundo polarizado en dos vertientes, el capitalista y

el socialista, dirigidos por Estados Unidos y la ex –URSS, respectivamente, desaparece para dar entrada a un mundo unipolar.

### 1.1.1.- CARACTERÍSTICAS IMPORTANTES DE LAS DISTINTAS ETAPAS DE LA GLOBALIZACIÓN.

A continuación, mencionaremos las características más importantes de dichas etapas con el propósito de entender cuáles fueron los impulsos que motivaron la expansión de dicho fenómeno y, una vez mencionados los elementos que la motivaron, llegar a comprender completamente sus alcances, límites y contradicciones actuales. Entonces, la globalización durante su primera etapa descansó en el poder militar, y en particular en el naval, de las potencias atlánticas. Mientras tanto, “la globalización del Segundo Orden Mundial fue posible por el espectacular desarrollo de los transportes y las comunicaciones.”<sup>1</sup>

En la etapa de desglobalización los acontecimientos más importantes fueron que las fuerzas productivas se interrumpieron drásticamente y que los Estados Unidos ya se perfilaban como la única potencia hegemónica del siglo XX.

La última etapa, se caracteriza por los avances de la ciencia y la tecnología aplicados a crear ganancias y acumulación de capital.

Como se puede dar cuenta, este fenómeno tiene aproximadamente cinco siglos de historia donde cambiaron las fuerzas operantes en la formación del sistema planetario. Al respecto, consideramos que la presente división de la historia de la globalización es la mejor y la más adecuada porque considera en su totalidad los orígenes y desarrollo de dicho acontecimiento. Sin embargo, creemos que hace falta añadir una de las etapas más importantes de este suceso (la cual no ha sido contemplada por muchos autores sino que la toman como parte de la

---

<sup>1</sup> Ferrer Aldo, *Historia de la Globalización II. La Revolución Industrial y el Segundo Orden Mundial*, FCE, Argentina, 2000, p.46.

última etapa), que corre desde la caída del Muro de Berlín hasta nuestros días, donde las formas políticas, económicas, sociales, culturales entre otras, se han integrado en su totalidad gracias a los avances de la ciencia y la tecnología, y por supuesto de la economía.

La globalización de las dos últimas décadas debe su auge gracias a los avances de la ciencia y la tecnología. Además, el cambio en el ambiente político-militar también le ayudó en mucho para su expansión. Así, el proceso globalizador, específicamente en su aspecto cultural, de las dos últimas décadas del siglo XX quiere imponerse como una neocolonización.

Advertimos que para nuestra tesis no es apropiado ni mucho menos nuestro propósito hacer un estudio profundo de la historia de la globalización, pues nos llevaría mucho tiempo y nuestro trabajo tendería a extenderse en demasía. Lo que sí consideramos conveniente, y ya lo hemos hecho, es plantear sus antecedentes más generales para dejar establecida la manera en que se fue desarrollando dicho fenómeno hasta llegar a la actualidad. Es decir, no es de nuestro interés estudiarlo desde sus orígenes sino sólo hacerlo a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, porque es ahí donde adquiere su mayor esplendor debido al cambio que se vivió tanto en la situación político-militar como en la vinculación más estrecha e interdependiente con los demás aspectos (políticos, económicos, culturales, etc.). Entonces, desde este tiempo nos sirve como marco contextual de nuestro trabajo de investigación.

Después de haber mencionado los antecedentes generales de este fenómeno, nuestro siguiente paso es dar un concepto apropiado por el cual podamos definir acertadamente a este fenómeno, no sin antes mencionar que la concepción teórica que utilizaremos para el presente trabajo de investigación será la concepción globalista de las Relaciones Internacionales porque entre sus elementos más destacados encontramos una reducción significativa del Estado, que de tal forma se convierte en incapaz para hacer frente a los problemas

globales. En otras palabras, está concepción parte de la puesta en entredicho del modelo estatocéntrico porque ya no es fiel reflejo de la realidad internacional; sin embargo, hay que decirlo, no niega del todo el papel del Estado, sino únicamente el papel que le da a desempeñar es el de mero árbitro debido a que ha perdido el control, y aboga por un cambio hacia el paradigma de la política mundial, transnacionales o sociedad global.

En consecuencia, se da una acentuación de los aspectos financiero-cooperativos que da pie a una nueva sociedad global generada por el comercio, el turismo, las nuevas tecnologías, las relaciones entre ciudadanos privados, las asociaciones entre empresas transnacionales, donde todo esto está de acuerdo con los intereses occidentales. Por lo tanto, sostiene que otras entidades no estatales pueden afectar el curso de los acontecimientos internacionales ya que se convierten en actores internacionales al trascender las fronteras.

Entonces, podemos decir que las relaciones transnacionales que llevan a cabo son las que se producen a través de las fronteras de un Estado, mientras que las relaciones internacionales son las que tienen lugar entre unidades estatales. Las primeras según Keohane y Nye no las controlan los órganos del gobierno encargados de la política exterior.

Esta concepción tiene diferentes enfoques y uno de ellos es el de una base económica que descansa en la noción de interdependencia, (que actualmente es conocida como modelo neoliberal que privilegia la idea de cooperación y la idea de comunidad de intereses e ignora la dimensión conflictiva de las Relaciones Internacionales y las profundas diferencias económicas, sociales y culturales), entendida como una mutua dependencia. No obstante, interdependencia tiene diferentes posiciones y sentidos. No es del todo equivalente a interacción o interconexión; puede ser simétrica o asimétrica, donde ésta última domina generando un impacto en el plano económico, cultural y político que contribuye a

acentuar situaciones de dependencia, explotación y un recrudecimiento de los problemas y conflictos internacionales actuales.

En suma, estas relaciones transnacionales favorecen al poderoso y rico, a los sectores modernizados y adaptados tecnológicamente, teniendo a la cabeza a los Estados Unidos porque son la sociedad preponderante en el mundo. Asimismo, existen diferencias en el poder político y económico que dan lugar a relaciones asimétricas y de dominación económica y política, mejor conocido como neocolonialismo e imperialismo económico, político y cultural.

## 1.2.- CONCEPTO DE GLOBALIZACIÓN

### 1.2.1.- INEXISTENCIA DE UN CONCEPTO.

Uno de los problemas que se enfrenta todo investigador al abordar este fenómeno, es el relativo a la aceptación de un concepto admitido por todos. Durante la recopilación de la información para nuestro trabajo de investigación encontramos una diversidad de denominaciones que se hacen sobre dicho acontecimiento. Cada una de estas denominaciones hace alusión, incluyendo el de globalización, a un aspecto técnico de los muchos que se observan en la actualidad en donde lo social parece subordinado, también, a los imperativos técnicos. Supeditar un proceso social al aspecto técnico es erróneo. De tal forma, actualmente todavía no existe un concepto apropiado para explicar este fenómeno. Ante esta deficiencia, los investigadores se han remitido a la utilización de neologismos que demuestran por un lado, la carencia de un concepto y por otro, para indicar la realidad emergente que se está viviendo en nuestros días.

Con la deficiencia que existe, nos encontramos en la disyuntiva de saber cómo se debe denominar a dicho acontecimiento, es decir, si se debe hablar de él como una aldea global, sociedad global, fábrica global, globalización, o mundialización, entre otros, o cuál es la forma más correcta de nombrarlo.



Antes de llegar al concepto que tomaremos y que nos servirá para designar a dicho fenómeno en nuestro trabajo, de una manera muy sucinta desarrollaremos cada uno de estos términos para saber las distintas formas que se utilizan para referirse a tan mencionado acontecimiento y con esto no caer en errores interpretativos, no sin antes mencionar que cada una de esos vocablos también pueden explicar la realidad y los cambios que la sociedad está viviendo en la actualidad.

Destacamos en cada una de estas terminologías que todas han sido creadas bajo la entidad nodal, que es la nación o el Estado, que en este momento ya no puede hacer frente a los cambios actuales, sino solamente juega el papel de mero árbitro.

## 1.2.2.- USO DE NEOLOGISMOS ANTE LA INEXISTENCIA DE UN CONCEPTO APROPIADO PARA NOMBRAR A LA GLOBALIZACIÓN.

### 1.2.2.1.- Globalización.

Flores Olea explica que “por globalización entendemos el proceso en que se generaliza la intercomunicación entre economías, sociedades y culturas, donde se desarrollan y aplican las tecnologías de la comunicación y la informática, junto con los acuerdos entre los Estados para facilitar todo tipo de intercambios, especialmente de orden económico: desregulaciones, eliminación de barreras arancelarias y otros impedimentos a una mayor interrelación económica entre pueblos y Estados”<sup>2</sup>

De esta definición se desprende que la globalización se centra en dos ejes, a saber: la economía y el avance de las tecnologías, este último como el motor principal del proceso globalizador y que todo (política, economía, cultura) se

---

<sup>2</sup> Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México, 1999, p.11.

supedite al primado de la economía. Entonces, la principal fuerza impulsora de este proceso es la revolución de la información y la tecnología de las comunicaciones que hacen posible la mundialización del capital.

Sin embargo, este fenómeno no solamente se refiere a cuestiones económicas y tecnológicas, sino también a las comunicaciones, a la política, transformando las formas tradicionales del Estado, a las repercusiones sociales, del medio ambiente, en el ámbito laboral, las corrientes migratorias, a la educación y a la cultura, determinando las formas de vida más permanentes de pueblos y personas. Todo esto lo convierte en un hecho irreversible de la historia de la humanidad y un fenómeno que define una variedad de acontecimientos de la vida individual y social.

En conclusión, el término globalización remite a la idea de “una unidad totalizante o unidad sistémica”<sup>3</sup>, con esto se torna en una filosofía globalizadora donde con el uso del término globalización se ha popularizado cualquier cosa, es decir, cambios tecnológicos, políticas, etcétera.

#### 1.2.2.2.- Mundialización.

La mundialización “alude a la tendencia del capital a constituirse en sistema mundial; esto es, a que su lógica de comportamiento se imponga como hegemónica en todos los ámbitos de la actividad humana: geográficos, sociales, culturales, ideológicos”<sup>4</sup>.

Si bien la mundialización tiene como vehículo fundamental la internacionalización de las distintas fracciones del capital, no se limita (a la internacionalización del capital) a ella. Esto quiere decir que “el avance de la mundialización capitalista es también una mundialización de valores,

---

<sup>3</sup> López de la Roche, Fabio (editor), *Globalización: Incertidumbres y Posibilidades. Política, Comunicación, Cultura*, Tercer Mundo Editores en coedición con el IEPRI de la Universidad Nacional, Colombia, 1999, p.7.

<sup>4</sup> Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *op.cit.*, p.11.

idiosincrasias, modas, en fin, de las diferentes formas de ver el mundo”<sup>5</sup>. Además, “la mundialización pone a circular los símbolos valorados (el carro, la tecnología), puede moldear las aspiraciones (visitar Disney World), ofrecer los referentes de identidad (las top models), sugerir el deseo por consumir determinados bienes (ropa, hamburguesas), o proponer representaciones estereotipadas de belleza física (transmisiones de Miss America).”<sup>6</sup>

De esta manera, “la mundialización debe comprenderse como el incremento, a escala mundial, de las interacciones que unen entre sí a todas las actividades humanas. Este aumento de las interdependencias ya no conoce fronteras gracias a la abolición de los obstáculos al espacio y al tiempo. No sólo se ha mundializado la economía, sino que las culturas ancestrales son atropelladas por el flujo de informaciones que penetran en las mentes gracias a los progresos espectaculares de la técnica”<sup>7</sup>

#### 1.2.2.3.- Globalidad.

El término globalidad se refiere a un estado de cosas fijas en el tiempo, es decir, que la globalidad ha llegado a una etapa, aun cuando sea móvil, dinámica y variable. Esta globalidad es el resultado de un largo proceso histórico del capitalismo junto con las grandes transformaciones tecnológicas de las dos últimas centurias.

Al respecto, Hamui-Halabe citando a Ulrich Beck nos dice que éste entiende por globalidad “hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, y que ningún país ni grupo puede vivir al margen de los demás”<sup>8</sup>.

---

<sup>5</sup> *id.*, p.11-12.

<sup>6</sup> López de la Roche, Fabio, *op.cit.*, p.xxx.

<sup>7</sup> Brunsvick Yves y André Danzin, *Nacimiento de una civilización. El choque de la mundialización*. Colección Desafíos, Ediciones UNESCO, París, Francia, 1999, p.15.

<sup>8</sup> Hamui-Halabe, Liz (compiladora), *Efectos sociales de la globalización*, Noriega Editores, Editorial Limusa, México, 2000, p.7.

#### 1.2.2.4.- Integración.

Otro sinónimo o metáfora de la globalización es la “integración”. Este término denota las acciones gubernamentales tendentes a reducir las barreras de comercio y el intercambio económico y, además equivale a interdependencia de economías nacionales.

“Integración del mundo, es decir, la paulatina incorporación de las zonas del mundo conocido al propio sistema de vida y trabajo, y más allá, a un modo único de producción (y de circulación de las mercancías y de consumo) que, a pesar de las tremendas diferencias históricas y culturales entre las sociedades, cobran ciertos rasgos comunes precisamente en función del régimen que las anexaba. Integración, es decir, una vocación clara de “globalizar” el mundo y extender el dominio occidental, como un aspecto fundamental del fortalecimiento del poderío de esa parte del mundo, pero además como una necesidad insoslayable (por su lógica interna, por la estructura misma de su funcionamiento) del sistema capitalista que persigue ilimitadamente su expansión”<sup>9</sup>

Expansión que revela al mundo “cada vez con mayor claridad una dinámica aplastante, que todo parece abarcarlo, pero también, como en otras oleadas de internacionalización a fines del siglo XIX y después de la Segunda Guerra Mundial, llena de oportunidades”<sup>10</sup> pero solamente para una parte de la sociedad, en otras palabras, los que tienen bajo su control los grandes capitales, mientras para la gran mayoría de la población es vista como un fenómeno lleno de desventajas y desigualdades.

#### 1.2.2.5 Aldea Global

La globalización sería entonces la profundización del proceso de internacionalización –la existencia de plantas de producción de una misma empresa en varios países y las alianzas globales entre empresas multinacionales– y expresaría el tránsito de un sistema de acumulación basado en el Estado nacional a otro fundado en el mercado mundial. Vemos aquí que el planeta se

---

<sup>9</sup> Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *op.cit.*, p.34.

<sup>10</sup> Urduqui L., Víctor, *La globalización de la economía: límites, contradicciones y oportunidades en La globalización y las opciones nacionales*, Memoria, FCE, México, 2000, p.32.

convierte en una aldea global, como McLuhan ya lo había dicho, al acrecentarse la interdependencia entre las diversas economías.

La globalización implica ese proceso mediante el cual las economías nacionales se ven impelidas a integrarse en un marco internacional de modo que, en adelante, su evolución dependerá cada vez menos de las políticas nacionales y estará cada vez más ligada a los mercados globales.

La aldea global de la que habló McLuhan hace treinta años ya no es visionaria sino es una realidad tangible. “A un mundo y a una cultura cada vez más globalizada debe corresponder una teoría también globalizadora”<sup>11</sup>

#### 1.2.2.6.- Globalismo.

Ulrich Beck citado por Hamui-Halabe entiende por globalismo “la concepción por la cual el mercado mundial desaloja o sustituye el mercado mundial o ideología de liberalismo”<sup>12</sup>

#### 1.2.2.7.- Internacionalización.

Internacionalización se refiere a que las fronteras no desaparecerán, como en la globalización.

### 1.3.- NUESTRO CONCEPTO.

Después de considerar los distintos neologismos con las que podemos referirnos a este fenómeno, nos encontramos ante la necesidad de adoptar el concepto que más se adecue para nuestro trabajo. En este sentido, creemos que tanto el término globalización como mundialización aluden a un mismo aspecto, la

---

<sup>11</sup> López de la Roche, Fabio, *op.cit.*, p.140.

<sup>12</sup> Hamui-Halabe, Liz (compiladora), *Efectos sociales de la globalización*, Noriega Editores, Editorial Limusa, México, 2000, p.11.

internacionalización del capital, teniendo como impulso principal a la economía y a la tecnología. Además, los dos términos envuelven todos los aspectos del ser humano en sociedad, el económico, el político, el social, el cultural, el tecnológico. De tal forma, usaremos indistintamente cualquiera de los dos términos. Lo que sí queremos señalar es que las otras metáforas son y se han utilizado como sinónimos de este acontecimiento, que en un momento determinado también se pueden utilizar de la misma manera para referirse a este suceso, es decir, indistintamente.

Dentro de este fenómeno podemos encontrar las siguientes características que posee, y que en un momento determinado se pueden encontrar en cada una de las metáforas anteriormente descritas. Entre sus elementos básicos encontramos: crecimiento en el comercio y las finanzas, liberalización y desregulación de las economías, formación de bloques regionales, concentración del poder económico y financiero y nuevos estilos de producción. También, una mundialización de valores y un cambio en la forma de ver el mundo, cambios tecnológicos y la disminución, o mejor dicho, la reconfiguración en el papel del Estado.

Nombrado como globalización o mundialización, este proceso se mueve por dos dimensiones primordiales: por un *fenómeno económico*, teniendo como “expresión más evidente la apertura de los mercados y la internacionalización de la economía (o la división internacional del trabajo) bajo un nuevo régimen de acumulación”, y por un *fenómeno tecnológico* (la cursiva es nuestra) “sustentado en el desarrollo científico del paradigma informacional, a través de la cibernética, la informática y su creciente influencia en la transformación de la vida cotidiana”<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> López de la Roche, Fabio, *op.cit.*, p.159.

## 1.4.- DIFERENTES TIPOS DE GLOBALIZACIÓN

La globalización como proceso ineluctable del mundo, irreversible y que afecta a todos desigualmente, a unos beneficiando y a otros perjudicando, es sumamente complejo y está constituido por varias manifestaciones donde cada una responde a sus propias lógicas y a sus propios ritmos. De esta manera, la globalización afecta en distintos campos así como a distintos países, provocando un cambio radical en sus estructuras.

A pesar de ser un solo fenómeno, sus diferentes manifestaciones se dejan ver en el ámbito político, económico, financiero, tecnológico, comunicacional, y cultural. No obstante, aunque se hable de varias expresiones, todas están unidas por medio del factor económico y tecnológico que le imprimen una unidad indivisible.

A continuación, describiremos brevemente cada una de esas manifestaciones para conocer sus impactos en cada una de sus áreas de influencia y llegar hasta el tipo de globalización que nos interesa, la globalización cultural.

### 1.4.1.- Globalización política.

Tocante a este tipo de globalización, Daniel Bell citado por Miguel Carbonell nos dice que: “la nación se hace no sólo pequeña para solucionar los grandes problemas, sino también demasiado grande para arreglar los pequeños”<sup>14</sup>. Dado lo anterior, con este tipo de globalización “no sólo se está erosionando el poder y la cobertura de acción de los Estados, sino que está igualmente alterando los patrones estructurados de las formas de hacer política”<sup>15</sup>.

---

<sup>14</sup> Carbonell, Miguel, *Siete tesis sobre la globalización*, México, IJ-UNAM, 2002, p. 3

<sup>15</sup> López de la Roche, *op.cit.*, p. 43-44.

#### 1.4.2.- Globalización económica.

Es la adopción de las políticas neoliberales a escala mundial asociándolas a la gestión de las firmas internacionales. Busca que todo se supedita al primado de la economía y exige a los gobiernos la más completa de las libertades para el movimiento libre de los capitales.

#### 1.4.3.- Globalización tecnológica.

Busca unir a todos los pueblos por medio de los cambios tecnológicos. Además, señala que todas las deficiencias que existen son por la falta de tecnología y que estas deficiencias sólo se pueden cubrir con más y mejor tecnología.

#### 1.4.4.- Globalización financiera.

Es el producto de la interconexión de los mercados bursátiles en todo el mundo y de los alcances planetarios que hoy en día tienen los llamados 'global-players' (que son fundamentalmente empresas transnacionales y agentes de inversión que operan a escala global).

#### 1.4.5.- Globalización de las comunicaciones.

Auspiciado por el desarrollo de las tecnologías satelitales y por la difusión masiva del Internet, busca llegar a la gente para cambiar su percepción de las cosas, como por ejemplo ciertos patrones culturales.

#### 1.4.6.- Globalización cultural.

Se manifiesta sobre todo en la adopción de pautas culturales producidas en Estados Unidos y promovidas por todo el planeta, lo que "significa una uniformidad



y homogeneidad cultural. Los patrones de comportamiento, los valores, las necesidades, los gustos, los hábitos, todo se mundializa, mejor dicho todo se americaniza. Ya no hay lugar para los valores tradicionales, para los valores que identifican al pueblo, para los valores que dan consistencia a una nación, sino que todo pasa por la globalización”<sup>16</sup>, porque solamente una de las partes es la que está dominando el escenario cultural. A este tipo de globalización, algunos autores se refieren como “una especie de americanización del mundo, en donde el estadounidense no se contenta con hacer reinar el orden, es decir su orden, sino que impone su modelo y leyes sociales, su visión del mundo y su lengua”<sup>17</sup>.

Podemos decir que este tipo de globalización se vale de las demás para lograr su objetivo, que es occidentalizar el mundo.

Hasta aquí hemos descrito brevemente la forma y las características más importantes del desarrollo de la globalización. También, hemos aludido al hecho de la inexistencia de un concepto aceptado por todos y de sus diferentes manifestaciones en distintos ámbitos de la actividad humana. Se ha dejado en claro, que sólo existe una globalización, movida por la economía y la tecnología, y no varias, sino que la variedad se refiere únicamente al impacto que genera en la política, la economía, la tecnología, las comunicaciones y la cultura del ser humano en sociedad.

Además, se ha referido que a partir de las dos últimas décadas del siglo XX la globalización ha evolucionado gracias al avance de las tecnologías y los medios de comunicación. Es decir, dicho proceso no es nada nuevo por “el carácter transnacional del capitalismo, por lo menos a partir del siglo XIX. Lo nuevo es la intensificación de la transnacionalidad del capitalismo como único sistema mundial, lo que constituye en sentido estricto, la llamada globalización. Lo nuevo es igualmente la ideología y la conciencia de la globalización que se extiende por

---

<sup>16</sup> Hamui-Halabe, Liz, *op.cit.*, p.23.

<sup>17</sup> Rodríguez Ramírez, J.C. Francisco, *El financiero, Opinión.*, 15 de marzo de 2005.

el planeta como una de las representaciones sociales que se producen hoy a escala también global. Lo nuevo son, de otra parte, las formas de resistencia, residuales y emergentes, que convergen o se cruzan a escala transnacional (el caso Greenpeace)”<sup>18</sup>

Creemos que el fin de la Segunda Guerra Mundial es donde comienza a gestarse predominantemente la hegemonía y la supeditación de los demás países a una nueva superpotencia que determina el caminar del mundo, los Estados Unidos de América como promotor de esta nueva fase del capitalismo, la globalización.

Así “los antecedentes históricos más inmediatos de la globalización los podemos situar hace 50 años al fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando emergen estructuras mundiales de decisión y poder como las Naciones Unidas y posteriormente en 1972 con la crisis del petróleo que obliga a los países ricos a un reordenamiento del orden económico mundial; y luego en 1985 con la Perestroika soviética, el principio del fin de la guerra fría que culmina con su expresión más emblemática, la caída del muro de Berlín en 1989. Estos hitos marcan la nueva fase en el cual el capitalismo ya no es el sistema económico dominante en una parte del mundo sino que ha alcanzado todo el planeta, como lo evidenció definitivamente la llamada Guerra del Golfo, en la que la agresión de Occidente contra Irak fue avalada y apoyada por Rusia y las demás potencias, entre ellas Inglaterra, Japón y Alemania. Al mismo tiempo, dicha guerra fue el escenario real donde se puso en escena todo el poderío tecnológico e informacional que presentó al mundo la violencia cruel de la guerra como si fuera apenas un juego virtual entre los buenos contra el demonio iraquí”<sup>19</sup>

Nuestro siguiente paso en esta tesis, es hablar del desenvolvimiento que ha tenido dicho fenómeno por medio de sus dos dimensiones que la hacen posible, la económica y la tecnológica, para después concluir en las consecuencias que ha generado, así como exponer las posibles alternativas al tan mencionado fenómeno.

---

<sup>18</sup> López de la Roche, Fabio, *op.cit.*, p.161.

<sup>19</sup> *id.*, p.163-164.

## 1.5.- ALCANCES, LÍMITES, CONTRADICCIONES Y OPORTUNIDADES DE LA GLOBALIZACIÓN. (Objetivos, motivos, propósitos de la globalización. Desarrollo/Expansión de la globalización)

Como premisa fundamental la globalización se ha valido de la tecnología y de la economía para su expansión. Desde sus orígenes, siempre ha significado una doble dimensión; por un lado, un desarrollo extravertido ampliando su radio de acción y; por el otro, se expresa en ritmos e intensidades desiguales. En el primer caso se da gracias a su aspecto económico mientras los ritmos e intensidades desiguales se deben al aspecto tecnológico. Con estos dos factores, la globalización constituye una totalidad que pretende abarcar todo nuestro planeta.

### 1.5.1.- INTRODUCCIÓN.

Siendo un proceso complejo, lo que nos interesa es entender qué es, cómo se manifiesta y cuáles son sus principales efectos. Además, este fenómeno envuelve más preguntas que respuestas y una de las cuestiones básicas que uno se hace al estudiar este proceso tiene que ver con la efectividad de las promesas que proclama o si adquiere la bandera de la opresión y explotación. Me parece que desde sus inicios no ha cumplido a cabalidad sus promesas hacia la gran mayoría, lo que sí ha hecho es beneficiar a unos cuantos y ha adquirido estos nuevos rostros de opresión y explotación generando descontento en la mayoría de la sociedad. En este sentido, cabe preguntarse ¿cuáles han sido y son las implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales que tiene el actual fenómeno de la globalización a fines de este siglo y en los inicios del próximo milenio?

Como se puede observar el capitalismo en su versión de “globalización” se ha convertido en el sistema económico dominante en todo el planeta y no en una sola parte del mundo. Ante esto, los países con poderío militar, tecnológico y

económico imponen iniciativas unilaterales poniendo en riesgo la estabilidad, la seguridad y el futuro de un buen número de habitantes del planeta.

Y lo único que se está provocando son prácticas supranacionalizadoras y efectos disgregadores hacia dentro de cada Estado nacional. Al respecto, parafraseando a Giddens nos dice que la globalización pasa poder o influencia de la arena local hacia la arena mundial y crea presiones a la autonomía local. A esta situación se le denomina el doble efecto de la globalización: 'hacia arriba, pero también hacia abajo', por ello algunos autores sostienen que sería mejor hablar de 'glocalización', pues se enfoca a la efectiva supranacionalización como al regreso al localismo. Es decir, tanto a la eliminación de fronteras políticas e incluso físicas entre los países, y a la desmembración de Estados, de movimientos secesionistas, autonomía política de las regiones, de políticas y reivindicaciones multiculturales. Así, se habla de consecuencias globales y locales a la vez.

#### 1.5.2.- EL PAPEL DE LA ECONOMÍA EN LA GLOBALIZACIÓN.

En primera instancia, la globalización se encuentra en manos de los consorcios transnacionales y multinacionales de los centros del capital financiero y de sus agentes, y ellos determinan las formas de vida más permanentes de pueblos y personas. Y en sus manos el avance científico y tecnológico (el dominio sobre la naturaleza), la producción económica (la idea de *Progreso* como infalible destino) y la articulación de la sociedad, junto con sus instituciones en un poder político democrático, representaban una "promesa de futuro" que *por fin* se cumplía.

Sin embargo, este nuevo orden político y económico prontamente mostró el otro lado de la moneda "la concentración de la riqueza, la diseminación de una nueva pobreza –en ocasiones más cruel que la anterior – y el poder económico y político concentrado que se construía basándose en la explotación, abrieron no únicamente las compuertas del escepticismo y la desconfianza sino que también

articularon una crítica poderosa a las nuevas formas de vida y organización política y económica”<sup>20</sup>

Las nuevas modificaciones producidas por los avances científico-tecnológicos en la producción, en manos de los consorcios internacionales, no crearon el tan esperado progreso con alcance universal sino que la situación se agravó más en perjuicio de las grandes mayorías.

El capitalismo siempre ha significado: a) cambio drástico del lugar del ser humano en el universo como medida de todas las cosas, b) opresión de clases y pueblos enteros, c) las conquistas coloniales y el imperialismo, d) guerras a escala planetaria y hoy en día con la globalización “la pretensión de homogeneizar y subordinar a determinados intereses a la sociedad humana mediante el mercado y el consumo de masas”<sup>21</sup>

Se podría decir que la característica principal que hoy en día posee la globalización es la acumulación del capital (particularmente de carácter financiero), que castiga a sectores sociales y pueblos enteros, además se aleja de cualquier preocupación por satisfacer necesidades sociales y humanas. Para ello, el medio por el cual se vale es el mercado, creyendo que un país puede penetrar y a la vez imponer sus costumbres así como su cultura en general.

Lo que produce el capital a través de la expansión del mercado es la maximización de las ganancias y la demolición de la vida comunitaria. Aunado a lo anterior, el fin de la Guerra Fría también se sumó a eso y ayudó a que el socialismo real se desplomara, el otro competidor del capitalismo. Al mismo tiempo “permitió una nueva época histórica caracterizada por la organización unipolar de las relaciones internacionales, con pleno dominio de la lógica capitalista y la aplastante superioridad militar de Estados Unidos. Este nuevo

---

<sup>20</sup> Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *op.cit.*, p.149.

<sup>21</sup> *id.*, p.16.

orden mundial representaba –dijeron algunos– un “fin de la historia”, que se liberaba de cualquier contradicción y se definía por la economía de mercado y el Estado liberal; el mundo cobraba entonces la fisonomía de un enorme espacio (*una aldea global\**) donde se efectuarían, sin trabas, inversiones, intercambios mercantiles y una división universal del trabajo que, en definitiva, acarrearía prosperidad para todos”<sup>22</sup>

No obstante, tanto la superioridad económica como la militar no le garantizaron ni le garantizan la capacidad a Occidente, en especial a Estados Unidos, de poder controlar las nuevas rebeliones locales, nacionales, regionales producto de la ineficiencia de las políticas de la globalización, y sobre todo la pretensión de homogeneizar al mundo a través de las aspiraciones de un mercado hegemónico. Lo que sí ha traído este fenómeno es el incremento de nuevas brechas sociales y nuevas formas de dominación.

El papel que aquí ha jugado la economía es para formar las bases para una interacción más intensa entre diferentes pueblos y naciones, mas no una homologación y homogeneización de todos los ámbitos, políticos, sociales, culturales, económicos a los intereses del capital, como lo pretenden hacer los Estados Unidos.

### 1.5.3.- EL PAPEL DE LA TECNOLOGÍA DENTRO DE LA GLOBALIZACIÓN.

“El siglo XX ha sido testigo de grandes innovaciones tecnológicas y científicas...”<sup>23</sup>. La técnica será uno de los elementos ideológicos de dominación en el mundo de hoy debido a la creencia de que todos los problemas sociales, políticos y económicos son fruto de la carencia de la tecnología, y la única manera en que se pueden resolver es con mayor y mejor técnica.

---

<sup>22</sup> *id.*, p.18.

<sup>23</sup> López de la Roche, *op.cit.*, p. x.

La globalización o mundialización, como se quiera decir, encontró su máxima expresión en la revolución tecnológica traspasando fronteras nacionales y vinculando a pueblos y naciones enteras, es decir, actualmente, con la tecnología a través de las comunicaciones se está asistiendo a la configuración de escenarios y fenómenos de cultura mediática, cualitativa y cuantitativamente distintos que están implicando radicales transformaciones en los imaginarios, las relaciones sociales, los estilos de vida y las sensibilidades colectivas, y que se relacionan, en buena medida, justamente con las dimensiones culturales y comunicativas de la globalización con el único fin de formar una cultura homogénea bajo el control de los Estado Unidos.

Creemos que la técnica es imprescindible para la humanidad, pero la cuestión es que no se deben absolutizar las cuestiones sociales, políticas, económicas y sobre todo culturales al mito de que la técnica resolverá todos los problemas porque como lo dijimos líneas arriba, supeditar una cuestión social a lo técnico es un error.

Hoy, la tecnología junto con la información incide en la transformación de las relaciones sociales, los imaginarios colectivos y las identidades culturales en los contextos urbanos. La globalización a través de la tecnología ha terminado por minar la legitimidad de las narraciones tradicionales en el campo ético o religioso. Ante este panorama, las religiones han optado por renovarse en su relación con las demás religiones, entre ellas mismas y grupos expertos en el campo tecnológico para contribuir como contrapeso de los efectos negativos que produce este fenómeno.

En definitiva, “a nombre de las necesidades de la técnica se explica la globalización misma, la desregulación de los mercados, la eficiencia y la calidad de la producción, la flexibilidad laboral, la destrucción de los pobres, etc.”<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> *id.*, p.54.

Lo que se quiere decir es que tanto la economía como la tecnología son los dos elementos necesarios para resolver y explicar todos los problemas que trae dicho fenómeno. Sin embargo, como ya se dijo anteriormente, ninguno de estos aspectos coadyuvará a mejorar las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales mientras estén encaminadas a beneficiar a unos cuantos en detrimento de los demás, es decir, de los más desprotegidos.

#### 1.6.- EFECTOS SOCIALES DE LAS DOS DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN.

Al ser la globalización del capital estructurada y proclamada por los grandes centros de poder económico y político y patrocinada por los avances de la ciencia y la tecnología, nunca ha tenido como fin resolver las carencias generales de la sociedad humana, como lo proclamaron Margaret Thatcher y Ronald Reagan, sino más bien la de obtener el máximo de ganancias en el menor tiempo posible.

De esta manera, la globalización se convierte en una situación intolerable para la mayoría de la sociedad. Intolerable porque la expansión del capitalismo no sólo ha significado una ampliación cultural, con el sello de Occidente en los últimos siglos, sino también de una integración de modos de vida, costumbres, filosofías, negando en lo posible los rasgos originales de pueblos, transformándolos a imagen y semejanza del nuevo sistema-mundo, la globalización.

Por tanto, se habla de una dominación por parte de una civilización que quiere imponer su propia lógica procurando homogeneizar de acuerdo con sus intereses fundamentales, como lo son: el fin del Estado de bienestar, una ola de privatizaciones, el desmantelamiento del sector público por medio de las inversiones y la preponderancia del capital financiero y especulativo produciendo sobre todo fragmentación en la sociedad civil.



Al darse esta fragmentación, las identidades culturales e históricas son aniquiladas por la presencia de los medios informativos y las industrias culturales con el objetivo de aplastar los rasgos originales de la personalidad cultural de pueblos y naciones. En pocas palabras, este fenómeno trastoca la soberanía nacional y la viabilidad de sobrevivir en este nuevo orden mundial configurado bajo la lógica del mercado; es decir, la expansión-integración constituye la columna vertebral del sistema, donde esta fórmula nunca ha sido lineal sino que está plagada de contradicciones y conflictos.

Es así que la globalización no ha significado una mejora en el nivel de vida de la sociedad sino todo lo contrario, es un fenómeno lamentable de la exclusión, pero eso sí cargado de mucho optimismo (que de nada sirve si no cumple a cabalidad lo que proclama) con el objetivo de implementar un mercado global de capitales y de empresas internacionales sin importarle lo selectivo, lo dispar y sobre todo, como se ha dicho anteriormente, lleno de contradicciones y tensiones.

Por otra parte, está significando un nuevo desencaje de los individuos para ubicarlos en un nuevo espacio-temporal mundial el cual tiene repercusiones en todos los ámbitos del individuo, de los grupos sociales, de los pueblos y las naciones de todos los rincones de la tierra. Con todo, la “llamada globalización que debiera significar un estadio de progreso para la humanidad, se halla secuestrada en beneficio de grupos reducidos en vez de ser un signo alentador de universalidad y bienestar para el género humano”<sup>25</sup>

En consecuencia, los principales efectos que se dejan ver de este fenómeno son: el mundo se globaliza, las fronteras se borran, los nacionalismos resisten, la cultura mediática lo invade todo, los *mass media* acaparan la enseñanza de lo moral cambiándola vertiginosamente. En pocas palabras, lo que produce es una involución de los valores poniendo en peligro a todo el planeta.

---

<sup>25</sup> Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *op.cit.*, p.11.

Al respecto, Baudrillard nos habla de esa involución y la cataloga como una disolución de los valores que en definitiva provoca una confusión total, y nos dice que la única alternativa para resistir dicho fenómeno es la irrupción violenta de los pueblos, cosa que no estamos muy de acuerdo ya que la violencia genera más violencia.

De lo que nos está hablando Baudrillard es que cualquier cultura que se universaliza pierde su singularidad y se muere, es decir, lo mundial se vuelve destructivo. De tal forma, se busca destruir a las culturas para dejar solamente como opción la visión occidentalista de la cultura, esto es, una homogeneización de los aspectos culturales y la adquisición de los mismos bajo la égida de Norteamérica.

Y para lograrlo, los Estados Unidos están imponiendo los antivalores de insolidaridad, el individualismo, el narcisismo, mediante sus imágenes manipuladas a través de los medios de comunicación. Entonces, los *mass media* se caracterizan por uniformar peligrosamente la conciencia ingenua de la masa.

La mundialización del capital dirigida por los Estados Unidos a través de los medios de comunicación genera los siguientes elementos negativos en la sociedad: polarización social mundial, crecimiento de la pobreza tanto en la periferia como en el centro, explotación del trabajo, frustración y descomposición de identidades en virtud de la expansión de los sueños globales.

Estos elementos negativos ya se venían vislumbrando desde la segunda mitad de los ochenta y particularmente durante los noventa; es decir, estamos asistiendo no solamente en América Latina sino a nivel mundial a la configuración de escenarios y fenómenos de cultura mediática, cualitativa y cuantitativamente distintos, que están implicando radicales transformaciones en los imaginarios, las relaciones sociales, los estilos de vida y las sensibilidades colectivas, y que se

relacionan, en buena medida, justamente con las dimensiones culturales y comunicativas de la globalización.

En este mismo tenor, Ulloa citado en la obra de López de la Roche nos dice que “la globalización económica y la mundialización cultural han confluído en la determinación de una serie de patrones estandarizados... que caracterizarían la etapa actual...”<sup>26</sup>. Sin embargo, la globalización propicia la construcción de sujetos fragmentados culturalmente debido a la ineficacia de pensar la construcción de una supercultura o cultura en común que cohesionaría a todo un grupo de países.

Es así que, “el postulado ideológico del progreso, que afirma que todo lo que está en contra de él es reaccionario y tarde o temprano debe desaparecer porque el progreso es irreversible, ha servido a lo largo de los últimos cinco siglos para destruir a pueblos y culturas enteras y en estos mismos momentos es el argumento empleado por el capitalismo mundial para justificar su arremetida contra los trabajadores, los humildes y la naturaleza”<sup>27</sup> Y no solamente en estos campos sino que a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, donde el presidente del imperio del mundo, Estado Unidos, dejó en claro “que quien no está con nosotros está en contra de nosotros”, se está tomando como una ley imprescindible a seguir.

Esta idea surge porque se cree que el progreso es ascendente y sin retroceso y que quien se oponga está condenado a desaparecer. “Hoy ya sabemos que las promesas del progreso han resultado falsas y que entre más progreso existe, más se destruyen las culturas, las formas de organización comunitaria, se deshumanizan las personas y se arrasa con el medio ambiente, proceso que, sin embargo, beneficia a unos cuantos privilegiados de todo el mundo”<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> López de la Roche, *op.cit.*, p.xxiii.

<sup>27</sup> *id.*, p.60-61.

<sup>28</sup> *id.*, p.61.

La globalización económica en vez de producir beneficio para la gran mayoría genera desesperanza, fragmentación social y rechazo, lo cual consideramos que es el factor principal del descontento mundial social y del resurgimiento o surgimiento del terrorismo a nivel internacional, pero con connotaciones islámicas. En otras palabras, sus efectos son muy vastos y penetrantes en las actividades económicas, políticas, sociales y culturales.

Con todo esto me circunscribo bajo la idea de que la globalización es causa de la infelicidad de la humanidad porque no ha sabido distribuir equitativamente todos los recursos financieros y económicos a la sociedad, sino lo que ha hecho es agravar la desigualdad social, la injusticia social y la exclusión social en detrimento de las grandes mayorías. Bajo esta directriz cabe la posibilidad de que el terrorismo internacional es originado por estas causas. En suma, el surgimiento del terrorismo se debe a cuestiones económicas no satisfechas y a cuestiones culturales afectadas.

Y al no ser cubiertas esas necesidades (económicas y culturales) quien sufre la globalización se siente relegado, separado, segregado y, por ello busca recuperar lo perdido, utilizando como medios aquellos elementos que le son comunes (pueden hacer uso del terrorismo porque en cierto momento se vuelve algo en común) y que la globalización, o mejor dicho Estados Unidos, considera intrascendentes; es decir, es la lucha entre perder y mantener la identidad. El punto de partida de este problema es la identidad.

Además, en los excluidos podemos ver la extrema injusticia y opresión, hecho que nos demuestra una vez más que la opulencia desde tiempos inmemoriales no ha desaparecido pero sí se ha agravado con mayor ahínco. De esta manera, “los procesos de globalización son una realidad del mundo que testimonia nuevas formas de dominio y explotación de unas clases sobre otras, en contradicción con las necesidades sociales más generales”<sup>29</sup> En otras palabras,

---

<sup>29</sup> Flores Olea, Víctor, *op.cit.*, p.16.

son unos los que se juntan y conspiran; y los separados, los marginados, los excluidos, tendrán que acostumbrarse a vivir fragmentados, abandonados y dispersos.

La globalización tiene por objetivo homogeneizar a todo el mundo a través de la lógica capitalista y los avances de la ciencia y la tecnología, pero hasta el momento no lo ha logrado, ni lo va a lograr, debido a que dicho fenómeno lo único que ha generado son disparidades sociales como nunca antes, es decir, en este momento se puede ver una concentración extrema de la riqueza y pavorosa ampliación de la pobreza; opulencia para unos y marginación para los demás. “La economía de la globalización ha funcionado exitosamente como cruel “técnica” de explotación y para transferir la riqueza de las zonas “débiles” de la sociedad y del mundo a las avanzadas y ricas, originando así una acumulación de riquezas en tan pocas manos como no se había visto probablemente en la historia del capitalismo”<sup>30</sup>

Aunado a lo anterior, la desintegración social se considera como “el crecimiento de la desigualdad que atomiza la sociedad deteriorando los mecanismos de cohesión política y cultural”<sup>31</sup> Asimismo, para M. Castells citado en la obra de López de la Roche nos dice que: “el proceso de globalización de la economía y la comunicación han cambiado nuestras formas de producir, consumir, gestionar, informar y pensar”<sup>32</sup>, es decir, se da lugar a una fragmentación social.

El resultado más latente que se da con este fenómeno es la dispersión de las culturas y no una igualdad como lo pretende la lógica capitalista. Lo que quiero decir es que la globalización promueve una homogeneización de las culturas que hasta el momento no ha logrado, y lo que sí ha logrado ha sido crear una fragmentación y polarización de la sociedad o de las culturas.

---

<sup>30</sup> *id.*, p.18.

<sup>31</sup> López de la Roche, *op.cit.*, p.96-97.

<sup>32</sup> *id.*, p.125.

## 1.7.- ALTERNATIVAS A LA GLOBALIZACIÓN.

Entre las alternativas que se proponen para hacer frente a este fenómeno están las religiones porque se cree que van a jugar un papel importante en la conformación de una sociedad homogénea. En nuestro siguiente capítulo nos dedicaremos a profundizar especialmente sobre esta posible alternativa. En esta última parte de nuestra tesis por el momento sólo mencionaremos algunas cuestiones fundamentales sobre el tema de las posibles alternativas.

Flores Olea dice que la mundialización capitalista no es la única posible porque es pensable una mundialización o globalización democrática. Además señala que “los procesos de *globalización* y *mundialización* están cargados de valores culturales, y que expresan peculiares interrelaciones humanas, no limitadas al aspecto económico y mucho menos que significan necesariamente relaciones de subordinación, explotación o dependencia”<sup>33</sup>

El autor propone una globalización o mundialización equilibrada, justa y de bienestar social. Para ello plantea la necesidad de constituir un movimiento político universal en contra de los detentadores del capital. “Ante una globalización o mundialización puramente cuantitativa, pugnamos por otra eminentemente cualitativa, justa y equitativa”<sup>34</sup>

Para lograr esto en la actualidad se han creado movimientos sociales y políticos como contrapropuesta a la globalización para buscar opciones liberadoras para el ser humano y la sociedad.

Pero por otro, lado algunos apologistas de este fenómeno han señalado que en el aumento de la tecnología se encuentra la solución a todos los problemas sociales, sin embargo, al respecto Flores Olea nos dice que: “los recursos

---

<sup>33</sup> Flores Olea, *op. cit.*, p.12.

<sup>34</sup> *id.*, p.12.

tecnológicos no resuelven *per se* los problemas sino que están vinculados a los objetivos que le asigne la sociedad”<sup>35</sup>

Es decir, se necesita una política que reoriente tanto a la economía como a la tecnología hacia otros fines no exclusivos de la acumulación porque si no se hace, se corre el riesgo de que los problemas sociales se agraven y se llegue a la implantación de barbaries.

Ante todo esto la globalización o mundialización “debe tener algo “bueno” para los pueblos, beneficio que debería ser juzgado por la misma nación, al respetar su identidad y no dejarse llevar por el consumismo, el “malinchismo” o el estatus que conlleva. De ser así, ¿será entonces que la mundialización afecta a los que permiten su influencia en su propia vida?”<sup>36</sup>. Efectivamente, no sólo afecta a los que permiten su influencia, sino a todos porque nadie puede estar al margen de la globalización.

Pese a que perjudica a todos por igual pero de manera diferente, creemos que se debe luchar por una globalización con justicia social y pluralismo político y cultural porque existe la posibilidad de que la globalización no solamente sea un sistema en beneficio de los que más tienen, sino también que sea un sistema con sentido humano.

Y una de las formas que se pueden utilizar para conseguir este tipo de globalización, es el remitirse a las culturas y las religiones; sin embargo, para la mayor parte de las personas se ha vuelto problemático mantener las creencias tradicionales aludiendo que hoy en día ya son ajenos a la vida puesto que carecen de significación para lo valioso. Con todo, en el aspecto religioso, la fragmentación se expresa en la adhesión a grupos fanáticos y sectarios excluyentes y rígidos que ofrecen salidas fuertes a las crisis de reconocimiento y pertenencia que

---

<sup>35</sup> *id.*, p.21.

<sup>36</sup> Rodríguez Ramírez, J.C. Francisco, *El Financiero, Opinión.*, 15 de marzo de 2005.

experimentan las personas al perder sus anteriores referencias. Por ejemplo: el caso del Islam, en la reacción fundamentalista contra los diversos embates de la globalización del modelo occidental.

Así, la fragmentación y las mezclas culturales son suscitadas por la amenaza que representa la mundialización para las culturas singulares. Aquí, “la religión aparece como un recurso importante de las reivindicaciones identitarias. Las prácticas religiosas de sectores minoritarios de ciertas religiones sólo son una manifestación particularmente reivindicativa de un fenómeno corriente de fidelidad a la tradición”<sup>37</sup>

En conclusión, la religión juntamente con la preservación de las tradiciones culturales se está volviendo una necesidad básica del ser humano para resolver y cubrir todas sus necesidades, sobre todo identitarias en esta era globalizada.

---

<sup>37</sup> Pierre Warnier, Jean, *La mundialización de la cultura*, Gedisa Editorial, España, 2002, p.111.



## **Capítulo II.- El papel de la religión y la cultura en el siglo XXI como recursos culturales en la era de la globalización.**

El proceso globalizador arrolla a las culturas ancestrales por medio de los avances tecno-económicos, provocando uniformidad y homogeneidad cultural, donde los patrones de comportamiento, los valores, las necesidades, los gustos y los hábitos se están mundializando, es decir, ya no hay lugar para los valores tradicionales, para los valores que identifican al pueblo, para los valores que dan consistencia a una nación, sino que todo pasa y es afectado por la globalización; por lo tanto, todo se está estandarizando, o mejor dicho americanizando. Y todo esto lo único que esta generando son nuevas injusticias y más escandalosas desigualdades que dan como resultado una fragmentación social.

En este capítulo nos hemos propuesto como objetivo demostrar que la principal batalla del siglo XXI se librará en torno al mantenimiento de la diversidad cultural, porque un fundamentalista repugna la mentalidad modernista, esto es, los valores occidentales son inconsistentes con los valores de Dios y su voluntad para la humanidad. Ante esto, la sociedad, y en especial el pueblo musulmán que es uno de los más afectados por las políticas globalizadoras, busca una salida a través de la religión debido a que ésta proporciona una revalorización de los valores que han sido desvalorizados por la globalización.

Por ello creemos que toda cultura tiene aspectos tradicionales que debe y puede conservar y aspectos de modernización que incluyen innovaciones y formas experimentales para realizar las cosas mejor. Creo que toda cultura debe preservarse y a la vez adoptar aspectos modernistas pero sin imposiciones, debido a que éstos tienen que ser adquiridos por iniciativa propia y no por la fuerza como lo pretende hacer, y lo está haciendo Estados Unidos a escala mundial, pero sobre todo en la sociedad musulmana por la posición geoestratégica que posee.

Consideramos que la cultura y la religión serán los recursos necesarios que toda sociedad, pero en específico la sociedad musulmana, utilizará para resguardarse de los efectos negativos de la globalización. También, serán los elementos cohesionadores dentro de una era caracterizada por la fragmentación social y a la vez necesitada de una homogeneización cultural, es decir, aunque estamos en una era moderna que se quiere imponer como hegemónica, se está remitiendo a los valores tradicionales porque son los únicos que pueden dar rumbo y sentido, y no esta modernidad globalizada y desorientada que lo único que provoca es una fragmentación cultural.

Aunado a lo anterior, solamente queremos mencionar brevemente, porque esto será tema a discutir en nuestro siguiente capítulo de la presente investigación, el terrorismo se ha convertido también en una salida a las medidas disruptoras que la globalización trae consigo.

Este fenómeno “está afectando a las religiones, forzándolas a procesos de adaptación, pero también de desdibujamiento de sus tradiciones y de sus núcleos éticos”<sup>1</sup>. Entonces, la globalización mina la legitimidad de las narraciones tradicionales y con esto las religiones optan por renovarse. Sin embargo, para la mayoría de la gente se ha vuelto problemático mantener las creencias tradicionales, y además se ha dejado de lado la creencia común por la opinión personal que se hace con la mezcla de otras ofertas religiosas y culturales. Así, la globalización ha creado una encrucijada de la civilización que ha puesto en peligro la supervivencia misma de la vida humana en el planeta.

Como se puede observar, el principal problema es la globalización debido a su injerencia en todos los aspectos de la sociedad. Con esto, la desorganización social que caracteriza a Occidente junto con sus consecuencias que repercuten en todo el mundo y en todos los ámbitos, las religiones están representando un papel

---

<sup>1</sup> López de la Roche, Fabio (editor), *Globalización: Incertidumbres y Posibilidades. Política, Comunicación, Cultura*, Tercer Mundo Editores en coedición con el IEPRI de la Universidad Nacional, Colombia, 1999, p.xxxiii

de cohesionadoras sociales porque actualmente los nuevos movimientos sociales consideran a la religión como un recurso cultural y espiritual accesible a la persona y no algo acartonado, jerarquizado bajo la égida del Estado. De esta forma, el retorno a la religión y a la tradición para explicar el orden mundial, pueden entenderse como una reacción más a la globalización y al descontento hacia los procesos modernizadores que han generado disgusto y desigualdad social.

Lo religioso tendrá un papel fundamental en la era de la globalización, en la reconstitución de las identidades individuales y grupales en una época de intenso cambio social.

Como lo dijimos líneas arriba, el objetivo de este capítulo es demostrar que el siglo XXI estará caracterizado por el mantenimiento de la diversidad cultural, por ello nuestro presente capítulo estará dividido en tres partes, que nos guiarán hacia la forma en que se puede resistir los embates de la globalización cultural, es decir, propugnamos por el mantenimiento de una cultura apegada a los valores tradicionales y hacia el respeto de la diversidad cultural.

Estas tres partes estarán divididas de la siguiente forma: la primer parte consistirá en estudiar el papel de la cultura dentro de la globalización porque actualmente se está remitiendo a los valores tradicionales ya que son los únicos que dan rumbo y sentido; en la segunda parte, nos avocaremos a estudiar la influencia que tiene la religión como uno de los elementos cohesionadores y catalizadores sociales para el mantenimiento de la diversidad cultural en una era caracterizada por un intenso cambio social; y en la tercera parte estudiaremos el fundamentalismo islámico visto como recurso y del que hacen uso algunos grupos islámicos cuando ven trastocado sus principios políticos, económicos, pero sobre todo religiosos-culturales, hasta llegar al grado de hacer uso legítimo de la violencia (terrorismo).

## 2.1.- DEFINICIÓN DE CULTURA.

En esencia, actualmente la cultura se aleja de su objetivo que es el ser humano como individuo de una sociedad, y, la convierte en una mercancía a la cual cualquier persona, en cualquier momento y en cualquier lugar puede tener acceso a ella sin restricción alguna.

Es así que para entender este alejamiento que se da, primeramente tenemos que dar una definición de cultura. Para ello, nos remitimos al siglo XVIII, donde el término civilización se utilizó como sinónimo de cultura debido a que éste se refería al cultivo de la humanidad, es decir, al hombre que buscaba ser civilizado y que era contrario al hombre bárbaro, salvaje y/o rústico.

Es importante aclarar que por mucho tiempo se han confundido los términos cultura y civilización pensando que se pueden utilizar como sinónimos para referirse sobre una cosa de la misma manera, pero cada uno de estos términos debe ser tratado de manera diferente porque cada uno tiene un fin distinto al otro, es decir, la cultura surge con el hombre mientras que la civilización es el producto de una sociedad o grupo. Desde ese tiempo tanto la civilización como la cultura, se referían a lo material que se vinculaba al desarrollo económico y tecnológico, y a lo espiritual, vinculado al cultivo de las facultades intelectuales. Con el término cultura se hablaba de arte, ciencia, filosofía, religión, etcétera. Con esto se podía determinar cuándo un hombre era culto o inculto según las condiciones intelectuales y artísticas que había desarrollado y no por el poder adquisitivo que poseía. También se puede decir que la civilización es el resultado de la cultura y no ésta el resultado de la civilización.

Podemos ver que en aquella época lo más importante era el ser humano y no tanto, como lo es hoy, la cultura vista como una simple mercancía a la cual cualquiera puede tener acceso; pasamos de un estudio subjetivo a uno objetivo de

la cultura donde supuestamente lo más importante es lo material que uno posea y ya no lo espiritual que uno tiene.

A pesar de ese desvinculamiento entre la concepción antigua de cultura y la nueva concepción, hoy el concepto de cultura nuevamente esta adquiriendo un sentido social, esto es, cuando hablas de cultura maya o china nos estamos refiriendo a los diversos aspectos de la vida en esas sociedades. Entonces, la cultura “es el conjunto total de los actos humanos en una comunidad dada, ya sean éstos prácticas económicas, artísticas, científicas o cualesquiera otras. Toda práctica humana que supere la naturaleza biológica es una práctica cultural”<sup>2</sup>

Es importante decir que con la nueva concepción que se da sobre el concepto de cultura, se deja de lado la discriminación y se le da un nuevo significado ‘de respeto’ a los seres humanos; por lo tanto, lo que estamos viendo son diferencias culturales, tanto en individuos como en pueblos y no semejanzas o uniformidades como lo quiere hacer ver la globalización. Pero estas diferencias que se dan no son en perjuicio del ser humano, sino antes bien son para reafirmar la existencia de varias culturas y que éstas puedan convivir sin ningún problema con su contraparte y de ese modo restarle importancia a la idea de una sola cultura para armonizar al ser humano en sociedad.

Este concepto abarca el conjunto de producciones materiales (objetos) y no materiales de una sociedad (significados, regularidades normativas, creencias y valores). Por eso, toda sociedad tiene cultura, y toda cultura es puesta en práctica, por las personas que se interrelacionan. Toda cultura se manifiesta en una sociedad.

La cultura no se tiene, sino que se adquiere a través de producciones colectivas que se traducen en significados y a su vez estos están en constante

---

<sup>2</sup> Fernando Sastre-Andrea Navarro, “*El hombre como animal simbólico*”, Texto Práctico, Filosofía, 2002 en [www.monografías.com](http://www.monografías.com)

modificación y son transmitidos por medio de las generaciones. Aunque se encuentre en constantes modificaciones, siempre preserva los elementos más comunes y más importantes para no verse afectada y por consecuencia no tenga un cambio fundamental en sus principios más tradicionales.

En nuestros días, la cultura puede ser vista de dos formas: particular o universal. Particular porque supone que cada cultura es específica e irrepetible, es decir, cada pueblo tiene su propia cultura donde se expresa un aspecto de la humanidad; entonces, se habla de culturas y no de cultura. Y universal porque se tiene la creencia de la existencia de una única cultura humana, pero esta afirmación no es del todo cierta porque en el mundo existe más de una cultura pero también dentro de cada cultura existen subsociedades y subculturas. Como resultado, ni siquiera dentro de una misma sociedad se puede dar una homogeneización o estandarización de los valores y las costumbres por la existencia de estas subculturas o subsociedades. En otras palabras, nunca podrá existir una cultura universal y/o única, hegemónicamente hablando como lo quiere Occidente.

Aunque la globalización busca que todo, política, tecnología, comunicaciones y cultura se supedita a la economía, hay algo importante que no se puede pasar por alto y esto es: que la economía solamente condiciona pero no determina lo cultural. En este sentido, las sociedades con estructuras económicas muy similares tienen culturas muy diferentes; personas que pertenecen a un mismo grupo social pueden sostener valores muy distintos, tener gustos diferentes, expresarse de manera diferente. Esto es así porque en la formación de la cultura de una sociedad o de un grupo no sólo intervienen los aspectos económicos, sino también depende de aspectos históricos, sociales, y sobre todo de la educación que hayan recibido las personas del contexto familiar y de otros factores.

Es importante dejar en claro que lo cultural ni está separado de la esfera económica como tampoco lo está de las otras esferas como lo son la política, la tecnología, las comunicaciones, entre otras, pero tampoco está subordinado por lo económico.

Una vez definido el término 'cultura', a continuación abordaremos la posición occidental de la cultura para saber cómo esta parte del mundo la concibe y, por el otro lado, también hablaremos de su contraparte, la posición oriental, para luego llegar a explicar que lo mejor es respetar ambos puntos de vista y que a la vez es lo más importante para que haya una convivencia sana y pacífica entre las diferentes culturas en el mundo.

#### 2.1.1.- CULTURA OCCIDENTAL.

Comenzamos diciendo que para la perspectiva socialista-marxista la cultura es característica de la superestructura o la ideología; vale decir que constituye un medio para la difusión de los valores y de la ideología, pero para el desarrollo, visto desde la perspectiva económica, la cultura es concebida como un medio para lograr el lucro. Entonces, en una primera impresión, actualmente la cultura desde este lado del mundo se define en base a esta perspectiva, la desarrollista. Perspectiva que erróneamente la está concibiendo, ya que al sólo verla de esa manera, en los países industrializados la brecha se hace cada vez más evidente, y esto nos lo deja ver el mismo proceso de mundialización que ensancha la brecha entre los países avanzados y subdesarrollados, aproximando los reclamos de los oprimidos de ambos polos. "Consecuentemente, en el futuro tanto los países asiáticos, como africanos y en especial los latinoamericanos estarán estrechamente relacionados con la radicalización de una protesta global que replanteará la perspectiva de un porvenir socialista... donde todos pueden intentar cumplir un rol en la historia apostando a un proyecto emancipatorio común..."<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> González Ramírez, Nera y Josefina Mas, "*El nuevo concepto de cultura: la nueva visión del mundo desde la perspectiva del otro*", en <http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/colaboraciones11.htm>

A pesar de que la cultura desde esta posición, con la mundialización por un lado, persiga el lucro, y por el otro, demuestre la exacerbación en la brecha entre los pobres y los ricos, efectivamente, se vuelve importante preservar la cultura tanto para la supervivencia como para la realización existencial del hombre porque lo que le da sentido al hombre es su propia cultura.

Cosa que a duras penas se podrá dar, ya que hoy la cultura se está alejando de su objetivo principal que es el ser humano y lo está sustituyendo por una mercancía donde se invoca para resolver los problemas que le competen a la política y a la economía. En este sentido, se cree que ésta disminuirá los conflictos sociales y conducirá a un mejor desarrollo económico. Para lograr esto se busca convencer a los gobiernos y a las empresas para que apoyen la actividad cultural con este propósito.

Propósito que difícilmente podrá cumplirse debido a que la cultura vista como recurso es más que eso, es decir, es algo que no se puede vender ni sustituir por otra cosa sino que sirve en beneficio del predominio de la diversidad donde “ésta debe ser fomentada y conservada a fin de mantener su capacidad de desarrollo para satisfacer las necesidades y aspiraciones de las generaciones presente y futuras”<sup>4</sup>

Es importante decir que no estamos de acuerdo en que la cultura sea vista como mercancía y que el Estado debe en esta era de la globalización así como lo están haciendo los faltos de poder, sacar fuerzas y de ese modo enfrentar el ataque de los poderosos y no someterse a las imposiciones que vengan de las grandes potencias.

---

<sup>4</sup> Yúdice, George, *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*, Editorial Gedisa, España, 2002, p.13.



Desde el punto de vista occidental la cultura está adquiriendo los siguientes papeles:

- Se invierte,
- Se distribuye de las maneras más globales,
- Se utiliza como atracción para promover el desarrollo del capital y del turismo,
- Se utiliza como el primer motor de las industrias culturales, y
- Se utiliza como un incentivo inagotable para las nuevas industrias que dependen de la propiedad intelectual.

En el mismo tono sobre el nuevo papel de la cultura en la globalización George Yúdice nos dice: “los rituales, las prácticas estéticas cotidianas tales como canciones, cuentos populares, cocina, costumbres y otros usos simbólicos son movilizados también como recursos en el turismo y en la promoción de industrias que explotan el patrimonio cultural. Las industrias de la cultura masiva, sobre todo las concernientes al entretenimiento y a los derechos de autor, que han integrado progresiva y verticalmente la música, el filme, el video, la televisión, las revistas, la difusión satelital y por cable, son las que más contribuyen al producto bruto nacional de Estados Unidos”<sup>5</sup>

Desde la posición occidental, la cultura como mercancía circula globalmente con creciente velocidad. Asimismo, se quiere imponer una cultura transnacional porque actualmente se ha convertido en el blanco de la explotación capitalista y evidentemente está basada en las industrias del entretenimiento, es decir, una vez más vemos que la cultura se quiere vender como una mercancía cualquiera, pero afortunadamente este no es el único papel que está tomando sino que también se está convirtiendo en el fundamento para resistir la devastación provocada por ese mismo sistema económico.

---

<sup>5</sup> *id.*, p.16.

La cultura como mercancía se encuentra bajo la tutela de los Estados Unidos donde el consumismo ha irrumpido en la manera en que la gente negocia la identidad, el estatuto y el poder político. Bajo esta misma idea, las estrategias del comercio global rearticulan todas las concepciones sobre la cultura.

Entonces, lo que estamos presenciando es una desmesurada influencia de los Estados Unidos por medio de la cultura del entretenimiento transnacional que depende cada vez más de las asociaciones con el capital privado y las políticas neoliberales.

Para contrarrestar esto, es necesario hacerlo mediante la integración cultural porque la cultura de cada uno tiene un valor importante en esta época caracterizada por la rápida globalización. Por lo tanto, consideramos sumamente importante reconocer a la cultura como recurso en cuanto reserva disponible en beneficio del mantenimiento de la diversidad cultural y el respeto por el otro.

Efectivamente, la esfera cultural está teniendo un protagonismo mayor que en cualquier otro momento de la historia de la modernidad; sin embargo, pese a este nuevo protagonismo, la cultura ya no se experimenta, ni se valora ni mucho menos se comprende como trascendente porque sólo busca asegurar la estabilidad del capitalismo y da lugar a una pluralidad entre los diversos pueblos a través de las migraciones perjudicando el carácter nacional de la cultura.

Como se ha podido observar, cuando la cultura se vincula o mejor dicho está supeditada a los intereses del capital, los dos efectos más notorios de esta vinculación son: desunión social y un alto desempleo, donde la única manera de contrarrestar estos efectos negativos es mediante el arte y la cultura porque a éstos se les atribuye múltiples propósitos, es decir, son útiles para “fomentar la cohesión social en las políticas que generan disenso y, puesto que se trata de un

sector con un alto coeficiente de mano de obra, contribuyen a disminuir el desempleo”<sup>6</sup>

Es importante recordar que en la ortodoxia de esta economía predominante ha muerto el viejo modelo del apoyo estatal hacia la cultura para dar lugar a los nuevos modelos que consisten en asociaciones con el sector privado e instituciones financieras, principalmente transnacionales como lo son el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea y el Banco Interamericano de Desarrollo que están viendo en la cultura una esfera crucial para la inversión y como catalizador del desarrollo humano.

También se piensa que cualquier cultura que sea, mientras no proporcione una forma indirecta de ganancia, nunca será financiada. Pese a ello, los franceses piensan que los filmes y la música son fundamentales para la identidad cultural y por tanto no deberían estar sujetos a los mismos términos comerciales que los automóviles y el calzado, pero por el contrario, los estadounidenses sostienen que el cine y los programas de televisión no son sino mercancías sometidas a los mismos términos que todo lo demás.

Sin embargo, creemos que para que se dé un desarrollo humano efectivo se necesita conservar las costumbres culturales, el trabajo comunitario y la solidaridad porque son las características que se necesitan o mejor dicho que conducen a este desarrollo efectivo; para no verla solamente como un medio para la obtención del lucro.

Así, la cultura comunal, en tanto conjunto de ideas y valores, confiere identidad al individuo. La cultura es, por tanto, algo más que el anclaje proporcionado por un acervo de ideas y valores...se basa en la diferencia, que funciona como recurso. Recurso que sirve de “fundamento o garantía para exigir derechos, además es la que crea un espacio donde los individuos se sienten

---

<sup>6</sup> *id.*, p.27.

‘seguros’ y ‘en casa’, donde experimentan una sensación de pertenencia y afiliación”<sup>7</sup>.

En otras palabras, recurso que se puede ver bajo la idea de una preservación de la cultura. Este tipo de cultura es un rasgo de la vida contemporánea, donde los reclamos para el reconocimiento cultural se traducen en un medio para un fin, es decir, socavar la dominación o la privación injusta que produce este proceso globalizador.

Supuestamente la globalización va traer una homogeneización, pero lo que vemos actualmente es la difusión de la diferencia. Paradójicamente la modernidad provoca que la tradición se erosione por los constantes cambios de la industrialización pero también esa misma modernidad producida por la globalización incrementa las demandas de las comunidades locales frente a las vicisitudes de este fenómeno.

Definitivamente, las empresas transnacionales son las responsables de la destrucción de las culturas locales y del desgaste de las identidades y soberanías nacionales. Además, a partir de la década de 1980 y 1990, pero específicamente con la caída del Muro de Berlín y del bloque comunista, el predominio del sistema capitalista no sólo centró la atención del mundo en la reestructuración económica y sus presupuestos ideológicos, “sino que sacó a la luz una serie de conflictos aparentemente nuevos: el surgimiento de nacionalismos supuestamente olvidados, la emergencia de fundamentalismos étnicos y religiosos y la determinación de volver a trazar los lindes geopolíticos como respuesta a la globalización”<sup>8</sup>

En esta postura la cultura ya no se encuentra definida como la lucha por el significado, ya que para las personas más ortodoxas de la globalización ya no se

---

<sup>7</sup> *id.*, p.37

<sup>8</sup> *id.*, p.110.

puede interpretar como la reproducción de un estilo de vida, sino como nos lo dice George Yúdice, las “cadenas de subordinación cultural son más fáciles de adoptar y más difíciles de romper que las de la subordinación económica”<sup>9</sup>

Toda esta influencia del proceso globalizador en la cultura se puede vislumbrar en el mundo de los poderosos donde no hay cabida para la mayoría de la gente sino únicamente para ellos y sus fieles sirvientes. Por tanto, el neoliberalismo ha cambiado la identidad cultural.

Sin embargo, como en todo existe una solución y en el caso de la cultura la solución se encuentra en la organización de una cultura internacionalista de amplia base (una nueva internacional de la esperanza) que tenga por objetivo contrarrestar la cultura del neoliberalismo y sobre todo busque preservar la diversidad de las culturas.

#### 2.1.2.- CULTURA ORIENTAL.

Partamos de la idea que el mundo oriental nunca permitirá que sean trastocados sus elementos más fundamentales de la cultura, debido a que constituye un medio para la difusión de los valores y de la ideología. Además, en las sociedades tradicionales la característica central era la existencia de una unidad diferenciada entre los aspectos societales, utilitarios y simbólicos.

Es así que la cultura para esta parte del mundo se vuelve el referente de la evolución espiritual y material que un individuo, un pueblo o una civilización puede experimentar. En este sentido, podemos afirmar categóricamente que el factor cultural del individuo le dota de marcos de referencia y de sentido que a su vez le dan dirección en sus acciones. Aspecto que siempre ha prevalecido en esta parte del mundo y que es contrario a su contraparte, Occidente.

---

<sup>9</sup> *id.*, p.112.

Cuando un hombre está acostumbrado a realizar ciertas acciones, es decir, ya tiene un modo de vida establecido, le es difícil concebir otra forma de hacerlo porque en el transcurso de su vida ha ido adquiriendo este estilo de vida; por ende, las pautas culturales prescriben determinadas reglas de conducta que cuando se está de acuerdo con ellas se refuerzan y cuando hay un desacuerdo provocan desaprobación moral y consiguientemente una resistencia.

La visión oriental de la cultura como pueden ser el hinduismo y el budismo, y específicamente del Islam por ser materia de estudio de nuestro trabajo de investigación y que en el siguiente punto abordaremos más detalladamente, se basa en un modo de vida establecido que difícilmente cambiará, y si se le presiona para hacerlo utilizará todos los medios posibles, incluyendo el terrorismo, para contrarrestar esa imposición o ese entrometimiento.

#### 2.1.2.1.- EL ISLAM.

La historia del Islam se ubica desde hace 15 siglos en la península arábiga. Hay que decir que en su momento civilizaron a Europa cuando Occidente se encontraba en una etapa de oscuridad.

El Islam tiene una concepción unitaria de la vida y de la existencia. Esta idea surge en el Corán, el libro sagrado de los musulmanes, donde también les inculca al hombre y a la mujer una visión del mundo y la trascendencia, en el cual todas sus partes deben armonizarse en uno, es decir, en Allah.

En esta cultura el hombre es libre, insumiso y remite todo a Allah, que es su dios supremo. Mahoma, el profeta de esta religión, siempre proclamó un mensaje con tintes nacionalistas ya que buscaba unir a las tribus árabes dispersas y reconquistar sus tierras de manos imperialistas de aquella época. Es por eso que la rebelión que siempre han llevado a cabo es contra los que quieren usurpar. De

ahí, que los musulmanes no toleren la presencia de los extranjeros y los expulsen mediante los medios más adecuados para ellos.

El Islam puede ser visto como una fuerza civilizadora porque busca destruir lo vano y las injusticias sociales, pero también como una religión que tiene como principio fundamental someterse a dios.

Hay que decir que como religión y cultura, el Islam basa su actuar en dos referentes, que son: el Corán y la Sunna (que es la tradición del profeta). Asimismo, sus fundamentos más importantes como religión son cinco, a saber: el testigo de que dios (Allah) es único y Mahoma su último profeta, el rezo cinco veces al día, el impuesto sobre las ganancias anuales que se debe dar a los pobres y necesitados, el ayuno en el mes del Ramadán y la peregrinación a la Meca una vez en la vida para los que puedan hacerlo.

Como se puede observar, lo que une a los musulmanes no solamente es el idioma sino también estos dos aspectos que hemos señalado, es decir, tanto la religión como el culto al Islam son los vínculos entre las distintas culturas musulmanas. Distintas porque es una cultura muy diversa, pero a la vez muy homogénea (cosa que Occidente ni con todo su poderío económico, político, social y cultural ha podido hacer en su propia cultura y en las demás culturas) a pesar de que en cada país donde se injertó varían sus costumbres y tradiciones.

La gente musulmana es muy solidaria, viva, dinámica y fuerte, cosas que el libro sagrado de esta religión les enseña. Unido a esto vemos que en el Corán está señalado que el hombre no debe sujetarse a otro hombre, es así que los musulmanes no están de acuerdo con la colonización cultural e ideológica. Por tanto, vemos que un musulmán se diferencia de un occidental porque tiene otra mentalidad, se viste de manera diferente, su manera de ser y ver el mundo está en contraposición a su contraparte, específicamente Occidente.

En efecto, siempre ha existido una confrontación entre ambas posturas por el miedo y temor al otro. Esto es porque la visión occidental sobre el Islam constantemente ha sido distorsionada debido a que en Occidente incesantemente prevalece la visión del poder, la prepotencia y las ambiciones de dominación. Es importante mencionar que en la época medieval los occidentales veían al Islam como una cultura y una religión de libertinaje, pero ahora dicen que es una religión y una cultura de integristas y fundamentalistas.

En lo que toca al aspecto cultural del Islam, no sin antes mencionar que no se puede desvincular de su otro aspecto la religión, estamos viendo hoy en día que el islamismo se defiende del cristianismo y éste se defiende del islamismo. Todo mundo trata de proteger su cultura porque se siente amenazado por los valores que se han dislocado, y para salvarse de ello cada uno apela a sus valores más primarios. De tal forma, los musulmanes no ven la necesidad de adaptar y adoptar alguna otra cultura porque sostienen que el Islam les garantiza la evolución de sus sociedades.

## 2.2.- DIVERSIDAD CULTURAL.

Después de conocer ambos puntos de vista sobre la cultura y estar en desacuerdo totalmente con la nueva concepción que se da de este concepto en Occidente (vista como mercancía) y parcialmente con su contraparte, hablaremos sobre el multiculturalismo porque creemos que es una de las vías para el mantenimiento de la diversidad cultural, puesto que tiene por objetivo proteger la diversidad y promover el respeto por el otro. “Los multiculturalistas apelan a una posición igualitaria de corte pluralista o relativista, según la cual las diferentes culturas son igualmente constitutivas de la sociedad al tiempo que expresan una determinada forma de humanidad”<sup>10</sup>. El multiculturalismo subraya la justicia social.

---

<sup>10</sup> *id.*, p.37.



Sin embargo, el multiculturalismo se ha concebido de manera equivocada al decir que sus conflictos se han basado en la dialéctica de la negación del otro, que puede ser cualquiera, negro, zambo, etcétera; por ejemplo, en la época de la colonización de América, el multiculturalismo se consideró como un eje de poder, de disciplina y de expropiación. Actualmente, esta noción aún tiene plena vigencia, pero también se encuentra alejado de su objetivo principal que vela por el mantenimiento de la diversidad cultural y el respeto por el otro.

Con estas dos concepciones hoy en día, existen por un lado demandas multiculturalistas de flexibilidad y de respeto a la diversidad, y por el otro racismo o imperialismo cultural. Nosotros abogamos por la flexibilidad y el respeto a la diversidad. En este sentido, los conceptos de multiculturalidad e interculturalidad se tornan importantes porque tienen sus bases en la diversidad y en el respeto por el otro. Así, dentro de la unidad hay diversidad. Existen pueblos y culturas con un grado muy desigual de desarrollo, pero esta diferencia no es impedimento para que haya una concepción común sobre las cosas entre los seres humanos de esa sociedad, por tanto, lo multicultural también se refiere a la mezcla de distintas razas, costumbres, formas de vida y de pensamiento. No obstante, esta mezcla no se refiere a una homogeneización o uniformidad cultural sino como ya se dijo, para que haya una mejor convivencia es importante mantener la diversidad dentro de la unidad y el respeto por el otro.

Como hemos visto, en la globalización convergen al mismo tiempo una dimensión económica, una dimensión política, geográfica y cultural, que mediante las tecnologías extendidas a escala mundial permiten el intercambio entre las más diversas expresiones culturales, pero por otro lado existe un monoculturalismo que quiere imponerse y no respetar a todos para preservar las diferencias y utilizarlas como ventajas competitivas para la humanidad, es decir, para que haya un mejor entendimiento entre las culturas.

Ante esta idea, este multiculturalismo proactivo es considerado como “una fuerza histórica positiva capaz de enriquecer el imaginario pluralista-democrático; avanzar hacia una mayor igualdad de oportunidades y al mismo tiempo hacia un mayor espacio para la afirmación de la diferencia”<sup>11</sup>

### 2.3.- LA RELIGIÓN COMO FACTOR DE LIBERTAD CULTURAL.

Una vez tratado el tema de la cultura en la primera parte de este capítulo y haber planteado que en esta época está adquiriendo el papel de recurso cultural para mantener la diversidad cultural y el respeto por el otro, y no nada más como mercancía vinculada a los intereses del capitalismo, ahora nos toca hablar sobre la religión. Por ello creemos necesario partir de la idea de que la globalización a través de la tecnología ha terminado por minar la legitimidad de las narraciones tradicionales en el campo cultural pero también en el campo religioso. Ante este panorama las religiones han optado por renovarse en su relación con las demás religiones y sobre todo entre ellas mismas con el objetivo de atraer nuevamente al hombre hacia sus creencias, y sobre todo, orientarlo en su caminar por esta vida.

Para la mayor parte de las personas se ha vuelto problemático mantener las creencias tradicionales aludiendo que hoy en día ya son ajenos a la vida puesto que carecen de significación para lo valioso, pero para otros, el problema de mantener esas creencias y por consiguiente la fragmentación que tiene lugar, se expresa en la adhesión a grupos fanáticos y sectarios excluyentes y rígidos que ofrecen salidas fuertes a las crisis de reconocimiento y pertenencia que experimentan las personas al perder sus anteriores referencias. Por ejemplo: tenemos el caso del Islam, en su aspecto fundamentalista contra los diversos embates de la globalización del modelo occidental.

---

<sup>11</sup> González Ramírez, Nera y Josefina Mas, *op. cit.*

### 2.3.1.- DEFINICIÓN DE RELIGION

Para entender una religión, al igual que una cultura, es necesario partir de una definición que nos ayude a despejar todo tipo de dudas sobre el tema. Así, una religión es: “1) un sistema de símbolos que obra para 2) establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres 3) formulando concepciones de un orden general de existencia y 4) revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que 5) los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único”<sup>12</sup>

Sin embargo, así como lo fue para la cultura, la globalización y en su momento lo será del terrorismo, es imposible tanto encontrar como dar una definición satisfactoria de religión. Básicamente es imposible por las importantes diferencias de función y no es cuestión de acuerdo o desacuerdo doctrinal entre los distintos sistemas religiosos conocidos, por ejemplo: el hinduismo, el budismo, el cristianismo, el judaísmo, etcétera.

Para entender bien a bien este concepto debemos de limitarlo a aquellas instituciones o sistemas que lo utilizan habitualmente gracias a sus numerosos puntos de coincidencia.

Asumiendo el concepto de religión descrito líneas arriba, vemos que las actividades religiosas dan lugar a: estados de ánimo y motivaciones. Motivaciones entendidas como una tendencia persistente a realizar ciertos actos. Por eso, lo religioso tiene un papel fundamental en la era de la globalización para la reconstitución de las identidades individuales y grupales en una época de intenso cambio social.

En otras palabras, a la religión se le considera como un aspecto cultural decisivo en la definición identitaria de los pueblos y como fundamento de las

---

<sup>12</sup> Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa Editorial, España, 1997, p.89.

nuevas formas de organización social. Para eso se vale de los movimientos religiosos que en un cierto momento pueden actuar como catalizadores y cohesionadores sociales en esta coyuntura caracterizada por un acelerado cambio social y en la cual nos encontramos viviendo y a la vez experimentado. Estos movimientos tienen como característica principal la de reconstruir una identidad grupal.

Al respecto, Kolakowski citado por Hamui-Halabe nos señala que: “todo ser humano está buscando una imagen del mundo que todo lo explique ya que necesita saber con certidumbre que vive en la verdad”<sup>13</sup> y no en una vida interminable de inseguridad y constantes fluctuaciones que son difíciles de soportar, y que finalmente son las características principales de esta globalización.

De esta forma, la única manera de conocer si nos encontramos viviendo en la verdad es a través de la religión porque así como la cultura otorga rumbo y sentido a las acciones del hombre en sociedad, la religión también lo hace. Y lo hace actuando como recurso cultural para rescatar la memoria colectiva por medio de la selección de los elementos básicos de la identidad con miras a nuevas formas de cohesión social.

Bajo esta misma dirección, Hans Kung citado en la obra de Hamui-Halabe nos dice: “las religiones brindan confianza, seguridad y esperanza a una comunidad espiritual creada a través de la fe, de los símbolos compartidos y la prácticas rituales...pueden ofrecer respuestas a los misterios humanos aun frente al sufrimiento, la injusticia, la culpa y el sin sentido al que se enfrentan los individuos en circunstancias concretas de su vida”<sup>14</sup>

Las religiones, al ser consideradas como un aspecto cultural decisivo en la definición identitaria de los pueblos y como fundamento de las nuevas formas de

---

<sup>13</sup> Hamui Halabe, Liz (compiladora), *Efectos sociales de la globalización*, Noriega Editores, Editorial Limusa, México, 2000, p.124.

<sup>14</sup> *id.*, p.155.

organización social, crean valores y se atienen a fines, pero sobre todo cada religión tiene una idiosincrasia que consiste en un mensaje especial y en una orientación de la vida con el objetivo de abrir nuevos panoramas con respecto a mejores maneras de vivir, pero eso sí, siempre apegada a sus tradiciones más importantes.

Decimos que la religión tiene como finalidad “una tranquilidad desapegada que se defiende contra toda perturbación de adentro o de afuera”<sup>15</sup> En efecto, comentando a Malinowski la religión ayuda al hombre a liberarse del stress emocional, provocado por la globalización, a través de los ritos y la creencia en el dominio de lo sobrenatural.

De esta manera, la religión se convierte en la explicación de lo inexplicable porque por un lado, se está volviendo una necesidad básica del ser humano; y por otro, “la religión santifica en su ética la vida y la conducta humanas y se convierte quizás en la fuerza más poderosa de control social. Con sus dogmas proporciona al hombre enormes fuerzas cohesivas. Crece en cualquier cultura...”<sup>16</sup>

Ya en la actualidad, las ideologías filosóficas y políticas son incapaces de responder a las necesidades existenciales de los individuos, es por eso que se recurre a las religiones debido a su poder constructivo. Hans Kung dice que se debe dar un diálogo intrarreligioso ya que es difícil vivir con diversas éticas en un mundo globalizado donde lo que se requiere es un talante ético fundamental, lo que no quiere decir que haya una sola religión o una sola ideología. Lo que propone Kung es un conjunto de normas, valores, ideales, fines obligatorios, y obligantes para todos. Por eso, toma a la religión como el elemento que contiene principios básicos como la libertad, la justicia, el respeto mutuo, etc., para crear un código ético común para todos, pero sin necesidad de llegar a implantar una religión única y exclusiva.

---

<sup>15</sup> Geertz, Clifford, *op.cit.*, p.99

<sup>16</sup> Kahn, J.S. (compilador), *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Editorial Anagrama, España, 1974, p.121.

Además, se necesitan compromisos hacia una cultura solidaria y un orden económico justo, hacia una cultura de la tolerancia y una vida honesta y hacia una cultura de la igualdad de derechos y cooperación entre hombres y mujeres, y todo esto solamente lo puede dar la religión.

Kung ve en las religiones dos direcciones diferentes, a saber: en primer lugar dice que poseen un potencial constructivo que puede desencadenar una dinámica para liberar a las personas de los totalitarismos, proteger su dignidad humana, establecer y hacer respetar sus derechos y preservar la paz mundial y en segundo lugar sostiene que las religiones tienen efectos violentos y destructivos corriendo el riesgo de que puedan caer en el sectarismo o el fanatismo con éticas que desconocen toda diferencia, éticas antagónicas donde es imposible la paz mundial. A pesar de esto todas las religiones dan una visión esperanzada de la historia y cuentan con el respaldo de la fe para lanzar peticiones incondicionadas.

La religión, desde la propuesta kungiana interpretada por Hamui-Halabe, “puede ser el vehículo para encontrar consensos sociales básicos sobre lo que en última instancia es valioso. Su influencia sobre los individuos puede cambiar los comportamientos y las decisiones concretas introduciendo la ética en todos los ámbitos de su vida, de tal suerte que la economía, la política, el arte y la religión se relacionen estrechamente con una moral global compartida”<sup>17</sup>

#### 2.3.1.1.- VISION OCCIDENTAL.

Tanto para el judaísmo como el cristianismo la idea de salvación es inseparable de la idea de pertenecer a una comunidad, es decir, a un pueblo escogido. También, dentro de esta visión se cree en la existencia de un solo Dios y su objetivo último es la redención de toda la humanidad.

---

<sup>17</sup> Hamui-Halabe, Liz, *op.cit.*, p.134.

El cristianismo como representante de occidente abarca todos los temas referentes a la doctrina y a la moral. Sin embargo, con todas estas enseñanzas no ha podido llegar a una uniformidad en el comportamiento moral ni social, debido a las diferentes posturas sobre los distintos temas que envuelven al ser humano.

Esta visión basada en el capitalismo, al igual que el Islam, propugna por la libertad completa en la adquisición de la riqueza y del empleo, pero existe una diferencia entre ambas posturas y esta diferencia es que en el Islam esa libertad debe ir encaminada junto y hacia un sentido en común. Hecho que no logra conseguir Occidente por su concepción individualista de la vida.

La religión desde esta visión no logra evitar que muchas personas vivan en la desigualdad social, el materialismo y la avaricia, sino que su posición es muy estática ante el capitalismo y sus consecuencias.

#### 2.3.1.2.-VISIÓN ORIENTAL.

Como se ha venido diciendo, las religiones otorgan rumbo y sentido, seguridad personal y colectiva. En este caso, a diferencia de Estados Unidos, los musulmanes ven la utilización del terrorismo como una defensa de creencias. Estados Unidos justifica su actuar bajo la bandera de la democracia buscando defender sus ideales de libertad; en pocas palabras sus valores. Nos damos cuenta que son dos puntos de vista diferentes que están basados en razones justificables y que ninguno de los dos aceptará adoptar ideas de su contraparte. Lo conveniente es guardar la diversidad de ideas y explotarlas para el mejoramiento del ser humano.

Ante esto, siempre han existido levantamientos, protestas que han servido como válvulas de seguridad, para la ira contenida. Entonces, nunca se acabarán los conflictos porque siempre existirán desacuerdos o descontentos con ciertos

aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que lleven la marca de Occidente.

Hoy todavía existen conflictos alrededor del mundo por factores religiosos, partidistas, nacionalistas, racistas, es decir, estos conflictos armados están localizados y denotan un malestar de numerosas poblaciones; son violentos, nacionalistas, racistas, religiosos, inestables. También los conflictos económicos están mundializados”<sup>18</sup>.

#### 2.3.1.2.1.- MUSULMANES.

Como es de suponerse, estos conflictos generan malestar social, y sobre todo fragmentación, desunión, segregación social. Empero, en el caso de los musulmanes existe un factor de unión, este factor es difícil de acabar porque es un rasgo trascendental hacia el interior. “La solidaridad tribal, ‘assabiyya’, se caracteriza porque cada miembro del grupo se siente obligado con los otros miembros y con la misma tribu, clan o familia”<sup>19</sup>. Vemos, que este factor de unión está basado en lo sacro que entraña un sentido de obligación intrínseca que no sólo alienta la devoción sino que la exige.

Los musulmanes son los únicos que buscan verdaderamente someterse a dios. Entonces, el Islam significa someterse a dios y musulmán significa aquel que se somete a dios. Para Pareto el Islam “siempre se refiere a conjuntos de personas con bases étnicas, lingüísticas o religiosas bien definidas que forman parte del plan divino de salvación”<sup>20</sup> y que no quieren ver trastocadas sus tradiciones religiosas y si las llegasen a ver trastocadas están dispuestos a utilizar cualquier arma sea ideológica o no como el fundamentalismo religioso como un

---

<sup>18</sup> Brunsvick Yves y André Danzin, *Nacimiento de una civilización. El choque de la mundialización*. Colección Desafíos, Ediciones UNESCO, París, Francia, 1999, p.24.

<sup>19</sup> *Cauces*, Expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho UNAM, FD de la UNAM, México, Año III, Núm. 9-10, Enero-Junio de 2004, p.80.

<sup>20</sup> *id.*, p.81.



instrumento eficaz para contrarrestar toda influencia del exterior, sea política, económica o cultural.

Los musulmanes atacan cuando son atacados y si no lo son, no lo hacen. Esta idea de responder a esa agresión después de que fue realizada, es para demostrar a todos que ellos no comienzan la provocación. Es importante mencionar aquí que el Corán, como el libro sagrado de esta religión, prohíbe expresamente la agresión, pero admite la defensa contra ella. En otras palabras, los musulmanes basados en el Corán luchan contra quienes los combaten y no contra cualquiera.

Como religión, el Islam promueve la paz, la justicia social, lucha contra el mal y difunde el bien. A pesar de propugnar por la paz, siempre se la ha vinculado erróneamente con la guerra. Además del Corán podemos ver en la *sharia*, ley islámica, la prohibición de atacar civiles, a inocentes, a las mujeres, a los ancianos, a los niños, a los soldados en retirada o heridos. También les está prohibido destruir la naturaleza y crear armas de destrucción masiva. Con todo esto, el Islam no es una religión vinculada a la violencia ni mucho menos a la guerra. Y si responden a alguna agresión es porque el agredido tiene el derecho a la defensa y esto lo confirma no sólo su religión sino también las leyes internacionales. Aquí cabe preguntarse: ¿Si Estados Unidos estuviera en sus zapatos, acaso no respondería de igual forma en que lo hacen los musulmanes?

El Islam busca conformar una comunidad llena de bendiciones; a pesar de su diversidad, el Islam mantiene su unidad sobre una unidad divina; todas las zonas colonizadas por el Islam fueron por medios pacíficos y no por coacción como lo han hecho los colonizadores occidentales a través de toda la historia de la humanidad; sus valores fundamentales son la fe, la compasión, la buena voluntad y el respeto hacia los demás, y por último esta religión pide que trabajen por la justicia y la tolerancia.

#### 2.3.1.2.2.- BUDISTAS.

Para los budistas las personas sufren a causa de la ignorancia, de la total relatividad de las cosas del mundo y los hechos. Así como las otras religiones, la doctrina budista propugna moralidad y piedad, pero a diferencia del Islam y del cristianismo no es como un mandamiento sino como una acción voluntaria donde no hay recompensa ni temor a recibir castigo alguno. Asimismo, la conducta moral del individuo dentro de esta religión no es una obediencia a algo divino, sino que las reglas morales sólo son necesarias para la existencia social pero carente de autoridad absoluta.

Después de dar una definición de religión y ver de manera muy sucinta las visiones occidentales y orientales, hablaremos del fundamentalismo religioso como el recurso cultural y religioso que se está utilizando a partir de las últimas décadas del siglo pasado y con mucha presencia en este siglo contra los embates que produce la globalización y específicamente Estados Unidos.

#### 2.4.- FUNDAMENTALISMO RELIGIOSO: RECURSO CULTURAL Y RELIGIOSO EN CONTRA DE LA GLOBALIZACIÓN.

En su primera concepción, el fundamentalismo estaba vinculado a un movimiento protestante de Estados Unidos a finales del siglo XIX. Surge porque sus ideas se extraen de la tradición religiosa y de sus textos, *los Fundamentos*.

A través de la historia han existido diferentes tipos de fundamentalismo, como por ejemplo, el renacimiento, el reformismo y el propio fundamentalismo. Todos estos tipos se fundaron en una base tribal que intentaba oponerse al inexorable hundimiento económico y comercial constituido por el gran imperio (Egipto, Turquía, Persia y la India).

Es alrededor de la Primera Guerra Mundial cuando surge el término fundamentalismo islámico, siempre guiado por un personaje religioso con el objetivo de poner a la cabeza al mundo árabe. A partir de esa misma fecha se forman nuevos gobiernos obedientes al Islam. Este tipo de fundamentalismo es muy extremista porque está formado por una casta de religiosos enérgicos en el control de los fieles y contrarios a cualquier cambio como nunca antes nadie lo había sido.

Después de sufrir represión entre 1945-1966, los fundamentalistas se dividen en dos grupos: unos que pactan con el sistema para dejar de ser un problema y los otros que se hacen más intransigentes, estos últimos, catalogan a los gobiernos islámicos como infieles y proclaman su destrucción. En otras palabras, existe un sector dentro del Islam que se encuentra en abierto diálogo con la cultura y la filosofía europea, así como con Occidente. Este sector lo encabeza los sunnitas que son más abiertos y aceptan la separación entre la política y la religión, mientras que el otro sector, los chiítas, son más cerrados porque proclaman la sumisión de la política a la religión.

En este último sector, la mayor difusión del fundamentalismo la encuentran en los estratos más pobres y explotados porque ven trastocados sus principios políticos, económicos y sobre todo culturales-religiosos. Además, de ver trastocados sus principios culturales-religiosos ven en la crisis capitalista la razón de ser para llevar a cabo su lucha mediante el uso de la violencia.

Así, el fundamentalismo está justificado en tres puntos principales, a saber: "1) la modernidad laica es el mal por antonomasia; los religiosos y los políticos que gobiernan según los esquemas laicos y modernos son infieles, y por consiguiente, se les debe combatir hasta destruirles; 2) el único remedio al mal es la rebelión conducida por la vanguardia de los verdaderos creyentes; 3) en un cierto momento

la rebelión se transforma en guerra santa (yihad) que comporta el sacrificio y el martirio por amor a la comunidad”<sup>21</sup>.

Se puede deducir de estos tres puntos, que su fin último es destruir el capitalismo junto con sus dirigentes por las devastaciones que provocan. En ese sentido, el fundamentalismo es un movimiento radical que no intenta conciliar las leyes coránicas con las exigencias del desarrollo capitalista, sino que busca ser el eje conductor que ayude a conducir el caminar del ser humano por la vida, especialmente la de los musulmanes.

Estamos hablando de un movimiento interclasista que mediante el uso de la violencia y el terrorismo se opone a la modernidad laica en vez de oponerse a la explotación capitalista, verdadera causa de los actuales sufrimientos de las masas oprimidas. También, los movimientos fundamentalistas utilizan la rebelión, el martirio y la guerra santa como los medios para combatir a los regímenes infectos y corruptos con el objetivo de alcanzar la *umma*, que es la comunidad perfecta.

Es hasta después de la Guerra Fría cuando surge con mayor ahínco este tipo de fundamentalismo, y esto lo demostró convirtiéndose en varias zonas de África y Asia en el punto focal de la actividad política, adquiriendo formas distintas en cada país que penetra.

Pero no hay que pasar por alto que desde la revolución industrial han existido fundamentalismos islámicos con el propósito de recuperar las raíces más profundas del islamismo. Todos estos fundamentalismos que han existido siempre han estado inspirados en la lucha contra los colonizadores (el imperialismo) en sus diferentes momentos; por ejemplo, Gran Bretaña cuando colonizó muchas partes de Asia y África.

---

<sup>21</sup> Artículo *Orígenes del Fundamentalismo*, publicado en Internet en la página [www.sinistra.net](http://www.sinistra.net)

En efecto, casi al final de la Guerra Fría, el fundamentalismo islámico paradójicamente se convirtió en un fenómeno reaccionario y contrarrevolucionario utilizado por los Estados Unidos contra los movimientos de izquierda y progresista de los países musulmanes. Entonces, es cierto que a través de la historia el fundamentalismo ha ayudado y se ha convertido en títere de muchos países imperialistas de acuerdo a sus intereses, sobre todo contrarrestar esos movimientos de izquierda. Pero también, se convirtió en el fenómeno de resistencia contra su mentor, Estados Unidos, y esto lo podemos ver con la Revolución Iraní de 1979 cuando Jomeini se desvinculó de toda política occidental.

Aunque en algún momento de la historia fue títere de Estados Unidos, actualmente los dirigentes islámicos utilizan los sentimientos anti-FMI y anti-imperialistas de las masas para ampliar su base social. Este nuevo fundamentalismo más fanático basado en la Hermandad Musulmana y en el *Jammat-e-Islami* tiene un carácter mucho más violento y con tintes neofascistas. Sus principales fanáticos religiosos son en su mayoría jóvenes que buscan conseguir la paz eterna en el Islam, piedad y honradez, así como consuelo para su alma y su mente.

Antes de llevar a cabo sus acciones y convertirse en materia prima de la locura religiosa, estos jóvenes son entrenados en escuelas religiosas mediante métodos fascistas y bárbaros. De ese modo, están llenos de corrupción y tampoco pueden satisfacer las demandas políticas, sociales y económicas de su sociedad. Hecho que se contradice porque la base de este movimiento son esas mismas razones que ni ellos ni el Estado pueden cumplir.

Al ser capacitados en escuelas religiosas, la religión es su principal punto de partida. Con esto estamos asistiendo a que nuevamente la religión está adquiriendo un papel importante ya que se han dejado de lado las ideologías. De

tal forma, que unen a la religión con la política, pero esta segunda supeditada a la primera.

A pesar de que la religión musulmana es muy tolerante y no habla de matar, el fundamentalismo busca implantar un estado teocrático donde impere la *sharia* con el objetivo de buscar una identidad cultural y política de origen religiosa con Occidente como enemigo.

Este nuevo integrismo cultural-religioso no acepta ninguno de los principios de la democracia liberal, la autonomía laica, la separación de la Iglesia y el Estado y la libertad individual. Por encima de todo esto, está la voluntad de Allah y así mismo está en contraposición y por eso no conviene a las potencias occidentales.

Con todo esto, el fundamentalismo islámico es “un movimiento socialmente fortaleciente, enormemente simple, poderoso, terrenal, a veces cruel, absorbente, que ofrece un sentido de dirección y orientación a millones de hombres y mujeres, muchos de los cuales llevan vidas de amarga pobreza y que están sujetos a una opresión cruel... el desbarajuste y la desorientación se reconvierten, de este modo, en un ascenso social y moral, en la conquista de una identidad y una dignidad”<sup>22</sup>

Siendo un movimiento radical, sus adeptos buscan el poder por medio de la intimidación, la violencia y el bandidaje. Estos extremistas rechazan con la violencia la moderación y la apertura que son originarias del Islam. Por lo tanto, el fundamentalismo es una respuesta radical a una inseguridad existencial. Esta inseguridad proviene de la incapacidad de un sistema sociopolítico para proporcionar sentido, motivaciones y seguridad.

Con la revolución iraní en 1979 accede al poder y también debe su origen cuando defiende la verdad absoluta del Corán y de la *sunna*, la tradición, frente a

---

<sup>22</sup> Artículo, *Fundamentalismo*, publicado en la página de Internet [www.mgar.net/africa/fundamen.htm](http://www.mgar.net/africa/fundamen.htm)

toda crítica moderna, condena la ciencia moderna occidental y aspira a una unidad de religión y política. En pocas palabras, se opone al pluralismo, a la democracia, a los derechos fundamentales propios de Occidente.

A continuación mencionaremos algunas características importantes de los fundamentalismos religiosos:

1. "Interpretación literal de los textos sagrados, concebidos como infalibles programas de acción para la vida. No hay lugar para la interpretación intelectual.
2. rechazo del pluralismo religioso; la tolerancia y el relativismo "debilitan la fe".
3. oposición a la secularización y a la modernidad, creen que el adaptarse al mundo cambiante socava las convicciones religiosas.
4. promoción de las creencias conservadoras.
5. surgen en respuesta a las desigualdades sociales o a la percepción de una crisis social."<sup>23</sup>

Con estas características podemos decir que la cultura islámica nunca ha querido verse sometida y cuando se lo han querido imponer retorna a los fundamentos del Islam. Las acciones que emprende siempre van dirigidas hacia las comunidades no musulmanas.

Actualmente, junto con Al Qaeda y Osama Bin Laden a la cabeza de esta organización, que está haciendo uso del fundamentalismo para conseguir armas nucleares, biológicas y químicas para luchar contra su mentor, el imperialismo estadounidense, existe una tríada de fundamentalistas que siembran el terror en distintas partes del mundo: el Hezbollah (partido de dios) que organiza a la población islámica chiíta; el Hamas (resistencia islámica) que combate a los israelíes en la zona de Medio Oriente y la Jihad que se expande a todo el mundo sembrando el terror entre sus enemigos.

Desde la perspectiva occidental, la acción fundamentalista a través del terrorismo es llamado como locura y a sus líderes religiosos místicos irracionales. Pero para la mayoría de los fundamentalistas se ven inducidos por la idea de que

---

<sup>23</sup> Artículo, *Fundamentalismo Islámico-Grupos terroristas*, publicado en la página electrónica [www.elmilitante.org](http://www.elmilitante.org).

quien muera en la defensa de su fe tendrá bienaventuranza eterna, y esto explica el terrorismo autoinmolatorio.

Además de que esto explica este tipo de terrorismo, los fundamentalismos islámicos basan su actuar en tres principios: la unidad islámica para transformar el Islam en un poder universal, la implantación literal de la *sharia* y por último la liberación de Palestina y Jerusalén.

La amenaza islámica a través de este fundamentalismo vino a sustituir el temor mundial después de la desintegración de la URSS porque es presentada como el verdadero conducto de lucha para la liberación de los pueblos oprimidos, a pesar de ser una religión de paz y de conciliación, cosa que ninguna otra religión puede hacer. Por lo tanto, la Guerra Santa es una guerra defensiva contra los enemigos del Islam.

Es así que en los países islámicos existe un gran resentimiento hacia algunas potencias europeas y particularmente hacia Estados Unidos. Estos países dicen que han sido víctimas de colonialismo y vasallaje y por eso llevan a cabo acciones de resistencia justificadas en el fundamentalismo islámico y mediante el terrorismo.

A medida que las generaciones pasan, la cultura se va transmitiendo, en otras palabras, se aprende, se cultiva, se asimila, y siempre existirá la constante respecto a la existencia de hábitos, costumbres, valores en común que comparten los miembros de una sociedad, y que se convierten en un estilo de vida, que difícilmente estarían dispuestos a cambiarlo.

Indudablemente, no los cambian porque la religión y la cultura en un momento determinado, y a esto estamos asistiendo, se convierten en un recurso cultural con el objetivo de preservar tanto la diversidad cultural como sus aspectos más primigenios.



Sin embargo, con los avances en la ciencia, la comunicación y la información se van borrando las diferencias culturales entre países y regiones y van imponiendo un modelo único de valores y pautas de comportamiento. En este sentido, la globalización promueve una dicotomía, por un lado crea esperanzas para los más pobres y por el otro lado, va generando nuevas injusticias y más escandalosas desigualdades.

Con esta dicotomía que no entiende de normas, intenta convencer que es posible el bienestar para todos, pero no garantiza el acceso a los menos dotados. Su sistema de valores se está transformando en una cultura dominante, explotadora y excluyente, que provoca los siguientes efectos: defensa a ultranza de la libertad individual, la libertad de mercado, la licitud soberana del beneficio y la seguridad en la posesión y transmisión del capital adquirido.

Ante estas dificultades y sobre todo diferencias, la cultura, no vista como mercancía bajo la idea occidental, es el referente de la evolución espiritual y material experimentada por un individuo, por un pueblo, por una civilización. Entonces, toda cultura experimenta integración y mestizaje, sin estos dos elementos no se puede entender la cultura, vista como un proceso civilizador porque estos dos elementos afectan la identidad de los inmigrados y la identidad de los miembros de la sociedad huésped.

En el pasado la cultura le proporcionaba al ser humano valores, costumbres, experiencias, tradiciones, en pocas palabras un estilo de vida que le servía para guiarle y darle tanto rumbo como sentido a sus acciones. En la actualidad, la cultura es vista como una mercancía capitaneada por el imperialismo americano y sus aliados los criollos que se traduce en una agresión cultural, alejándose de este estilo de vida y por lo tanto dejando al hombre a la deriva y sin saber qué dirección tomar.

Aunque la cultura es vista como mercancía, actualmente se está volviendo importante, y es por eso que decimos que será uno de los recursos fundamentales para mantener la diversidad que se necesita, el mantenimiento de las pautas regulares y de los elementos que toda cultura tiene en común porque son las que le sirven para darle rumbo y sentido a las acciones del ser humano en sociedad. Por ejemplo, el hombre tiene patrones comunes sobre el bien y el mal, lo correcto e incorrecto, lo apropiado e inapropiado, etcétera. Además, de todo esto el hombre comparte creencias comunes sobre la naturaleza y tiene actitudes similares frente al contorno social que le sirven para darle orientación en el mundo. La cultura le dota al ser humano de marcos de referencia que le dan rumbo y sentido así como dirección a sus acciones.

No debemos olvidar que actualmente también en las religiones “se juegan los procesos de construcción de democracia y de ciudadanía, de tolerancia, de relación abierta o cerrada con el conocimiento humano, de una cultura de la paz y de la solución dialógica de los conflictos, de reconocimiento de las lógicas y demandas comunitarias, de vinculación activa a los procesos de participación y decisión”<sup>24</sup>

Al mismo tiempo, “las religiones permiten que las personas se reconozcan como miembros de comunidades que comparten una visión esperanzada de la historia, visión que los compromete constantemente en la transformación de este mundo en sociedades que se acerquen a la voluntad de Dios tal como ha sido comprendida en cada tradición”<sup>25</sup>

Si bien en apariencia los movimientos religiosos se perciben como respuesta a las tensiones en las sociedades culturales, también tienden a incorporar elementos culturales propios de las sociedades donde se desarrollan. Los nuevos movimientos religiosos representan un impulso antimoderno, un

---

<sup>24</sup> López de la Roche, Fabio, *op.cit*, p.xxxv.

<sup>25</sup> *id.*, p.xxxiv

intento para reconstruir socialmente el mundo reimponiendo significados institucionales confiables sobre la existencia.

Ya con la postmodernidad la religión no nada más puede ser interpretada como una institución social sino que ahora se le puede interpretar y de hecho considerar como un recurso cultural porque crea valores y se atiende a fines.

Cabe señalar que cada individuo, o mejor dicho, cada sociedad se adaptarán a la religión que cubra todas sus necesidades y dé respuestas a todas sus dudas. Así, creo que lo más conveniente es respetar y sobrellevar a todas las religiones existentes y no pretender establecer una religión única. Es aquí, que la filiación religiosa juega un papel relevante en la formación de grupos sociales.

Después de analizar tanto la cultura como la religión propugnamos por que haya un entendimiento entre las diferentes culturas y religiones respetando la diversidad cultural que es característica de cada civilización, pero “si el gobierno central es considerado un agente que favorece a una u otra región, el separatismo se vuelve la esperanza, así como el antídoto frente a la injusticia social. En estos procesos de reajuste social las religiones juegan un papel importante como recurso cultural y como fuerza espiritual para llevar a cabo el cambio social”<sup>26</sup>

Bajo esta idea del cambio, es importante decir que cuando se da una conversión, raramente conlleva hacia un abandono completo de los valores y creencias. En efecto, nunca habrá una total renuncia a ciertos valores y creencias porque algo de lo antiguo debe quedar por la simple y sencilla razón de que éstos otorgan rumbo y sentido. Es así, “cuando las conversiones son en parte motivadas, los conversos generalmente adoptan una estrategia de adherencia mínima a lo nuevo y de máxima preservación de lo antiguo”<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> *Cauces*, Expresión de los estudiantes *op.cit.*, p.81

<sup>27</sup> Lorenzen N., David, *Cambio religioso y dominación cultural: el impacto del Islam y del cristianismo sobre otras sociedades*, El Colegio de México, México, 1982, p.9

Con esto, una población difícilmente cambiará de religión a menos que su posición social se encuentre amenazada o esta conversión tienda a mejorar o en su caso a mantenerla.

Después del fin de la Segunda Guerra Mundial toda sociedad vio y aún ve amenazada su posición social no sólo por la dominación militar sino que ahora esta dominación esta adquiriendo nuevas formas, las cuales pueden ser económicas, políticas, pero sobre todo culturales por medio de los medios masivos de comunicación forzando así a nuevas formas de dominación política y económica. En todos estos casos la sociedad dominante es más avanzada económica y tecnológicamente hablando.

Aunque se dé esta dominación por parte de la sociedad dominante, no provoca que el pueblo conquistado adopte de manera tajante su modo de producción ni mucho menos sus tradiciones culturales y si se da el caso, las adoptará a sus propias condiciones y necesidades. Por ejemplo, este es el caso del pueblo musulmán que a pesar de su diversidad regional y el carácter multifacético del Islam, siempre estará apegado al sistema de leyes que le dan garantía a la posición del individuo dentro de esa comunidad otorgándole un sistema de pensamiento religioso y filosófico así como un amplio campo de experiencia mística.

Para el Islam el papel de la ley es de suma importancia porque el Islam posee una dignidad, una simpleza y un poder espiritual como religión. Además, la ley musulmana cubre todos los aspectos de la vida: lo ritual, personal, familiar, criminal o comercial. Por tanto, el Islam dice que el orden social es necesario para el orden espiritual ya que cuando el individuo pierde su religión, pierde su cultura y a la vez pierde su orientación en la vida.

Con todo lo anteriormente, dicho la cultura nuevamente está volviendo a su concepción tradicional, es decir, aunque en esta parte de la historia quiera

venderse como mercancía y de ese modo quiera imponerse, se está remitiendo a sus principios básicos como lo son sus valores, sus costumbres, sus tradiciones, en suma, como se dijo, a su estilo de vida establecido y que por ninguna circunstancia permitirá que sea cambiado porque otorga, en esta era de la globalización desorientada, rumbo y sentido a las acciones del ser humano en sociedad.

Además, propugnamos por una heterogeneidad de las culturas y no una uniformidad y homogeneidad cultural, donde se respete la diversidad de ideas, de principios, etc., con el objetivo de reafirmar la existencia de varias culturas y que éstas puedan convivir sin ningún problema con su contraparte y de este modo restarle importancia a la idea de una sola cultura para armonizar al ser humano en sociedad. Pero sobre todo respetar a todos para preservar las diferencias y utilizarlas como ventajas competitivas para la humanidad, es decir, para que haya un mejor entendimiento entre las culturas.

Para lograrlo, creemos necesario promover el multiculturalismo porque éste tiene por principio velar por el mantenimiento de la diversidad cultural y el respeto por el otro; siendo esto todo lo contrario a lo que promueve el fenómeno de la globalización, uniformidad y homogeneidad cultural, o mejor dicho que todo se americanice.

Y el origen del problema se encuentra en el proceso globalizador porque éste se entromete en todos los ámbitos y su injerencia está produciendo dos consecuencias importantes, a saber: por un lado, esta misma mundialización ensancha la brecha entre los países avanzados con respecto a los subdesarrollados; pero por el otro lado, y como efecto inmediato, está aproximando los reclamos de los oprimidos de ambos lados del mundo. Además, supuestamente este proceso tiene por principio impulsar la tan susodicha uniformidad y homogeneidad cultural, pero lo que actualmente estamos viendo es el fomento de la diferencia y la heterogeneidad cultural.

Ahora bien, la religión también está tomando un papel importante en el mismo sentido que lo está haciendo la cultura, esto es, a ambos se les está considerando como recursos culturales desde los últimos años del siglo XX y principios del siglo XXI. En este sentido, la religión está constituyendo el elemento más importante para la reconstitución de las identidades individuales y grupales.

Sin embargo, así como la religión ayuda a la regeneración de las identidades individuales con el objetivo de promover la paz mundial, también, cuando cae en el sectarismo o el fanatismo, crea éticas antagónicas donde es imposible la paz mundial. Por eso es importante señalar, que no estamos de acuerdo en que la religión dé lugar a la adopción de un fundamentalismo religioso y que por medio de éste se pretenda justificar toda acción de sus adeptos aun cuando trastoque sus principios, valores e ideales más importantes, sino que su único papel que desempeñe sea el de brindar al ser humano seguridad, confianza y esperanza en un mundo lleno de stress emocional provocado por la globalización.

Y creemos que se necesitan compromisos hacia una cultura solidaria y un orden económico justo, hacia una cultura de la tolerancia y una vida honesta y hacia una cultura de la igualdad de derechos y cooperación entre hombres y mujeres para que no se dé lugar al fanatismo religioso y que éste, en un momento determinado, se convierta en terrorismo.

### **Capítulo III.- Terrorismo: característica del siglo XXI.**

El uso de la fuerza que utilizan estos grupos, pero sobre todo los musulmanes, como alternativa contra la impresionante injusticia del sistema capitalista, lo están haciendo bajo la insignia de una legítima defensa en búsqueda de una verdadera libertad de las grandes potencias o de un grupo privilegiado, así como de un reconocimiento cultural para reivindicar su existencia y dignidad como pueblo o sociedad. En consecuencia, esta misma fuerza se vuelve un arma de los débiles que se encuentran oprimidos económica y culturalmente por estos grandes decisores de la economía mundial (FMI, BM, OMC y BID). Asimismo, estas manifestaciones terroristas con aspectos políticos, morales y notablemente religiosos se han vuelto supranacionales en contra de esta base económica y tecnológica predominante de la sociedad actual que curiosamente lleva implícito el terror.

Este capítulo tiene por objetivo explicar que con la globalización, el uso del terrorismo para un cierto grupo, está siendo lo mejor para conseguir sus fines propuestos (particularmente hacerle frente a Occidente), pero para la gran mayoría, que muchas veces es inocente, es lo peor que un ser humano puede vivir y experimentar en su vida. Advertimos, que en este capítulo no nos hemos propuesto ocuparnos de los distintos movimientos terroristas así como de sus posibles respuestas a los impactos que generan, sino que nuestra finalidad es solamente entender que el terrorismo del siglo XXI surge de los efectos negativos que genera la globalización.

Es a partir de las dos últimas décadas del siglo XX que este fenómeno, por un lado, ha sido causa y pretexto de debates, acuerdos policíacos interestatales, convenciones jurídicas y agresiones militares; y por el otro, estas mismas décadas gracias a los avances que se han dado en la ciencia y la tecnología y sobre todo en las comunicaciones, le han servido para su difusión. De esta manera, se está convirtiendo y se convertirá en la característica principal de este siglo XXI porque

este mundo se está definiendo por las ansiedades e incertidumbres que trae la globalización, donde la única manera de hacerle frente a todas estas ansiedades es a través de él.

### 3.1.- DEFINICION.

Para entender este fenómeno creemos que es necesario definirlo. Sin embargo, indicamos que todavía no hay una noción aceptada y lo único que está provocando es que no se remita con claridad a ninguna parte. Entonces, la definición que nos proporcionan los especialistas en el tema es insuficiente e incompleta. Decimos que es insuficiente e incompleta porque los países que se ven envueltos directa o indirectamente no se han puesto de acuerdo en todos los aspectos que envuelve, sino que únicamente lo han hecho en que se trata de una actividad ilegal que daña a personas inocentes y su fin es intimidar y presionar para conseguir objetivos políticos y económicos.

Al respecto, Gonzalbo Escalante afirma esta idea diciendo que es una actividad muy ambigua porque “no deja entender si se trata de una conspiración mundial, de pugnas nacionales con repercusiones internacionales, de enfrentamientos interestatales señalados por secuencias terroristas, o de atentados que involucran a súbditos de varios estados”<sup>1</sup>

Al ser ambiguo y carecer de una definición científica, da como resultado la carencia de una teoría y sobre todo que su comprensión sea mucho menor y más compleja. Además, ni una definición jurídica podría contribuir para entender y formular una tesis cabal sobre este fenómeno.

Ante la deficiencia de una definición aceptada por todos, algunos consideran a cualquier acto de violencia como terrorismo. Otros, por el contrario,

---

<sup>1</sup> Escalante Gonzalbo, Fernando, *La política del terror. Apuntes para una teoría del terrorismo*, FCE, México, 1987, p.16.



no calificarían de terroristas los actos violentos ejecutados dentro de un contexto revolucionario, pero aun así se les calificaría como terroristas. Es por eso que al haber opiniones dispares vemos que cada país lo define a su manera.

Y al hacerlo de esa manera, no se sabe cuándo se trata de un acto de violencia y cuándo se trata de un acto de resistencia. Y esto se debe a dos cosas: a que sus actividades son muy cambiantes y porque con una sola palabra no se puede distinguir cuándo es una política estatal y cuándo es una estrategia de pequeños grupos enfrentados al orden de cosas dominante. En el caso de la actividad subversiva de esos pequeños grupos, la política es vista de manera bélica, además esos mismos grupos se conciben como el núcleo de resistencia frente a un poder cuya legitimidad descreen definitivamente. Este tipo de acción que ejercen está basada en una estrategia específica caracterizada por actos violentos, siempre simbólicos, cuyo objetivo no es inmediatamente militar, sino de presión, agitación y denuncia. Pero para el que es llevado a cabo por el aparato estatal, es visto y justificado como un reordenamiento del orden. Es por eso que la definición que se dé no sólo debe tener el propósito de justificarlo, sino que lo más importante que se tiene que hacer es explicarlo.

Pero antes de entrar a ver algunas definiciones dadas por los especialistas, el tipo de actividad que nos interesa a nosotros es la que perpetran esos pequeños grupos. Para ello exponemos que este fenómeno se caracteriza por los siguientes elementos: es una enfermedad que contagia a todos, se manifiesta la sinrazón, anuncia y denuncia los límites de lo político y se trata de una secuencia de actos violentos. Hay que decir que los terroristas “no transgreden la ley, la desconocen; quieren evidenciarla como coacción y coartada, antes que celadora racional de la tolerancia”<sup>2</sup>. En pocas palabras, buscan inutilizarla.

Hay que dejar en claro que el terrorismo es un acontecimiento social con tintes o razones políticas, nacionalistas, ideológicas y religiosas-culturales. Como

---

<sup>2</sup> Escalante Gonzalbo, Fernando, *op.cit.*, p.89.

vemos, desde sus orígenes la finalidad así como los medios extremos que utiliza para doblegar la voluntad de su contraparte, no han cambiado en mucho.

Para comprender la naturaleza de este fenómeno, primero es necesario definir terror y terrorismo, y, para ello nos remitimos a lo que nos dice la Real Academia Francesa. Sobre el primero, nos dice que es miedo, espanto o pavor por un peligro. Es subjetivo y cada uno tiene sus propias apreciaciones sobre él, porque la cultura crea ciertas imágenes y miedos, y tiene una naturaleza ideológica.

También está definido como miedo grave y quien lo provoca se le llama terrorista ya que éste utiliza como su arma más letal, el aspecto psicológico, porque lo que más le interesa es el lugar, la hora, el medio y las repercusiones de los actos; y además como lo dice Dugard “cuando una persona comete un acto que amenaza a la estabilidad de otros Estados o socava el orden internacional, deja de ser un ofensor político para convertirse en un delincuente bajo el derecho internacional, como el pirata o el secuestrador”<sup>3</sup>. Este tipo de persona siempre trata de provocar el desorden social, político y económico y para ello se vale del asesinato planificado o indiscriminado, entre otros métodos.

Por su parte, los historiadores piensan que el terror no necesariamente está motivado políticamente. Esto quiere decir que algunos actos no están motivados políticamente, pero para legitimar sus acciones adoptan emblemas políticos. Es allí donde radica la distinción entre varias formas de terrorismo. Esto, aunado al uso despectivo del término al referirse a cualquier acción ejecutada por alguna organización opositora, genera un problema para la definición concreta.

Se vuelve complejo entenderlo cuando sus hechos tienen lugar en el transcurso de conflictos bélicos, durante largos periodos de dominación dictatorial

---

<sup>3</sup> Wardlaw, Grant, *Terrorismo político. Teoría, táctica y contramedidas*, Colección ediciones ejército, España, 1986, p.210.

o de sistemas coloniales, por ejemplo la resistencia francesa contra la invasión nazi, las guerras de liberación argelina y guatemalteca.

Una más de las razones que impiden una definición exacta sobre este fenómeno es que no reúne los elementos típicos de una guerra, es decir, un grupo terrorista no es un ejército regular que se enfrenta a otra milicia, a pesar de eso sí tienen una táctica incluida dentro de una situación bélica. En otras palabras, la guerra es un enfrentamiento bilateral entre fuerzas similares, pero no necesariamente iguales y, el terrorismo es una lucha en un solo sentido entre actores desiguales, esto quiere decir que el uso de la violencia es llevada a cabo por personas parcialmente armadas, que buscan solamente aterrorizar, contra personas totalmente armadas.

Aunque no esté motivado políticamente es verdad que se trata de una acción política que muchas veces no está ligada esencialmente a algún tipo de ideología ni mucho menos a principios de gobierno. Esto quiere decir “el uso secreto de la violencia por un grupo, con fines políticos, va dirigido normalmente contra un gobierno, y con menor frecuencia contra otro grupo, clase o partido. Sus metas pueden variar desde la reparación de ‘agravios’ específicos al derrocamiento de un gobierno y la toma de poder, o la liberación de un país de la dominación extranjera”<sup>4</sup>.

Laquer citando a Hardman nos dice que éste ve el terrorismo “como el método (o la teoría detrás del método) con el que un grupo organizado o un partido trataba de lograr unos determinados objetivos sobre todo mediante el uso sistemático de la violencia”<sup>5</sup>

Con esta definición, se desprende la diferencia con el terror gubernamental, de la violencia de las turbas así como de la insurrección en masa. Este autor

---

<sup>4</sup> Laqueur, Walter, *Terrorismo*, Espasa-Calpe, España, 1980, p.121.

<sup>5</sup> *id.*, p.192.

consideraba de suma importancia la propaganda de los actos terroristas, y dijo que su inspiración puede venir tanto de la izquierda como de la derecha debido a que nunca había conseguido un éxito real como táctica revolucionaria totalizadora. Para el caso del que es realizado por el aparato estatal, está enfocado a una práctica intimidatoria apoyada por hechos represivos que pretenden ser ejemplares, que muchas veces puede ser considerado como un extremo de la violencia estatal, tipificada como irracional e indiscriminada. Y entre estos dos tipos Wardlaw dice que para May el más significativo es el último, pero que el primero es más manifiesto y más peligroso.

Junto con May podemos encontrar que Thorton también nos habla de esos mismos tipos nada más que los nombra de diferente manera, al primero lo llama ‘terror de coacción’ y dice que es ejercido por el poder para suprimir los desafíos a su autoridad, y el segundo es nombrado ‘terror de agitación’ que tiene que ver con las actividades terroristas de quienes desean alterar el orden existente y así poder ascender al poder político.

Sea el terrorismo estatal o no estatal, Grant Wardlaw nos dice que para Wilkinson sus efectos “son imposibles de predecir y que la violencia terrorista puede ir en aumento hasta hacerse incontrolable”<sup>6</sup>

Eugenio Walter, citado por Wardlaw Grant, sobre el mismo concepto nos dice que “es un proceso de terror formado por tres elementos: el acto o amenaza de violencia; la reacción emocional al extremado miedo por parte de las víctimas, reales o posibles, y los efectos sociales que siguen a la violencia (o a su amenaza) y el temor consiguiente”<sup>7</sup> Esta definición carece de la violencia restringida dirigida hacia los detentadores del poder, no obstante, esta es una definición basada en un análisis del uso del terror por medios oficiales. Walter concluye que hay cinco

---

<sup>6</sup> *id.*, p.205.

<sup>7</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.50.

condiciones necesarias para el mantenimiento de un régimen terrorista, y a estos los llama prerrequisitos funcionales:

- 1.- una ideología compartida que justifique la violencia,
- 2.- las víctimas en el proceso del terror deben ser gastables,
- 3.- la disuasión de los agentes de la violencia y de las víctimas de la vida social ordinaria,
- 4.- el terror debe estar balanceado por incentivos que induzcan a la cooperación, y
- 5.- las relaciones cooperativas deben sobrevivir los efectos del terror.

Para Wilkinson, terrorismo: “es el uso sistemático del crimen y la destrucción, y de la amenaza de ellos, para aterrorizar a individuos, grupos, comunidades o gobiernos, obligándoles a ceder a las demandas políticas de los terroristas”<sup>8</sup>

Por su parte Grant Wardlaw lo define de la siguiente manera no sin antes decir que las otras definiciones ignoran sobre el uso que le pueden dar los insurgentes o los regímenes: “es el uso, o amenaza de uso, de la violencia por parte de un individuo o grupo, lo mismo si actúa a favor o en contra de la autoridad establecida, cuando esa acción pretende crear una angustia extremada y/o efectos inductores de miedo sobre un grupo seleccionado y mayor que el de las víctimas inmediatas, con el propósito de obligar a este grupo a que acceda a las demandas políticas de los perpetradores”<sup>9</sup>

A diferencia de las dos definiciones anteriores, encontramos que el Che Guevara le da un sentido limitado, diciendo que es útil cuando va dirigido a un dirigente opresor, pero cuando mata a gente inocente no es aconsejable utilizarlo. En el mismo tono, Wardlaw nos dice que Debray señala que “si se utiliza en la lucha fundamental, adquiere un valor estratégico desde el punto de vista militar”<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> *id.*, p.56.

<sup>9</sup> *id.*, p.57.

<sup>10</sup> *id.*, p.102.

Lo que estamos viendo es que sea de cualquier forma, oficial o no oficial, siempre estará definido como aquél que mata por un lado, con el apoyo del gobierno y; por el otro, sin el apoyo de él, pero con alcances más allá de las fronteras nacionales, dando lugar “a un nivel de agitación política continua”<sup>11</sup>

En efecto, se da esta agitación política porque surge como la vía más eficaz para presionar política y diplomáticamente ante la ineficacia de las instituciones nacionales e internacionales que no pueden contribuir a los arreglos pacíficos entre esos grupos de intereses confrontados.

Después de examinar las distintas definiciones que han dado los especialistas podemos concluir que se ha usado indiscriminadamente este término para referirse a cualquier acto de resistencia, y esto se ha debido principalmente por dos razones fundamentales, a saber: por el dramatismo que se le ha dado a las acciones terroristas y a la enorme publicidad que ha adquirido en estos últimos años. Entonces cualquier violencia política, desde la represión gubernamental hasta la guerra civil y la guerra de guerrillas se engloban bajo el término ‘terrorismo’.

Hoy, tres son las razones que han detenido la concepción generalizada y aceptada por la mayoría sobre este fenómeno: una definición explícita que distinga entre la actividad estatal de la de los movimientos insurgentes, las causas subyacentes y las medidas para su prevención. Por lo tanto, difícilmente se llegará a afrontar el problema de manera colectiva, y todo esto nos lleva a decir que ya no se trata meramente de un acto simbólico sino que cada día más se convierte en una realidad en la que está sumergida la humanidad entera.

---

<sup>11</sup> Arias Arciniega, Rubén, *Aspectos, efectos y proyecciones. El terrorismo*, PGR, México, 1995, p.64.

### 3.2.- DIFERENTES VISIONES.

Al no haber una definición aceptada por todos, ya se dijo que cada país lo está definiendo a su manera y sobre todo basado en sus intereses. Todo esto origina diferentes visiones tanto del terrorismo como de los terroristas. Esta variedad de puntos de vista lo único que da lugar es a un confucionismo en su valoración de los hechos, en sus alcances así como de la terminología que se utiliza. A continuación hablaremos brevemente cómo para Occidente todo acto de violencia es una actividad terrorista, mientras que para Oriente esas mismas actividades serían la única forma de contrarrestar el poderío occidental.

Occidente lo ve como una amenaza al orden de cosas establecidas, pero para su contraparte es percibido como heroísmo, política extranjera o justicia. Así, el terrorismo en un Estado democrático es considerado como criminal, sin embargo, esta visión no se da en un país donde se carece de los derechos humanos fundamentales; por ejemplo, tenemos a la OLP que para algunos es un *grupo terrorista* sin legitimidad política que hace uso de la violencia, pero para otros es la representante legítima de un pueblo oprimido que para liberarse hace un uso legítimo de la violencia.

Al respecto, Laquer nos dice que Fanon se pronuncia diciendo que la violencia como fuerza purificadora unifica al pueblo y libera al nativo de sus sentimientos de inferioridad y de la desesperación y la inacción e indica que “la violencia dirigida contra los opresores, le despoja (al nativo) del miedo y reestablece en él el respeto hacia sí mismo...cuando el pueblo haya tomado parte de la violencia en la liberación nacional, no permitirá que nadie se arrogue el título de ‘liberador’...;iluminada por la violencia, la conciencia del pueblo se rebela contra la pacificación”<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.93.

En otras palabras, el terrorismo puede ser considerado como una forma de lucha política y como un estilo de vida bajo la idea de un fervor revolucionario y/o nacionalista; esto depende desde que lado se este divisando. Así, quien lo práctica no lo ve sólo como una técnica, sino que lo considera bajo ciertas creencias básicas. Y le sirve a cualquier persona independientemente de sus ideas o creencias, para cualquier fin ya que está libre de toda valoración.

Hay que dejar en claro que cualquiera que sea su forma que adopte, la mayoría de las veces sus objetivos son desmesuradamente fortuitos hasta el grado de asesinar gente sin ninguna conexión para la causa terrorista.

Es así que desde la posguerra Fría en Occidente, “ha prevalecido la idea de que todo grupo terrorista es una amenaza para la democracia y el libre desarrollo de las fuerzas del mercado. En este sentido, Estados Unidos ha sido el que ha llevado la batuta y ha establecido sus propios parámetros de definición. En todos los casos, quedan incluidos en este término todos aquellos grupos que son una amenaza directa para ellos o para sus aliados estratégicos, por ejemplo Israel”<sup>13</sup>

No podemos pasar por alto el rechazo de algunos países árabes como Libia e Irán en todos los foros internacionales sobre la concepción estadounidense de este fenómeno. Además, con ellos se suma ETA, el ERI irlandés y los fundamentalistas islámicos que tampoco están de acuerdo con la definición occidental ya que para ellos la actividad subversiva es una estrategia legítima para presionar a favor de sus intereses.

### 3.2.1.- OCCIDENTE.

Hay que decir que los estudios que más se han hecho sobre este fenómeno han sido llevados a cabo por Estados Unidos por la confusión interna que se dio durante la Guerra de Vietnam.

---

<sup>13</sup> Arias Arciniega, Rubén, *op.cit.*, p.7-8.



Estados Unidos siempre ha considerado como terrorista a toda aquella persona que lleva a cabo un acto violento, ya sea que se ejecute dentro o fuera de su territorio, además sobre el terrorismo dice que “es un acto violento o un acto peligroso para la vida humana”<sup>14</sup>..., añade diciendo que tiene el propósito de intimidar o ejercer coerción sobre la población civil, influir en la política del gobierno por medio de la intimidación y afectar la conducta del mismo gobierno a través del asesinato o del secuestro.

Al ser considerado como una amenaza tanto para el gobierno como para la población civil, pero principalmente para el primero por los intereses que tiene en el mundo, Estados Unidos lo ha colocado entre los temas de suma importancia dentro de su agenda de seguridad nacional. De ese modo, siempre están trabajando con ahínco para crear leyes más severas contra este fenómeno.

A pesar de todo el esfuerzo que está haciendo Estados Unidos para crear leyes más severas, es cada día más evidente que se ha convertido en el blanco preferido de los terroristas por su presencia política y comercial en el extranjero. De ahí, que muchos grupos terroristas como culturas se opongan abiertamente a las políticas, los valores y cultura estadounidense.

Siendo Estados Unidos y a la vez sus aliados, el blanco de todo grupo terrorista, pero principalmente por movimientos islámicos, este fenómeno lo ha hecho más vulnerable; cosa que Estados Unidos no acepta y por consiguiente no se queda con los brazos cruzados, sino que aprieta la política oficial hacia esos gobiernos.

Por otro parte, en su momento para Estados Unidos, la Unión Soviética, el terrorismo, el fundamentalismo árabe y los movimientos subversivos de América Latina estaban íntimamente ligados porque como lo dijo el ex director de la CIA William Casey “Irán y la Unión Soviética no son aliados del todo, pero ambos

---

<sup>14</sup> *id.*, p.92.

comparten una fundamental hostilidad a Occidente...todo apoyo que se ha dado a movimientos en América Central, en el Medio Oriente, Europa Oriental, reciben un adoctrinamiento marxista-leninista que proporciona una exposición razonada para justificar el terrorismo y la violencia contra objetivos civiles, siempre en nombre y a nombre de las guerras de liberación nacional”<sup>15</sup>

En vista de lo anterior, Estados Unidos considera a todos los terroristas, criminales y narcotraficantes como serias amenazas directas a sus intereses, es por eso que está buscando ampliar las leyes contra los terroristas y contra aquellos países que financien tales actividades.

### 3.2.2.- ORIENTE

La ex Unión Soviética, consideraba a los movimientos de liberación nacional como legales justificándolo desde el punto de vista del derecho internacional. Pero, los soviéticos no apoyaron a todos los movimientos de liberación nacional, sino solamente aquellos que fueron parte del proceso revolucionario mundial que buscaba debilitar a Occidente y favorecer los intereses soviéticos. Algo curioso pasaba con los soviéticos en el sentido de que solamente apoyaron los medios no-terroristas porque querían evitar el uso del terrorismo contra su propia gente o bien sobre algún país del campo socialista. Entonces, la ex Unión Soviética tanto apoyó como lo atacó por conveniencia política.

Dentro del mundo oriental se tiene la visión de que un terrorista es un santo y mártir esto es porque “es el único que realmente se interesa por los grandes problemas, es un luchador totalmente entregado a la defensa de la libertad y de la justicia, una bellísima persona forzada por las crueles circunstancias...”<sup>16</sup>, circunstancias como el odio e inspirado por el honor y dispuesto a sacrificar su

---

<sup>15</sup> *id.*, p.43-44.

<sup>16</sup> Laquear, Walter, *op.cit.*, p.24.

vida, buscaba ser considerado un héroe ya que creía que el arrojar bombas era una actividad 'santa'.

En esta parte del mundo existe la idea de grupos con misión liberadora y el fundamentalismo postula que no hay más alternativa que la destrucción física del enemigo. Esta idea de la misión liberadora y la destrucción física del enemigo están basadas en una realidad mística, es decir, los partidarios de estos grupos están obsesionados con la idea del martirio porque creen que se tiene que usar la violencia y el engaño para salvar a los que están en la violencia y en el engaño.

### 3.3.- MEDIOS TERRORISTAS.

Para alcanzar sus objetivos y fines propuestos y a la vez tan proclamados, los diferentes movimientos terroristas están haciendo uso de los siguientes medios. En primer lugar diríamos que el tipo de política que utilizan es diferente a la política que comúnmente conocemos. La diferencia está en que en la acción directa encuentran el acceso a la realidad última de la trama social; es por eso que buscan el aval de la opinión pública. Luego entonces, la lucha adquiere sentido para conseguir sus objetivos que nada tienen que ver con lo militar y al fin de cuentas representar al pueblo.

El segundo de los medios que están ayudando, y al parecer es el más importante a partir de las últimas décadas del siglo XX, en su propagación sea mediática o no, es el uso de la tecnología, la ciencia y las comunicaciones. Este apego a la tecnología es porque permite hacer un mejor y mayor uso del terrorismo. Utilizan todos los medios a su alcance desde económicos hasta logísticos.

Además de la tecnología, todo movimiento terrorista necesita principalmente de los recursos económicos necesarios para ejecutar sus acciones. Aquí, no hay que olvidar que muchos gobiernos han financiado a muchos de estos

movimientos de acuerdo con sus intereses; por ejemplo, tenemos el caso de los croatas y el IMRO. Aparte del dinero que dieron estos gobiernos, también proporcionaron armas y formación técnica.

Con el uso de la tecnología las consecuencias parecen cada vez más ominosas. Se ha pasado del uso del puñal hasta los medios de destrucción en masa. También, se ha valido de los medios de comunicación para su expansión propagandística; aquí decimos que una de las maneras de reducir este fenómeno, es no darle demasiada propaganda a los terroristas y a sus acciones que llevan a cabo.

Actualmente, el terrorismo dista mucho de sus manifestaciones anteriores, por ejemplo sólo basta ver el cambio o las diferencias que hay en la doctrina, la táctica del terror, en el medio social y político en que se desenvuelve. Principalmente estas diferencias se deben al cambio que se ha dado en el campo tecnológico, sobre todo en los medios de transporte y de las comunicaciones que permiten tanto el acopio como la difusión de noticias y de armas. Con esto, los objetivos están más al alcance del grupo o individuo que pretenda perpetrar un acto terrorista; por ejemplo, tenemos que el avión comercial facilita tanto la participación de extremistas de distintas nacionalidades que facilitan la aparición del terrorismo transnacional.

Las innovaciones tecnológicas sirven para dos cosas: primero para beneficio de la sociedad, pero a la vez estas innovaciones pueden llegar a convertirse en una fuerza cada vez más potente en manos de los grupos extremistas para conseguir sus objetivos. Con la entrada de los avances en la ciencia y la tecnología, la sociedad enfrenta amenazas distintas a las antes existentes, y para un grupo terrorista actualmente es más fácil conseguir un dispositivo nuclear, biológico o químico con el que pueda obtener tanto poder negociador como publicidad. Es importante recordar que en el pasado también existía la posibilidad de acceder a ciertos armamentos, pero si no se utilizaron en

aquel entonces fue porque era más agradable ver a mucha gente atemorizada antes que verla muerta.

Con los avances en la ciencia, la tecnología y las comunicaciones que interconectan al mundo entero, los actos terroristas impactan instantáneamente en la opinión pública buscando así a través de la televisión y las agencias noticiosas la eficacia y la publicidad de sus actos criminales. Esto ha hecho que hoy los medios de comunicación muestren que esta actividad insurgente es algo cotidiano. Cotidiano porque exponen a los televidentes sus demandas, las injusticias de las que son presa y las metas políticas que persiguen.

Sin embargo, muchas veces no encuentran consenso entre la opinión pública y entonces al carecer de apoyo popular recurren a los secuestros, asesinatos, piratería aérea y bombardeos. Últimamente la toma de rehenes se ha convertido en una táctica favorita. Esto ha sido porque otorga mucha publicidad y provoca presión contra los gobiernos para que accedan a las demandas de los terroristas.

Estas tácticas o medios como por ejemplo el asesinato, el terror indiscriminado, los explosivos más eficaces, los medios de comunicación, las cárceles de la muerte (utilizadas por los tupamaros), las lesiones físicas (por el Ku Klux Klan), las expropiaciones, el librar de la cárcel a los camaradas, el secuestro por razones políticas y la exacción de rescate se han practicado desde tiempo inmemorial, y la más dramática, que se está utilizando en estas últimas décadas, es el secuestro de aviones ya que buscan primeramente intimidar y luego matar.

Mientras todos los medios vayan contra los tiranos, los terroristas los considerarán como medios legítimos ya que para ellos no hay medios criminales cuando se emplean para obtener un fin sagrado. Asimismo, la ciudad es el punto más importante y con mayor significancia para llevar a cabo un acto terrorista, esto se debe porque hay más gente, más periodistas, más cámaras de televisión y más

publicidad que en las zonas rurales. Subsiguientemente, la ciudad se convierte en el lugar más propicio para la lucha política y conseguir propaganda, que en el último de los casos este es el principal fin que persiguen los extremistas.

Los factores principales que han provocado que este fenómeno sea una nueva fuerza desde las últimas décadas del siglo pasado son: los transportes y las comunicaciones, las armas, los efectos que tiene sobre la sociedad y los cambios de la estructura y actitudes sociales. Con todos estos cambios se ha vuelto una amenaza diferente, a su anterior versión, y a la vez más siniestra.

### 3.4.- OBJETIVOS Y ALCANCES DEL TERRORISMO.

Los objetivos de este fenómeno son como un abanico, muy amplios. Pero entre toda esa gama, hoy en día los principales blancos son los países más importantes en producir petróleo así como las potencias militares que inspiran respeto. Dicho brevemente las metas han cambiado.

En la actualidad, los terroristas tienen por objetivo destruir o minar la aviación comercial, los gasoductos, la red eléctrica, las plataformas petrolíferas marinas y los ordenadores que almacenan información de los gobiernos y las sociedades. Todo esto lo hacen con la idea de desestabilizar a un sistema establecido y además porque estos objetivos son más importantes que sólo matar a una persona que no provoca una trascendencia en el acto y sus consecuencias.

Estos son algunos de los objetivos que todo grupo terrorista busca alcanzar:

- a) provocar miedo, angustia y alarma,
- b) lograr concesiones políticas, económicas y sociales,
- c) separar a la sociedad de sus autoridades, es decir, que no vean y pongan en ellas su confianza y en las autoridades encargadas de mantener el orden, la estabilidad y la seguridad,

- d) alterar la estructura social para no confiar en nadie,
- e) provocar la acción política a través del miedo,
- f) se busca convertir al gobierno en objeto de la agresión popular,
- g) provocar represión por parte del gobierno para luego conseguir ofertas viables y acceder al poder y
- h) obtener publicidad,

Todos estos objetivos son importantes, pero el más importante tiene que ver con la influencia que ejerce para que se rompa cualquier lazo entre el ciudadano y las autoridades. En efecto, el objetivo es minar los apoyos del gobierno, es decir, se busca desorientar al ciudadano para que no vea en el gobierno o las autoridades la solución a este fenómeno.

Para lograr todos estos objetivos y a la vez este fenómeno sea eficaz, debe atacar los símbolos más importantes de un Estado, como lo hicieron en los ataques del martes negro (11-S), esto es:

“si lo que el terrorista busca es un efecto de demostración, atacará objetivos cuyo valor simbólico sea máximo. Los símbolos del Estado son particularmente importantes, pero tal vez sean más los que hacen referencia a las estructuras y relaciones normativas que constituyen el entramado que sostiene a la sociedad. Descubriendo la debilidad de ese entramado, los insurgentes no sólo demuestran su propia fuerza y la laxitud de las autoridades oficiales, sino, también, la incapacidad de la sociedad para prestar apoyo a sus miembros en momentos de crisis”<sup>17</sup>.

Al tener como meta el atacar las estructuras más importantes de todo Estado, los objetivos actuales de todo movimiento extremista buscan ser más letales y pueden estar orientados hacia propósitos tácticos y estratégicos. Así, el uso del terror para infundir miedo puede servir a distintos fines, pero sobre todo desestabilizar a través del caos al *establishment*.

Junto con el propósito de desequilibrar al *establishment*, el terrorismo también busca provocar miedo en la sociedad. Miedo que muchas veces es

---

<sup>17</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.48.

cambiante y que no permite contemplarlo de una manera uniforme ya que sus acciones son muy variables. Aquí la sociedad además de ser la destinataria principal de los efectos de este fenómeno, se vuelve una cadena de transmisión.

Si bien, la mayoría de los grupos terroristas tienen por meta desequilibrar a un gobierno, vemos que para conseguir este fin lo hacen a través de demandas que no se pueden sujetar a negociaciones ni a componendas y tampoco admiten soluciones intermedias. Pero, cuando no logran alcanzar el objetivo propuesto, surge una nueva generación que reaviva la lucha para alcanzar tales objetivos.

Y para que no fracase en su intento este nuevo grupo, y su acción se lleve a cabo con todo el éxito posible, debe contar con información fidedigna sobre los objetivos a atacar. Además, su ataque siempre estará caracterizado por el elemento sorpresa, esto es, en cualquier momento y en cualquier lugar puede llevarlo a cabo y sacar las ventajas que más se puedan. Sin embargo, su actuar puede estar limitado y por ende convertirse en incompetencia cuando se le intenta replegar hacia la actuación dentro de la ley. Por eso una de las alternativas para disminuir el terrorismo es no darle mucha cobertura independientemente de los intereses que haya de por medio. Esta cobertura debe ser la menos posible porque en estos momentos los terroristas sostienen que no es lo mismo matar a gente en una aldea desconocida que en el centro de la ciudad donde se concentran todos los medios de comunicación nacional e internacionales.

Con esto estamos asistiendo al cumplimiento de uno de los tantos objetivos que persiguen estos movimientos, es decir, lo que les interesa en la actualidad ya no es la magnitud del acto sino la propaganda que se le dé. Cabe decir, que se ha pasado de la concepción sobre la insignificancia que tiene atacar a un gobernante políticamente insignificante a uno políticamente importante y de que es más efectivo y atractivo atacar a los extranjeros que a los propios compatriotas.



Todo movimiento subversivo busca conseguir el apoyo de una parte de la población por medio de los medios de comunicación, ya que difícilmente cualquier movimiento de índole nacionalista sería traicionado por sus compatriotas. Si un grupo terrorista está luchando contra su gobierno y quiere el apoyo de sus conciudadanos necesita que su causa sea considerablemente plausible.

Y sin lugar a dudas su causa es plausible porque desde tiempos inmemoriales, dentro del terrorista siempre ha existido la idea de un mundo mejor además de un profundo humanismo. En este sentido, podemos afirmar que buscan conseguir lo que los gobiernos no le pueden dar a su población. Es así que primero buscan obtener la publicidad de sus actos en los medios de comunicación para ganar adeptos a su causa y a la vez exigir al gobierno el cumplimiento de sus obligaciones en materia económica, política, social y cultural. Y si el gobierno no llega a cumplir estas y otras obligaciones estará condenado a su destrucción por parte de estos movimientos debido a que en la mayoría de los casos estos han surgido por causa del *status quo* y contra él.

Aquí los medios de comunicación se han convertido en uno de los objetivos más importantes que persiguen (y lo han conseguido) los terroristas para lograr el éxito en sus campañas, es decir, siempre van a buscar que su acto perpetrado tenga difusión en los diferentes medios de comunicación para darse a conocer y en cierta manera ganar simpatizantes a favor de su causa que, sólo para él, es justa. Este éxito se debe no porque sean muy poderosos en provocar el miedo sino gracias a los mismos medios “con su tendencia inherente hacia el sensacionalismo exagerando los éxitos terroristas...”<sup>18</sup>

De hecho, el peligro más real y efectivo que puede sufrir cualquier terrorista es el ser ignorado, de no recibir suficiente publicidad y el de perder su imagen de luchador de la libertad. Entonces, esto también se puede convertir en una medida

---

<sup>18</sup> Laquear, Walter, *op.cit.*, p.159.

antiterrorista eficaz que si no lo acaba por lo menos lo disminuya significativamente.

Ahora bien, entre los alcances de este fenómeno podemos encontrar que actualmente ningún país estará exento de experimentar este tipo de violencia. En otras palabras, esto quiere decir que se ha exportado en todo el planeta reflejando “la descomposición interna de una sociedad democráticamente consolidada; obligando al replanteamiento del papel de la democracia y de sus logros para la resolución de conflictos en el interior de los Estados”<sup>19</sup>. Esta idea ha servido para cuestionar el discurso de Estados Unidos que versa en el sentido de que si no se garantiza la seguridad interna, ¿cómo será posible garantizar la seguridad internacional?

Al tener presencia mundial, pero particularmente en ciertos países, se ha sembrado el espanto en la población, engendra terror y provoca sentimientos de psicosis y pánico. En el mismo tenor, este fenómeno está provocando que la política sea cuestionada, que las decisiones no sean las correctas y que se pierda la confianza en las instituciones y lo peor de todo es que está acelerando el colapso social, político y económico.

Por ende, estamos asistiendo a un terrorismo basado en las emociones y en la destrucción por la destrucción, y esto se ha dado por el cambio en los motivos en el momento de elegir los objetivos ya que anteriormente se prefería optar con relativo cuidado y confiar en métodos más seguros sus objetivos.

Otro de los alcances de este fenómeno lo podemos observar en el transporte aéreo, la televisión y el Internet donde están jugando un papel importante para la difusión de los actos terroristas ya que mucha gente tiene fácil acceso así como conocimiento de las tácticas de terror para luego emularlas. De hecho, también el ataque a las embajadas, a los trenes está siendo alcanzado

---

<sup>19</sup> Arias Arciniega, Rubén, *op.cit.*, p.130.

tanto como objetivo como medio para perpetrar el acto terrorista. Además, estudian las tácticas del terror, las tácticas de la policía, las reacciones de la sociedad, los métodos de otros colegas y la publicidad en los medios informativos para fomentar y difundir la base de su ideología o causa.

Al mismo tiempo estos actos anteriormente eran locales y singulares pero gracias a los medios de comunicación han trasladado su esfera de acción al ámbito internacional sin dejar de lado lo nacional. Entonces al igual que la globalización, este fenómeno tiene un origen local pero con repercusiones internacionales.

Hay que recordar que anteriormente iba encaminado hacia gobiernos o regímenes despóticos y autoritarios y hoy en día se ha convertido en una amenaza potencial a la estabilidad y a la existencia de estados democráticos. Es utópico pensar que el fin de las injusticias así como el cumplimiento de las necesidades de la sociedad sería el fin del terrorismo. Tanto las injusticias como la desigualdad son un terreno abonado para su florecimiento a través de movimientos sociales que ven en el uso del terror una herramienta legítima de cambio.

“En teoría, si se puede usar el terrorismo para demostrar que el gobierno es incapaz de proteger a su pueblo o de mantener activas sus funciones esenciales, y si ese terrorismo obliga al gobierno a gastar recursos en masivas operaciones de seguridad, obligándole a ejecutar medidas represivas que afectan las vidas de la gente normal, llegará un momento en que ésta se sublevará contra el gobierno. Pero en la práctica, esta estrategia suele tener efectos contrarios y puede suceder que el pueblo, y hasta los simpatizantes, se vuelvan contra la violencia terrorista y quienes la practican y presten su apoyo a los esfuerzos del gobierno para eliminar a los terroristas”<sup>20</sup>

A pesar de los esfuerzos intelectuales, el ser humano no ha logrado crear un orden social sin miseria, sin frustración, sin resentimiento ni desesperación. En una palabra, un orden que no sea objetivo ni motivo de violencia.

---

<sup>20</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.91.

Siendo un acontecimiento inesperado, horrible y violento, mucha gente inocente están perdiendo sus vidas y así se están volviendo en uno más de los alcances que produce este fenómeno.

Una de las constantes que prevalece dentro de este rubro de los objetivos y alcances, aunque a través del tiempo el terrorismo ha evolucionado en sus métodos, propósitos de lucha y en la personalidad de la gente que participa en él, tiene que ver con que en todas las épocas y en todo el mundo los terroristas siempre han encontrado admiradores y sobre todo una enorme publicidad.

No hay que pasar por alto que un grupo terrorista para conseguir sus objetivos se vale de una organización pequeña y la razón por la cual es pequeño, es porque cuanto más grande sea corre el riesgo de que se le descubra, es decir, con un pequeño grupo las operaciones pueden ser más encubiertas. Estas operaciones, que muchas veces son llevadas a cabo por jóvenes profundamente idealistas y motivados por las injusticias sin resolver, están encaminadas primeramente a protestar y en el último de los casos derrotar a sus enemigos, sin embargo, actualmente esto último está tomando el primer lugar en todo acto terrorista ya que ven en el terrorismo el único camino para oponerse y conseguir un cambio.

Finalmente, “los actos terroristas se dirigen contra personas que individualmente, como agentes o representantes de la autoridad dificultan la consecución de los objetivos del grupo en cuestión”<sup>21</sup>. Igualmente, separar a la masa de la sociedad de sus autoridades, alterar la estructura social y llegar a una desorientación individual mediante la creación de situaciones que infundan miedo en las personas son los propósitos que persigue todo movimiento terrorista.

Y lo más importante tanto de los objetivos como de sus alcances, el sembrar el miedo en el corazón de los opresores trae esperanzas de venganza y

---

<sup>21</sup> Laquear, Walter, *op.cit.*, p.192.

de redención a las masas oprimidas, en otras palabras, “da valor y confianza en sí mismos a los vacilantes, quiebra el espejismo de la raza sometida a los ojos del mundo, porque es la prueba más convincente del hambre de libertad de una nación”<sup>22</sup>. Asimismo, antes de llevar a cabo el acto estudian minuciosamente su objetivo. Su mayor éxito lo han tenido en regímenes diferentes a los totalitarios y a las dictaduras fuertes, es decir, va dirigido contra sociedades democráticas permisivas y regímenes autoritarios poco eficaces. Entonces, todo acto principalmente estará dirigido contra el *status quo*. También, ha logrado que muchos lo vean como una fuerza liberadora logrando pasar de ser la *ultima ratio* a la *primera ratio* de los oprimidos.

### 3.5.- DIFERENTES TIPOS DE TERRORISMO.

Partamos de la idea de que este flagelo de la humanidad ha sido practicado por grupos de derecha, de izquierda, con inspiración patriótica, religiosa, nacionalista, internacionalista, por liberales y conservadores. Cada uno de estos grupos estaba formado principalmente por la clase media educada, pero a veces también lo estuvo por gente de las zonas agrícolas, desarraigados, marginados, de la clase obrera y de los sindicatos.

Ahora, ha asumido rasgos diferentes según las épocas y los países en donde se ha manifestado. De ahí su variedad en las manifestaciones y justificaciones. Pero hay que decir, que independientemente de su variedad tanto en las manifestaciones como en las justificaciones mismas, siempre ha sido un problema grave cuya solución no es imposible, pero sí difícil de conseguirla. Vemos entonces, que nunca ha sido igual para todos los Estados ni mucho menos para cada uno de los momentos históricos en los que ha surgido, es decir, cada época y cada nación experimenta una forma de terrorismo y por lo tanto no se puede aplicar ni las soluciones ni lo que lo origina a todos por igual.

---

<sup>22</sup> *id.*, p.82.

La diferencia entre el terrorismo que está surgiendo en estos últimos años con sus predecesores ha sido la ideología que los ha justificado, es decir, hubo un tiempo en que este fenómeno se justificó con ideas nacionalistas; posteriormente adquirió una postura ideológica y actualmente sus argumentos son de índole religioso cultural. Sin embargo, hay que mencionar que no se dejan en su totalidad los anteriores aspectos, por eso vemos que a través de la historia este fenómeno ha sido empleado en:

- conflictos anticoloniales: Irlanda, Reino Unido, Argelia.
- en disputas entre diferentes grupos nacionales sobre la posesión de su tierra natal: Palestina-Israel.
- en conflictos entre diferentes denominaciones religiosas: Católicos vs. Protestantes en Irlanda del Norte.
- en conflictos internos entre fuerzas revolucionarias y gobiernos establecidos: Malasia, Irán, Filipinas, Nicaragua, el Salvador, Argentina, Perú, etc.

Al manifestarse de diferente manera, es necesario clasificarlo para no caer en errores interpretativos y sobre todo hablar de él cuando se trate del que es llevado a cabo por el orden establecido y aquél que es perpetrado por un grupo de personas ajenas a ese orden. Entonces tenemos que algunos autores lo dividen en las siguientes tres subespecies, a saber: 1) un terrorismo nacional-separatista; Ej.: el Ulster, el del Medio Oriente, el de Canadá o de España; 2) uno latinoamericano, es un fenómeno sui generis. Este continente ha vivido más guerras civiles, golpes de Estado y asesinatos, pero el terrorismo sistemático en las zonas urbanas ha significado una innovación; 3) aquel en las ciudades de Norteamérica, de Europa Occidental y Japón, originados por la ineficacia de la Nueva Izquierda o por grupos semifascistas.

Por su parte Wilkinson lo divide en cuatro formas: criminal, psíquico, de guerra y político; y los define de la siguiente manera:

“el terrorismo criminal se define como el uso sistemático del terror para adquirir ventajas materiales. El terrorismo psíquico tiene fines místicos, religiosos o mágicos. El terrorismo de guerra, pretende paralizar al enemigo, disminuir su resistencia y reducir su capacidad combativa, con el último propósito de destruirle. El terrorismo político se define de una forma muy general como el uso sistemático de la amenaza de violencia para alcanzar fines políticos”<sup>23</sup>

Añade a su clasificación la existencia de uno con características militares y civiles. Del primero nos dice que busca la aniquilación y del segundo el control.

Wilkinson nos habla de manera especial sobre el que tiene carácter político, el cual lo divide en tres tipos: revolucionario, subrevolucionario y el represivo. Define al revolucionario como el uso de “tácticas sistemáticas de violencia terrorista con el propósito de promover la revolución política”<sup>24</sup>, y lo caracteriza por cuatro atributos: es un fenómeno de grupo y no individual, la revolución o el uso del terror están justificados en una ideología, existen líderes capaces de mover gente en beneficio de la causa y hay instituciones alternativas que participan en el sistema político. Dice que está dividido en varios subgrupos, a saber: organizaciones de puro terror; partidos y movimientos revolucionarios y nacionalistas/de liberación; guerrillas-rurales y urbanas; grupos insurreccionales.

Ahora sobre el subrevolucionario Wilkinson dice que es el “terror usado por motivos políticos distintos a la revolución o represión gubernamental”<sup>25</sup> Aspira a unos objetivos más limitados, como por ejemplo el cambio de cierta política, y no como lo hace el revolucionario que busca un cambio total.

Por último, para Wilkinson el terrorismo represivo es “el uso sistemático de actos terroristas de violencia para suprimir, degradar o sojuzgar a ciertos grupos, individuos o formas de comportamiento, considerado indeseables por el opresor”<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.51-52.

<sup>24</sup> *id.*, p.53.

<sup>25</sup> *id.*, p.54.

<sup>26</sup> *id.*, p.54.

Para llevar a cabo sus acciones se apoya de los órganos especializados que están instruidos para torturar, engañar y asesinar.

Algunos más categorizan este fenómeno en cuatro géneros: rural, urbano, dual e internacional. Nos dicen que el rural lo utilizan los ejércitos de resistencia catalogados como guerrilla y su presencia se da principalmente en países en desarrollo. Utilizan el terror contra autoridades establecidas y se refugian en él porque se les aleja de las ciudades o no se sienten capaces de pertenecer a ellas, por eso toman el camino de la revolución rural. El ejemplo más conocido en este tipo es el del líder chino Mao Tse Tung quien fue replegado por los nacionalistas hacia un área remota para sólo sobrevivir junto con su ejército rojo. Ahí, reformuló su estrategia y formó un ejército de guerrilla. Para Mao el terror era un instrumento necesario para forzar a que la doctrina revolucionaria fuera aceptada. No se puede descartar que en este tipo de terrorismo, el mayor éxito se encuentre en las montañas, los bosques y las junglas, ya que son propicias para la movilidad de la guerrilla.

Sobre el urbano nos exponen que es llevado a cabo por “organizaciones revolucionarias deseosas de arrancar el poder político de los gobiernos en turno”<sup>27</sup> Para ellos las ciudades favorece su crecimiento, es aquí que los campesinos, los desempleados y las personas descontentas se vuelven revolucionarios potenciales. El terror para ellos es un instrumento empleado para eliminar o intimidar a los aparatos de seguridad, por ejemplo la policía, los funcionarios y a otros sectores. Seccionan a la comunidad para encontrar refugio entre ellos. Entre los grupos que entran en esta categoría tenemos a las brigadas rojas de Italia, el grupo antifascista primero de octubre de España, el IRA y la RAF.

Estos terroristas urbanos se caracterizan por su alto grado educativo y de sofisticación que los rurales, operan en sus localidades, y buscan y reciben apoyo del exterior para continuar con sus operaciones.

---

<sup>27</sup> Arias, Arciniega Rubén, *op.cit.*, p.88.



No se puede pasar por alto que actualmente el terrorismo esta adquiriendo tintes urbanos, esto quiere decir, que sus integrantes buscan producir un impacto intimidatorio masivo a través de los medios masivos de comunicación que sólo existen en las grandes ciudades. De este modo, en el ámbito rural la violencia difícilmente se le puede calificar de terrorista pero puede adquirir esa dimensión urbana cuando sus actos son divulgados por y en los medios de comunicación, por ejemplo está el caso de 'Sendero Luminoso'.

Sobre el dual nos dicen que se caracteriza por los grupos o movimientos que hacen uso tanto de tácticas del terrorismo rural como urbanas. En este tipo el grupo primeramente es rural, luego pasa a la etapa de guerra de guerrillas para luego concluir con la penetración en las ciudades y allí hacer uso del terror. Aquí entra el ejército del pueblo de Filipinas, donde primero penetraron en todo el territorio del país como guerra de guerrillas, emplearon grupos pequeños para asesinar a miembros de la policía y soldados, quebrantaron la ley y el orden y finalmente desmoralizaron a las fuerzas de seguridad.

En último lugar, el de características internacionales está definido de la siguiente manera "son aquellos que operan en uno o más países diferentes al de su origen, como activistas o como grupos oficiales de enlace. Son más flexibles, movilizables y tienen más conocimiento del mundo"<sup>28</sup>. Estos son algunos de los grupos que se pueden encontrar en este tipo de terrorismo: el Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia (ASALA) y la Fracción del Ejército Libanés Revolucionario (FARL) así como los grupos palestinos. Todos estos grupos han atacado blancos antagónicos en países extranjeros, como embajadas, aviones comerciales, instalaciones, etc. Utilizan la técnica de captura de rehenes y tienen una gran red de contactos internacionales con los que operan en consecuencia.

Países como Libia, Siria y Yemen del Sur han abierto las puertas a extremistas de distintas nacionalidades a sus campos de entrenamiento, esto ha

---

<sup>28</sup> *id.*, p.90.

provocado que se extiendan los lazos fraternales, a compartir y coordinar información, darse asistencia mutua y en algunas ocasiones participan conjuntamente en actos terroristas.

Grant Wardlaw lo concibe de la siguiente forma:

“El terrorismo internacional es, pues, un brote, el más joven tallo de la evolución de las teorías modernas de las guerras revolucionarias y de guerrillas. Eleva los actos individuales de violencia al nivel de la estrategia (y, por tanto, los marxistas ortodoxos lo denuncian, calificándolo de afán de aventura). Denigra la fuerza militar convencional, sustituyéndola por un espectáculo de violencia, representado para el pueblo que asiste a él. Viola las normas tradicionales del combate: reduce la categoría de los espectadores inocentes. Hace del mundo su campo de batalla; no reconoce límites al conflicto ni naciones neutrales”<sup>29</sup>

A parte de estas cuatro clases de terrorismo, algunos añaden la existencia de un terrorismo nuclear originado por la acelerada carrera armamentista o el rearme constante. Pero después de haber visto esta clasificación general, a continuación hablaremos de los siguientes tipos porque son los que más nos interesan por sus connotaciones ideológicas que han adquirido en las últimas décadas del siglo XX y en lo que va de este siglo:

#### 1.- TERRORISMO NACIONALISTA.

Se divide en anticolonial o separatista; ejemplo: Argelia, Irlanda y ETA. Estos grupos son movidos principalmente por cuestiones nacionalistas con una exageración del marxismo. En otras palabras, su marco de violencia es la pérdida de identidad que experimentan, combaten las injusticias sociales (que a la vez le sirven para reivindicar las cuestiones nacionalistas), y al perder la identidad defienden el pensamiento nacional-socialista y no fascista.

Puede ser protagonizado tanto por la extrema izquierda como por la extrema derecha. Hay que decir que con estos dos grupos se dan secuestros y robos a mano armada así como asesinatos individuales. Los de la extrema

---

<sup>29</sup> Wardlaw, Grant, *op.cit.*, p.99.

izquierda provienen de la clase media y los otros del proletariado (principalmente son jóvenes de extracción social baja) y son llamados militantes del lumpenproletariado.

La historia ha demostrado que el terrorismo nacionalista tiene mayores posibilidades de éxito que los otros, pero a la vez crea más problemas y esto se puede ver tanto en los terroristas latinoamericanos como en los árabes debido a que son fervientes patriotas y sienten las injusticias cometidas contra su pueblo. No existe el amor por el otro (esto es contrario al multiculturalismo que busca el respeto por el otro), sino que su fuerza motora es el odio. “Los terroristas nacionalistas del siglo XIX luchaban para librarse de la dominación extranjera, pero últimamente las apetencias van mucho más lejos; los palestinos no sólo quieren la Ribera Occidental sino también la destrucción del Estado judío, el IRA quisiera poner bombas a los protestantes hasta lograr una Irlanda unida”<sup>30</sup>

Dentro de esta categoría también entran los siguientes grupos terroristas: los palestinos y el FLQ de Quebec. Para los palestinos la religión tiene un gran impacto porque lo que buscan es construir un Estado Palestino y destruir el Estado sionista. Desde el punto de vista de estos grupos, sus actividades no son vistas como subversivas sino como una guerra del pueblo y por eso mismo sus acciones las llevan a cabo en las ciudades y se apoyan de la guerrilla ciudadana.

### 3.5.2.- TERRORISMO IDEOLÓGICO.

Surgió a partir de 1960 cuando dejaron de ser importantes las cuestiones nacionalistas para reivindicar a un pueblo y así justificar su actuar. Está basado en distintas ideologías como el comunismo y el socialismo que le sirven para justificar su comportamiento.

---

<sup>30</sup> Laqueur, Walter, *op.cit.*, p.187.

### 3.5.3. TERRORISMO RELIGIOSO-CULTURAL.

Basado en el misticismo, los terroristas se vuelven fanáticos, “y el fanatismo lleva muchas veces a la crueldad y al sadismo”<sup>31</sup>

Un elemento a considerar es sin lugar a dudas el misticismo que contiene, ya que provoca que sus adeptos se vuelvan mártires, haciendo uso de la religión porque creen que “la religión, como el terrorismo, ofrece certeza; la religión como el terrorismo pide a la gente que se sacrifique por una causa más grande que ellos. Cuando se descarta la religión tradicional, una nueva fe ocupa su sitio, ya sea nacionalismo o comunismo, pero la subyacente intensidad de esta fe tiene aún un carácter profundamente religioso”<sup>32</sup>

Además de que la religión otorga rumbo y sentido, la cultura asume este mismo papel al verse trastocada por los colonizadores. Por tanto, este tipo de terrorismo está basado en aspectos religiosos-culturales y el que más destaca en estos últimos años es el de aspecto islámico.

#### 3.5.3.1 TERORISMO ISLÁMICO.

Lleva consigo el adjetivo islámico porque está basado en un movimiento de carácter político, social y religioso que reivindica, en el contexto del mundo musulmán, el retorno a una sociedad regida por los principios de la *sharia* o ley islámica. Desde la década de 1970, este término designa sobre todo a la tendencia más radical y violenta de dicho movimiento, comúnmente denominada fundamentalismo o integrismo islámico, pese a que, en esencia, el propio islamismo, aunque propugne métodos no violentos, tendría connotaciones fundamentalistas.

---

<sup>31</sup> *id.*, p.179.

<sup>32</sup> *id.*, p.272.

La mayoría de las acciones están catalogadas como fundamentalistas porque mediante acciones violentas y de terrorismo se opone a la modernidad laica en vez de oponerse a la explotación capitalista, verdadera causa de los actuales sufrimientos de las masas oprimidas.

Dentro de este tipo llega el momento que la rebelión se convierte en una *guerra santa* que mediante el martirio, son los medios para abatir los regímenes infectos o corruptos, característica de Occidente. Es por eso que es necesario preguntarse si en el Corán se acepta la violencia o se justifica. Sin embargo, ninguna de estas dos cosas se encuentran en este libro, es decir, se prohíbe expresamente la agresión, pero admite la defensa contra ella porque los musulmanes justifican su actuar en una parte de este libro que señala 'combatid en el camino de dios a quienes os combaten', pero no a cualquiera. De esta manera, vemos que la lucha que llevan a cabo a través de actividades de represalia contra Occidente, la justifican con la religión. No obstante, no con esto dicen que su religión es agresiva sino todo lo contrario, promueve la paz.

Como se puede observar, el tema central y lo que lo mueve es la religión. Esto se puede comprobar remitiéndose a la historia donde podemos ver que los antiguos terroristas religiosos creían que sus fines y sus medios se hallaban respaldados por la autoridad divina y que el hombre no podía alterar esto. Mientras los seculares se preocupan por el futuro, los ojos de los terroristas sagrados se fijan en el pasado.

Con esto, los fanáticos religiosos antiguos para llevar a cabo sus actividades y justificarlas a la vez citaban declaraciones del Corán, la *sharia* (la ley) y el *hadth* (la tradición). Hay que decir que cada religión genera una forma característica de terror.

A cada época le correspondió un tipo de resistencia de acuerdo a la problemática que existía, es decir, en la década de los 70 el problema era de

índole nacionalista, entonces el tipo de terrorismo era nacionalista. Para la década de los 80 se pasó de un nacionalismo a una cuestión de índole ideológico, por lo tanto lo que surgió fue un tipo de terrorismo ideológico. A partir de finales del siglo XX y principios del siglo XXI surgen las cuestiones religioso-culturales, entonces vemos que actualmente el tipo de terrorismo que existe es de índole religioso-cultural.

Bajo esta idea, lo que nos interesa estudiar es la nueva forma de resistencia (religioso cultural), que está caracterizando a esta era global. Entonces, a continuación haremos un estudio de caso donde la resistencia se da por cuestiones religiosas-culturales, pero que a la vez también se le puede ver tintes de índole nacionalista e ideológica.

#### 3.5.3.1.1.- EL CASO DE IRAK, PALESTINA Y AFGANISTÁN.

Para concluir tanto el presente capítulo como nuestro trabajo de investigación, tomaremos como ejemplo los casos de Irak, Palestina y Afganistán como los países que en estos últimos años, pero especialmente tras los ataques del 11 de septiembre, han resurgido como el centro neurálgico de las manifestaciones terroristas basadas en cuestiones culturales y religiosas, principalmente contra Occidente.

Para esto comenzaremos hablando brevemente sobre Palestina diciendo que guarda una posición geoestratégica y esto lo ha demostrado porque es el punto de encuentro de influencias religiosas y culturales. Los países y las religiones que más presencia han tenido en esta región son Egipto, Siria, Mesopotamia y Asia Menor y de religión, el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Hay que decir que desde tiempos inmemoriales esta región ha sido el campo de batalla de las grandes potencias de la región y ha estado sujeta a la dominación de los imperios.

Ya ubicados en el siglo XX, la lucha histórica entre palestinos y judíos por el territorio, hizo que algunos grupos sionistas recurrieran al terrorismo para expulsar a los palestinos de tierras judías, y con esto, posteriormente, Israel se autoproclamó en Estado independiente. De esta manera, muchos vecinos de la región atacaron inmediatamente para impedir la consolidación del estado judío, pero fracasaron en su intento. Además de este intento, se le sumó que en el Derecho Internacional así como en las Naciones Unidas, los palestinos no han sido considerados en su totalidad como un pueblo, sino sólo se ha limitado en llamarlos refugiados. Por tanto, sigue siendo un problema a resolver.

Entre sus organizaciones principales se encuentra la *OLP* (Organización para la Liberación Palestina), pero otras, como *Al Fatah*, no la han visto con buenos ojos debido a que creen que para recuperar el territorio sólo puede ser posible a través de operaciones militares. Con esta pugna entre ambas organizaciones provocaron la Guerra de los Seis Días donde Israel ocupó toda Jerusalén, el Golán sirio, el Sinaí de Egipto y los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza. La derrota de los ejércitos regulares árabes reforzó la convicción de que la lucha guerrillera era el único camino, pero en un momento, la OLP comprendió la necesidad de cambiar su táctica; sin abandonar la lucha armada, inició una gran ofensiva diplomática y pasó a dedicar gran parte de sus esfuerzos a consolidar la unidad e identidad palestinas

Pero así como Israel proclamó un Estado Judío, los palestinos no se quedaron con los brazos cruzados, y en 1988 los palestinos proclamaron el estado palestino y aceptaron la existencia del estado de Israel. Al conocerse esta noticia, muchos países reconocieron al naciente estado palestino y a su líder, que en una reunión de la AGONU<sup>33</sup> repudió el terrorismo y aceptó la existencia de Israel y solicitó el envío de fuerzas internacionales para los territorios ocupados.

---

<sup>33</sup> Asamblea General de las Naciones Unidas.

Los grupos más radicales que han surgido dentro de los territorios palestinos son *Hamas* y el proiraní *Hezbollah* que siempre se han opuesto a los acuerdos de paz y continúan con los enfrentamientos armados contra soldados y civiles israelíes. También otro de los grupos es la *Jihad Islámica* que tampoco ha estado de acuerdo con Israel. Cada uno de estos grupos se caracteriza por sus acciones, particularmente por atentados suicidas, es así que el grupo palestino *Hamas* ha llevado a cabo atentados terroristas indiscriminados en las principales ciudades de Israel que han puesto varias veces en peligro todo lo acordado desde el primer tratado de paz global (Arafat-Rabin, en 1993) y todos los que le han seguido.

Afganistán es un país que también guarda una posición estratégica debido a sus inmensas reservas petroleras que aún no han sido explotadas. En ese sentido, se ha dicho que Afganistán es el único territorio en donde se puede construir un oleoducto para extraer el petróleo a los puertos pakistaníes o iraníes para posteriormente más que permitir su comercialización internacional constituir un dominio bajo el control estadounidense. Además, de sus riqueza petrolera, es una zona rica en minerales y sobre todo en la siembra y cosecha de la amapola.

La historia de Afganistán se remonta hacia el año 1500 a.C. cuando los primeros pobladores fueron tribus nómadas estableciéndose en las montañas afganas. Para el siglo VII el Islam penetró en esta región por mano de los turcos, dominándola hasta la irrupción de los mongoles del Ghengis Khan.

La nación moderna afgana tuvo su origen en el siglo XVIII cuando el Sha Durrani logró unificar a todas las tribus por el año de 1747 mediante un combate entre los persas e indios, logrando establecer una monarquía que reinó hasta 1973.

Llegado el año de 1973 mediante un golpe militar encabezado por Muhammad Daoud Kan se derrocó a la monarquía y se instauró la República.



Para 1979, el país sufre la invasión por parte de la Unión Soviética con el objetivo de apoyar al gobierno comunista, pero esto en vez de beneficiar, provocó que se diera una guerra civil entre el gobierno pro soviético y la guerrilla islamista.

Una vez entrados en la guerra civil, la *CIA* en el año de 1986 en colaboración con Pakistán y Arabia Saudí, recluta a radicales islámicos de todo el mundo con el objetivo de unirse a la batalla de los *muyahidin* contra los soviéticos. Entre los radicales que recluta se encontraba Bin Laden. Una vez reclutados estos radicales lograron que para el año de 1989 los soviéticos se retiraran del país. No obstante, ello no supuso el fin de la confrontación ya que una nueva guerra civil tuvo lugar entre las facciones *muyahidin*, disputándose el poder, donde primero se forma un gobierno de coalición entre las facciones guerrillas y después, como no duró mucho tiempo, en 1996 la facción de los talibán toman Kabul y establecen un gobierno fundamentalista que hasta un poco después de los ataques del 11 de septiembre de 2001, el país afgano estuvo regido por ese férreo fundamentalismo político y religioso.

Bin Laden ha sido el personaje más destacado de esta región que paradójicamente, primero fue apoyado económica y tecnológicamente por Estados Unidos para desestabilizar la invasión soviética y por ende expulsar a los invasores. Y una vez logrado ese objetivo, para el año de 1998 Osama Bin Laden se separa de la *CIA* y forma una red llamada *Al Qaeda* (la guerra santa islámica contra los judíos y los cruzados, en referencia a Israel y al Occidente de cultura cristiana) donde además proclama la *Fatwa* siendo su propósito que todo musulmán tiene el deber de matar a los norteamericanos y sus aliados. Desde ese momento Bin Laden ha jugado un papel muy importante en la lucha que llevan a cabo los grupos islamistas más radicales contra Occidente. En su momento, Bill Clinton se refirió a él como el enemigo público número uno de América y el Departamento de Estado de Estados Unidos lo ubica en el primer lugar de la lista de los terroristas más buscados acusado de financiar las actividades terroristas de estos grupos radicales.

Osama Bin Laden ha desempeñado un papel muy importante en la lucha contra Occidente por parte de los radicales islamistas ya que siempre ha denunciado la secularización de la familia real de Arabia Saudí y su falta de observancia de los preceptos del Corán, es por eso que se le han atribuido una serie de atentados desde los que se llevaron a cabo contra las embajadas de Estados Unidos en Tanzania y Kenia en 1998 hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001, incluyendo el complot para asesinar al presidente egipcio Hosni Mubarak en 1995, los estallidos de bombas en el World Trade Center en 1993 y algunas operaciones fallidas para asesinar al ex presidente Bill Clinton y al Papa; asimismo ataques contra las fuerzas armadas estadounidenses desplegadas en Arabia Saudí y Somalia.

Otro de los líderes supremos y con mucha notoriedad de los talibán es Mohhamed Omar que después de la invasión soviética en 1979 se unió a los *muyahidin* luchando contra los efectivos soviéticos; para 1989 al ver que el país se hundía en la degradación moral se sintió obligado a retomar las armas, pero ahora para deponer tanto al gobierno de Rabani y al gobierno comunista de Nabyulá, en 1992. Hacia finales de 1994 el *mullah* (líder religioso) Mohamed Omar creó la milicia talibán, la guerrilla más fanática surgida en Afganistán, formada por los estudiantes de teología islámica de la etnia de pashtun y respaldada económica y militarmente por Pakistán. Capitaneados por Mohamed Omar, la guerrilla talibán emprendió el asalto al poder en noviembre de 1994. En febrero de 1995 comenzaron a consolidarse como fuerza hegemónica y en menos de un año se hicieron con las dos terceras partes del país. Una vez entrados en la mayor parte del país, los Talibán impusieron, al poco de entrar en la capital afgana, la ley islámica (*sharia*), así como estrictas normas de conducta para hombres y sobre todo para mujeres. Cerraron las escuelas femeninas, prohibieron trabajar a las mujeres y dieron un plazo de 45 días a los hombres para dejarse la barba, todo ello, siempre de acuerdo con las creencias e interpretaciones del Corán. El *mullah* Omar se cataloga por su radical posición religiosa.

Una vez impuesto el gobierno Talibán y controlando el 90% del territorio, sólo tres países (Pakistán, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos) reconocían su soberanía y en el resto del mundo fue unánime la condena de este régimen fundamentalista que se hizo famoso por la violación sistemática de los Derechos Humanos, especialmente de las mujeres.

Es importante mencionar que este grupo talibán esta conformado por jóvenes de la tribu pasthun y de la religión suní. Desde su creación, los talibanes tenían por objetivo unificar y homogeneizar cultural y religiosamente a Afganistán después de haber quedado en caos étnico y religioso tras la retirada de las tropas soviéticas, y una vez retiradas lograron llegar al poder en Afganistán por su mensaje de paz y estabilidad así como el apoyo militar y financiero que le prestaron Pakistán y Arabia Saudí. En su afán por unir y estabilizar al país rechazaron las aspiraciones de las otras minorías étnicas y religiosas que tienen una interpretación menos rígida del Islam.

Las armas de que se valieron los talibán fueron aquellas que tanto Estados Unidos como la ex Unión Soviética proporcionaron y olvidaron en Afganistán. Armas que hasta el día de hoy le han servido para formar una organización terrorista internacional con la capacidad suficiente para llevar a cabo otro atentado similar o de mayor amplitud al del 11 de septiembre de 2001; justificando su actuar bajo la idea de morir por el Islam.

No hay que pasar por alto que Osama es la cabeza de esta organización que mantiene un sinnúmero de seguidores en más de 60 países incluyendo Estados Unidos. Como ya lo mencionamos líneas arriba, Bin Laden combatió al lado de los integristas contra la invasión soviética de 1979-1989 en Afganistán, un largo y sangriento conflicto en el que Estados Unidos vio la posibilidad de desestabilizar a su entonces enemigo por antonomasia, la Unión Soviética. Con el apoyo implícito de Washington, los afganos ganaron la guerra y heredaron un verdadero arsenal que incluye un buen número de misiles *Stinger* tierra-aire,

considerado una de las armas más infalibles para abatir aparatos en vuelo. Con ellos, los *muyahidin* liquidaron el poderoso dominio soviético de los cielos de Afganistán. En su huida, las tropas rusas abandonaron un importante número de armas que pasaron a engrosar los almacenes integristas. Algunos *Stinger* fueron vendidos o cedidos a sus hermanos chechenos, que a su vez podrían haberles cedido material robado de las centrales nucleares, según algunas fuentes.

Con todo aquel apoyo que Estados Unidos brindó a Afganistán contra la Unión Soviética, nunca espero que una serie de atentados durante las siguientes décadas marcaran el alejamiento de los rebeldes afganos de Estados Unidos. El hecho más notorio que ha demostrado la repugnancia y el rechazo de los afganos hacia Occidente y de manera particular hacia Estados Unidos lo marcaría el 11 de septiembre del 2001 cuando los aviones comerciales guiados por terroristas se estrellaron contra las torres del World Trade Center en Nueva York. Es así que, Estados Unidos con pruebas concretas sobre la culpabilidad de Osama Bin Laden, decidió emprender una lucha a fondo contra el terrorismo internacional. Para ello contó con el apoyo de casi todos los países del mundo, sin distinciones de clase o de religión.

Para dar caza a Osama Bin Laden consideró imprescindible sacar del poder al gobierno talibán de Afganistán el cual cobijaba en su territorio a Bin Laden y a sus seguidores, ya que el país era y sigue siendo una base para entrenamiento de terroristas. Después de un mes de intensos bombardeos aéreos a las fuerzas del talibán, con los cuales se destruyó toda su capacidad bélica, el gobierno talibán fue depuesto y tomó el control del país, en diciembre del 2001, un gobierno interino, propiciado por las Naciones Unidas y elegido con la participación de cuatro de las más importantes etnias de Afganistán.

Después de penetrar en el país afgano, Estados Unidos sigue en la búsqueda de Osama Bin Laden quien supuestamente ha perdido todo el apoyo

logístico que le brindaban el régimen talibán y su amigo y pariente político, el *mullah* Omar.

Finalmente, nos toca hablar de Irak, que en estos últimos años junto con Afganistán está tomando mucha importancia en la política internacional. El conflicto iraquí de estos días reside en la idea de que es la Cuna de la Civilización porque esa zona ha producido una infinidad de avances culturales, intelectuales y tecnológicos, así como una corriente constante de guerras y líderes dominantes en la región.

Para 1914, durante la Primera Guerra Mundial, los británicos invaden la parte sur de Irak, y no presentaron intención de abandonarlo. Es así que los árabes del sur de la región comenzaron una insurrección armada, ya que se mostraban reticentes así como los kurdos del norte contra el gobierno de Faisal y sus aliados los británicos.

Ya para la década de 1960 y 1970, el gobierno iraquí nacionaliza la industria petrolera y desarrolla lazos cercanos con la entonces Unión Soviética, y sigue con el enfrentamiento contra los kurdos del norte. Una vez que Saddam Hussein llega al poder cambia las reglas del juego y revoca una resolución entre Irán e Irak. De ese modo, Irak invade Irán y para 1988 acuerdan un alto al fuego.

Una vez acordado este cese al fuego, Saddam Hussein se deslinda de Estados Unidos y reconstruye su ejército con la ayuda económica y tecnológica prestada por este país y Europa del Este. Entonces reconstruido su ejército, en 1990 invade Kuwait, sin embargo, la comunidad internacional, liderada por Estados Unidos, condena la invasión y le conmina a retirarse de Kuwait si no quiere sufrir ataques aéreos y terrestres.

Después de la invasión estadounidense, siguió una serie de sanciones políticas y económicas que provocaron que la población iraquí sufriera una crisis

humana. Para aliviar a la población de esa crisis las Naciones Unidas llevan a cabo el programa 'petróleo por alimento'; Saddam Hussein les hace complicada la labor de buscar indicios de armas químicas, biológicas y nucleares; es así que las fuerzas militares anglo estadounidenses realizan cuatro días de ataques en los últimos años de la década de 1990. Ya para el año 2002, llegado al poder George W. Bush, engloba dentro del eje del mal a Irak y señala que ese país necesita un cambio de régimen. De esta manera, amenazó, y así lo cumplió, con llevar a cabo acciones militares si Irak no permitía realizar inspecciones y por consiguiente destruir las supuestas armas de destrucción masiva.

Pero como se ha podido corroborar, y así lo hizo en su momento Irak, Estados Unidos ha mentido sobre la supuesta posesión de armas de destrucción masiva que le sirvió como justificación para controlar el petróleo iraquí y servir a los intereses de Israel y controlar toda la zona de euroasia.

Hemos visto tanto en Afganistán como en Irak, que existe un pueblo aquejado por la guerra y el fanatismo, que desborda en una violencia incontrolable e impredecible; esto es, que estas naciones como el mundo entero se encuentran atrapadas en el terrorismo. No hay que pasar por alto que estas guerras, en Afganistán así como en Irak, son guerras injustas porque el contrario es más poderoso y las justificaciones han sido pura mentira con el fin de controlar el petróleo de ambas naciones y el mayor número de víctimas está en la sociedad civil que ha generado que se convierta en la mayor razón que alimenta la hostilidad contra las tropas que ocupan Irak porque al ver que un ser querido cae bajo el fuego anglo estadounidense no esconde su animadversión.

Encono que Guiliana Sgrena documenta en su artículo '*Entre la resistencia y el terrorismo*' diciéndonos:

"La hostilidad contra los ocupantes causada por las precarias condiciones de vida y los 'efectos colaterales' de una guerra que continúa, se ahonda por la obtusa arrogancia de los ocupantes, que hiere el orgullo y la dignidad de los iraquíes. Después de padecer la humillación y el desprecio

racista de los gringos, no será suficiente la reactivación del sistema eléctrico y de los teléfonos para aceptar la ocupación. Además, el plan de privatizaciones anunciado...ha revelado el objetivo de los ocupantes: adueñarse del petróleo y de los recursos del país”<sup>34</sup>

Podemos ver que los movimientos de resistencia están reivindicando cuestiones netamente de autonomía, nacionalistas y de identidad cultural a través de la defensa territorial e ideológica. Efectivamente, hay resistencia a la ocupación angloamericana, en donde todo está permitido en la lucha contra la ocupación extranjera. Por eso la hostilidad hacia los ocupantes ha crecido cada día porque “la visión de los estadounidenses como ‘libertadores’ se disolvió rápidamente, incluso entre quienes la apoyaron viéndola como necesaria para eliminar a Saddam Hussein”<sup>35</sup> y de paso eliminar las armas de destrucción masiva. De esta manera, Bush incluyó esta guerra contra Irak en la campaña contra el terrorismo.

Con estos tres casos que hemos estudiado brevemente, concluimos diciendo que el terrorismo que está experimentando la sociedad internacional hoy en día, se debe principalmente a la globalización que en vez de beneficiar a la mayoría de la gente, le está robando su identidad económica, política y cultural a través de los avances que se han dado en la ciencia, la tecnología y las comunicaciones. Además, actualmente, estamos asistiendo a un cambio en nuestra cultura, y lo que está provocando es que la gente busque mantener a costa de cualquier cosa, tanto su identidad cultural como religiosa. Por eso, estamos viendo que el terrorismo desde las últimas décadas del siglo XX, pero de manera especial de este siglo XXI, su connotación, o mejor dicho su justificación, esta basada en reivindicaciones religioso-culturales.

Sólo nos queda estar de acuerdo con Giuliana Sgrena al decir “la ocupación militar y la guerra impuesta por los estadounidenses ha provocado una situación

---

<sup>34</sup> Sgrena Giuliana, *Entre la resistencia y el terrorismo*, en Masiosare, La Jornada, de domingo 20 de febrero de 2005, p. 7.

<sup>35</sup> *id.*, p.6.

fuera de control, una involución hacia la barbarie y un caldo de cultivo para atizar los impulsos más fanáticos del fundamentalismo islámico”<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> *id.*, p. 8.



## **CONCLUSIONES.**

La intención del presente trabajo ha sido demostrar que la globalización en su aspecto cultural, impone ciertos patrones culturales con tintes estadounidenses en todo el planeta con el objetivo de dominarlo, hecho que provoca que la cultura de una sociedad se vea socavada y, por ende, busque una forma de resistencia ante esa imposición. Entonces, la alternativa más viable para ciertos sectores de la sociedad internacional la encuentran en el uso del terrorismo, que en cierta medida está adquiriendo tintes islámicos por ser el mundo islámico el más perjudicado por esta imposición.

Se señaló, que la época actual está caracterizada por los avances en la ciencia y la tecnología aplicados a crear ganancias y a acumular capital, provocando así una situación de injusticia y desigualdad social. Además, esta globalización en sus diferentes manifestaciones, pero particularmente cultural, está determinando las formas de vida más permanentes de los pueblos y las personas. En suma, los valores, las necesidades, los gustos, los hábitos se están mundializando originando el arrollamiento de las culturales ancestrales con el objetivo de imponer una uniformidad y homogeneidad cultural de acuerdo con los intereses de Occidente sin importar los efectos negativos que en la sociedad se están suscitando, como por ejemplo: que ya no existe lugar para los valores tradicionales que sirven para identificar a pueblos y darle consistencia a una nación.

En consecuencia, la globalización es un proceso ineluctable del mundo, irreversible y que afecta a todos desigualmente, a unos beneficiando y a otros perjudicando, es sumamente complejo y genera cambios radicales en las estructuras. Cambios que se dejan ver en la eliminación de las fronteras políticas e incluso físicas entre los países, la desmembración de Estados, surgimiento de movimientos secesionistas, autonomía política de las regiones y reivindicaciones multiculturales.

Además, se pudo observar que la globalización en la teoría tiene buenos propósitos, sin embargo, es en la práctica donde sucede todo lo contrario. En otras palabras, nunca ha tenido como fin resolver las necesidades generales de la humanidad porque no ha sabido distribuir equitativamente todos los recursos financieros y económicos a la sociedad, sino lo que ha hecho es agravar la desigualdad, la injusticia y la exclusión social, convirtiéndose así en una situación intolerable para la mayoría de la sociedad.

Situación que busca una válvula de escape porque quien sufre tal condición se siente relegado, separado, segregado y por ello quiere recuperar lo perdido utilizando como medio aquellos instrumentos que Occidente considera intrascendentes, por ende, cabe la posibilidad de que el fenómeno terrorista, cualquiera que sea su connotación, está siendo originado por las consecuencias negativas que genera la globalización. Por tanto, la lucha que se da, está marcada por la pérdida o el mantenimiento de la identidad de un pueblo. De este modo, los reclamos por el reconocimiento cultural se traducen en un medio para un fin, esto es, socavar la dominación o la privación injusta que produce el proceso globalizador.

En definitiva, el punto de partida de este problema es la identidad, donde las alternativas son: el recurrir a las religiones como a la cultura ya que éstas otorgan rumbo y sentido. También, se debe luchar por una globalización con sentido humano donde lo económico y lo tecnológico no signifiquen necesariamente relaciones de subordinación, explotación o dependencia.

En efecto, se necesita una política que reoriente tanto a la economía como a la tecnología hacia otros fines no exclusivos de la acumulación porque si no se hace, se corre el riesgo de que los problemas sociales se agraven y se llegue a la implantación de barbaries.

Por otra parte, hoy en día, por medio de la tecnología y las comunicaciones se está asistiendo a la configuración de escenarios y fenómenos de cultura mediática, cualitativa y cuantitativamente distintos que están implicando radicales transformaciones en los imaginarios, las relaciones sociales, los estilos de vida y las sensibilidades colectivas, y que se relacionan, en buena medida, justamente con las dimensiones culturales y comunicativas de la globalización con el único fin de formar una cultura homogénea bajo el control de los Estados Unidos, donde lo material y lo individual adquiere una importancia desmedida por encima de lo espiritual y lo colectivo.

Cultura que tiende a estar más acorde con los intereses multinacionales que con los intereses del propio individuo, debido a que Estados Unidos está imponiendo una cultura transnacional basada en las industrias del entretenimiento y que es vendida como cualquier otra mercancía.

Sin embargo, la cultura no solamente está adquiriendo este nuevo papel promovido por la globalización, sino también, en su otro aspecto no vista como mercancía, se está volviendo importante para la supervivencia como para la realización existencial del ser humano. Consiguientemente, la cultura no debe ni puede sustituirse, sino debe conservarse porque en ella se encuentra el anclaje constituido por un acervo de ideas, valores y costumbres, que proporciona ese estilo de vida donde el individuo experimenta pertenencia y afiliación brindándole confianza y seguridad y que a la vez se transmite a todos los miembros de esa sociedad y que por ninguna circunstancia permitirán que sea cambiado en aras de un supuesto nivel de vida mucho mejor.

En estos tiempos, también la religión tiene suma importancia ya que proporciona una revalorización de los valores que han sido desvalorizados por el fenómeno de la globalización. Es por eso que la religión y la cultura se están convirtiendo en los recursos necesarios que toda sociedad utiliza para resguardarse de los efectos negativos de la globalización, así como también en los

elementos cohesionadores de la sociedad, que hoy en día se encuentra fragmentada y desorientada, con el objetivo de conformar una sociedad homogénea que respete a las otras culturas.

Vimos, que la cultura juega dos papeles, es decir, ayuda a marcar la diferencia, pero cuando es dirigida por Occidente busca implantar una homogeneidad. Asimismo, comprobamos que la religión tiene dos roles, por un lado, es como un poder constructivo que ayuda a liberar de los totalitarismos, pero por otro lado, cuando cae en el fanatismo, tiene efectos violentos y destructivos donde la paz mundial ya no puede ser posible.

Al tomar el papel de fanatismo, así como Estados Unidos justifica su actuar bajo la bandera de la libertad y la democracia, los fundamentalistas, quienes radicalizan la interpretación de la religión islámica, hacen lo mismo con el terrorismo diciendo que es un medio legítimo de defensa para preservar sus creencias; hay que decirlo, ambas posturas tienen sus razones bien fundadas y ninguno permitirá injerencia alguna. Pero en ninguna manera, estamos de acuerdo con ambas posiciones, sino solamente queremos dejar en claro, que esa posición fundamenalista es porque busca un retorno a las fuentes originales de la religión, donde no hay una oposición del todo al progreso.

Mientras tanto, la posición de los fundamentalistas siempre defensiva, tiene lugar debido a que su razón principal la encuentran en el desacuerdo con las políticas neoliberales que Occidente quiere imponer a escala mundial y que él sea el único dirigente de estas políticas. Así, a partir de las dos últimas décadas del siglo XX y en este siglo que comienza, el terrorismo ha llegado a ser el sustituto de la guerra abierta entre naciones. Entonces, a lo que estamos asistiendo es que cualquier sociedad o país puede ser víctima del fenómeno terrorista, y esto lo podemos corroborar con los ataques del 11 de septiembre de 2001 donde se demostró que, aun la primer potencia del mundo, es vulnerable a cualquier ataque terrorista.

Y esta vulnerabilidad se debe principalmente a que los grupos terroristas están utilizando lo último en tecnología, pero sin olvidar la eficacia de los instrumentos antiguos; por lo tanto en este siglo, ningún país estará exento de experimentar este tipo de violencia.

Mencionamos también, que Occidente califica de ‘fanáticos radicales’ y de terroristas a cualquier grupo, sociedad o país que no acepte sus políticas. A su vez, los países islámicos de ideología fundamentalista rechazan los cargos lanzados desde Occidente de ejercer terrorismo. Ello responde a una concepción distinta del mismo, que los lleva a sostener que el verdadero terrorismo es el que ejerce Israel con su programa nuclear, o Estados Unidos con la reiterada presencia de su Marina de Guerra en el Mediterráneo. Para Irán, Estados Unidos es el gobierno congénitamente terrorista que ha prendido fuego al mundo entero, y su aliado es el sionismo internacional, que para saciar sus deseos comete crímenes. Esta concepción del terrorismo propia del mundo islámico y su adopción por parte de los grupos fundamentalistas es lo que preocupa a Occidente que ve con temor la extensión a nivel mundial de la *Jihad*.

Es importante destacar que frente a la crisis de identidad sufrida por las poblaciones islámicas ante la invasión de la cultura occidental, a la cual se le atribuye la decadencia de la sociedad, los líderes de los movimientos religiosos proclaman, en todos los estados del mundo musulmán, el Islam como una vía de prosperidad, y a su vez postulan los preceptos religiosos contenidos en el Corán como la solución a todos los males de las sociedades. Es por ello que llevan a cabo una expansión de la *Jihad* a nivel mundial. Si bien dicho motivo no justifica al fundamentalismo islámico y sus modalidades de acción, se convierte en un elemento clave a tener en cuenta, por cuanto deja en claro que para lograr una adecuada comprensión de dicho fenómeno no deben tomarse como parámetro para su análisis, los valores propios de la cultura occidental, sino el marco de la cultura donde se origina.

Por ende, desde las dos últimas décadas del siglo XX, el terrorismo con connotaciones religiosas o islámicas está tomando relevancia. Este tipo de terrorismo siempre es llevado a cabo contra países grandes y de mucha importancia política y económica, donde su fin último es contra el *statu quo* y no una clase social. Entonces se considera como un arma útil para desacreditar al sistema o contra aquellos que son obstáculo a las ideas del Corán y la religión islámica.

Por eso tanto en Afganistán como en Irak existe un pueblo aquejado por la guerra y el fanatismo, que desborda en una violencia incontrolable e impredecible, esto es que estas naciones como el mundo entero se encuentran atrapadas en el terrorismo. No hay que pasar por alto que estas guerras, en Afganistán así como en Irak, son guerras injustas porque el contrario es más poderoso y las justificaciones han sido pura mentira con el fin de controlar el petróleo de ambas naciones y el mayor número de víctimas está en la sociedad civil que ha generado que se convierta en la mayor razón que alimenta la hostilidad contra las tropas que ocupan Irak porque al ver que un ser querido cae bajo el fuego anglo estadounidense no esconde su animadversión. Efectivamente, hay resistencia a la ocupación angloamericana, en donde todo está permitido en la lucha contra la ocupación extranjera.

Por último, sólo queremos decir que no estamos de acuerdo con el uso del terrorismo porque es una actividad insensata que no trae beneficios sino múltiples consecuencias que afectan a toda la humanidad, asimismo, aunque pueda ser una salida a las medidas disruptoras que la globalización trae consigo, muchas veces su fin van en contra de las leyes internacionales y nacionales, cosa que desaprobamos, creyendo que existen otros recursos que tratamos a lo largo del presente trabajo para mejorar la situación actual de la sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA.

Blancarte J. Roberto, *Afganistán. La revolución islámica frente al mundo occidental*, El Colegio de México, México, 2001.

Brunsvick Yves y André Danzin, *Nacimiento de una civilización. El choque de la mundialización*. Colección Desafíos, Ediciones UNESCO, París, Francia, 1999.

Carbonell, Miguel, *Siete tesis sobre la globalización*, México, IJ-UNAM, 2002.

Chinoy, Ely, *Introducción a la sociología. Conceptos básicos y aplicaciones*, Editorial Paidós, México, 1990.

Chomsky Noam, *Lo que realmente quiere el tío sam*, siglo XXI editores, 5ta. Edición, México, 2002.

\_\_\_\_\_, *El bien común*, siglo XXI editores, México, 2001.

Dos Santos, Theotonio, *La crisis imperialista y la política norteamericana. Cómo entender a Jimmy Carter*. Ediciones de Cultura Popular, México, 1977.

Escalante Gonzalbo, Fernando, *La política del terror. Apuntes para una teoría del terrorismo*, FCE, México, 1987.

Ferrer Aldo, *Historia de la globalización. Orígenes del Orden Económico Mundial*, FCE, Argentina, 2001.

\_\_\_\_\_, *Historia de la Globalización II. La Revolución Industrial y el Segundo Orden Mundial*, FCE, Argentina, 2000.

Flores Olea, Víctor y Abelardo Mariña Flores, *Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*, FCE, México, 1999.

Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Gedisa Editorial, España, 1997.

Guitton, Jean, *El pensamiento y la guerra*, Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval, Buenos Aires, Argentina, 1972.

Hamui-Halabe, Liz (compiladora), Fernando Laredo Sánchez, Abraham Nosnik Ostrowiak, Javier Prado Galán y Estela Serret Bravo, *Efectos sociales de la globalización*, Noriega Editores, Editorial Limusa, México, 2000.

Huntington P., Samuel, *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Editorial Paidós Mexicana, México, 1998.

Joachim Leu, Hans, *Teorías de las Relaciones Internacionales (Un estudio-guía)*, Colección Monografías Políticas N° 2, Editorial Jurídica Venezolana, Caracas, 1978.

Kahn, J.S. (compilador), *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Editorial Anagrama, España, 1974.

Laqueur, Walter, *Terrorismo*, Espasa-Calpe, España, 1980.

López de la Roche, Fabio (editor), Hugo Fazio Vengoa, Renán Vega Cantor, Jesús Martín-Barbero, Sergio de Zubiría Samper, Alejandro Ulloa, Maritza López de la Roche y Mario Roberto Solarte, *Globalización: Incertidumbres y Posibilidades. Política, Comunicación, Cultura*, Tercer Mundo Editores en coedición con el IEPRI de la Universidad Nacional, Colombia, 1999.

Lorenzen N., David, *Cambio religioso y dominación cultural: el impacto del Islam y del cristianismo sobre otras sociedades*, El Colegio de México, México, 1982.

Lozano Fuentes, José Manuel, *Historia de la cultura*, Compañía Editorial Continental, México, 1979.

Matterlart, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Ediciones Era, México, 1979.

Merle, Marcel, *Sociología de la relaciones internacionales*, Alianza Universidad, España, 2003.

Mesa, Roberto, *Teoría y Práctica de Relaciones Internacionales*, Taurus Ediciones, 2ª Edición, España, 1980.

Moyssen, Gabriel, *Los señores de la guerra*, Internacional Cuadernos de El Financiero, El Financiero, México, 2002.

Pierre Warnier, Jean, *La mundialización de la cultura*, Gedisa Editorial, España, 2002.

Salcedo Aquino, José Alejandro, *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*, UNAM, Enep Acatlán, Plaza y Valdés, México, 2001.

\_\_\_\_\_, *Cultura, paradigmas y significados*, UNAM, FES Acatlán, México, 2004.

Varios autores, *La globalización y las opciones nacionales. Memoria*, FCE, México, 2000.

Wardlaw, Grant, *Terrorismo político. Teoría, táctica y contramedidas*, Colección ediciones ejército, España, 1986.



Yúdice, George, *El recurso de la cultura: usos de la cultura en la era global*, Editorial Gedisa, España, 2002.

### **Tesis**

Arias Arciniega, Rubén, *Aspectos, efectos y proyecciones. El terrorismo*, PGR, México, 1995.

### **Fuentes Hemerográficas**

Diario Monitor  
La Jornada  
El Financiero  
Masiosare, La Jornada  
Páginas de Internet

<http://www.bahagia.btinternet.co.uk/espanol/costumbres.html>  
[www.cesr.org](http://www.cesr.org)  
[www.islamyal-andalus.org/cultura/indice.htm](http://www.islamyal-andalus.org/cultura/indice.htm)  
[http://www.webislam.com/numeros/2001/07\\_01/Articulos%2007\\_01/Estudio\\_tipol%C3%B3gico.htm](http://www.webislam.com/numeros/2001/07_01/Articulos%2007_01/Estudio_tipol%C3%B3gico.htm)  
[www.mundoarabe.org](http://www.mundoarabe.org)  
<http://www.geocities.com/historiaenchile/fundamentalismo.htm>  
<http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Laguiadelmundo/Fundamentalismo.htm>  
<http://www.semanario.com.mx/2001/243-30092001/TemaSemana.html>  
<http://www.mgar.net/afrika/fundamen.htm>  
<http://www.elmilitante.org/terrgue/fundam2.htm>  
<http://www.sinistra.net/lib/upt/izqcom/gato/gatofcobes.html>  
<http://www.el-mundo.es/especiales/2001/09/internacional/afganistan/historia.html>  
<http://www.plus.es/codigo/noticias/especiales/fichanoticia.asp?id=218166&noti=218521>  
<http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts%20About%20Israel/Una%20Mirada%20sobre%20Israel-%20Historia>  
[http://www.ub.es/solidaritat/observatori/pau/paula/paula\\_castella/islam/casos\\_palestina\\_israel.htm](http://www.ub.es/solidaritat/observatori/pau/paula/paula_castella/islam/casos_palestina_israel.htm)  
<http://es.encarta.msn.com>  
<http://palestinalibre.hayt.org/>  
<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/colaboraciones11.htm>  
<http://www.monografias.com>.

### **Revistas**

Cauces, Expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho UNAM, FD de la UNAM, México, Año III, Núm. 9-10, Enero-Junio de 2004.

Revista de Relaciones Internacionales Urbi et Orbi, Una puerta a la conciencia global, ITAM, Año 9, Núm. 22, Marzo/Abril 2001.